



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



INSTITUTO INTERNACIONAL
DE INVESTIGACIÓN
SOBRE POLÍTICAS
ALIMENTARIAS



LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y EL COMERCIO AGROALIMENTARIO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y EL COMERCIO AGROALIMENTARIO

**EN AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE**

Publicado por
la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
y
el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias

Santiago, 2023

Cita requerida:

FAO e IFPRI. 2023. *La seguridad alimentaria y el comercio agroalimentario en América Latina y el Caribe*. Santiago. <https://doi.org/10.4060/cc8592es>

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ni del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), juicio alguno sobre la condición jurídica o el nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO o el IFPRI los aprueben o recomienden de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas de la FAO ni del IFPRI.

ISBN 978-92-5-138361-2 [FAO]

© FAO, 2023



Algunos derechos reservados. Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales; https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es_ES.

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO o el IFPRI refrendan una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO o del IFPRI. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: "La presente traducción no es obra de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) o el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). La FAO o el IFPRI no se hacen responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en español será el texto autorizado".

Toda controversia que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación aplicables serán las del Reglamento de Mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de conformidad con el Reglamento de Arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.

Fotografías de la cubierta:

©FAO/w. cabascango

©FAO/Max Valencia

Hansche/Shutterstock

©FAO/Max Valencia

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	V
1. INTRODUCCIÓN	1
2. LA CONTRIBUCIÓN DEL COMERCIO A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA: EVIDENCIA INTERNACIONAL	3
2.1 El concepto de seguridad alimentaria	4
2.2 La contribución del comercio internacional a la seguridad alimentaria	6
2.3 El rol del comercio intrarregional de alimentos en ALC	13
3. EL ESTADO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN ALC	17
3.1 Prevalencia de la subalimentación	17
3.2 Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave	18
3.3 Costo y asequibilidad de una dieta saludable	21
3.4 Factores que inciden en mercados de los alimentos y perspectivas de corto plazo	24
4. PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE ALIMENTOS EN ALC	27
4.1 Consideraciones metodológicas	27
4.2 La importancia de los grupos de alimentos en la ingesta calórica en ALC	29
4.3 El consumo total de alimentos en ALC	32
4.4 La producción de alimentos en ALC	35
4.5 La capacidad de autoabastecimiento de alimentos en los países de ALC	39
4.6 Necesidades de comercio agroalimentario para cubrir el consumo en ALC	45
5. EL COMERCIO AGROALIMENTARIO EN ALC: ESTADO ACTUAL, IMPORTANCIA DEL COMERCIO INTRARREGIONAL Y OPORTUNIDADES DE EXPANSIÓN	53
5.1 Caracterización general del comercio agroalimentario de ALC	53
5.2 La importancia del comercio intrarregional en el comercio agroalimentario de ALC	58
5.3 Principales productos del comercio agroalimentario de ALC	60
5.4 La importancia del comercio intrarregional por grupo de productos	64
6. PRINCIPALES DESAFÍOS PARA LA EXPANSIÓN COMERCIAL, PROMOVIENDO LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	76
6.1 Facilitación del comercio	76
6.2 Desgravación arancelaria	77
6.3 Digitalización de requisitos de origen	81
6.4 Reducción de medidas no arancelarias	82
6.5 Certificados sanitarios y fitosanitarios	83
6.6 Medidas de política comercial restrictivas	85
6.7 Subsidios agrícolas	87
6.8 Compras gubernamentales	89
6.9 Aspectos adicionales a tener en cuenta	90
7. CONSIDERACIONES FINALES	93
8. BIBLIOGRAFÍA	100
8. ANEXOS	106

ELABORACIÓN DEL DOCUMENTO

Este trabajo fue realizado por Nelson Illescas, Valeria Piñeiro y Agustín Tejeda.

Se agradecen las contribuciones, comentarios y sugerencias de Cosimo Avesani, Daniela Godoy, Camilo Navarro y Pablo Rabczuk. Todos los errores u omisiones son responsabilidad exclusiva de los autores.

RESUMEN EJECUTIVO

La región de América Latina y el Caribe (ALC) es un importante actor en la producción y el comercio agroalimentario, y es la principal región exportadora neta del mundo de estos productos. En conjunto, la región tiene los recursos naturales y las capacidades para producir de manera sostenible la cantidad de alimentos suficiente para satisfacer sus necesidades y proveer al mundo.

No obstante, ALC enfrenta desafíos inmediatos en materia de seguridad alimentaria. El hambre y la inseguridad alimentaria severa en la región aumentó a un ritmo mayor que en el resto del mundo. Alcanzó a 56,5 y 93,5 millones de personas respectivamente en 2021, y las perspectivas de corto plazo no son alentadoras (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2023). Por lo tanto, es imperativo avanzar en políticas que permitan lograr el objetivo de erradicar el hambre en la región. El comercio internacional, en particular el intrarregional, se presenta como una oportunidad para lograr este objetivo.

El comercio intrarregional de alimentos ofrece en ALC oportunidades aún no explotadas a partir de los elevados índices de complementariedad, que se derivan de las capacidades y ventajas de los distintos países para producir un amplio abanico de alimentos. Aprovechar estas oportunidades y expandir el comercio entre los países de la región permitiría mejorar el acceso, la disponibilidad y la variedad de alimentos, así como garantizar suministros más estables, especialmente en los países se vean afectados por perturbaciones tales como los conflictos, pandemias, crisis económicas y eventos climáticos extremos.

A pesar de ser ALC exportadora neta en términos agregados, existen diferencias al interior de la región. Gran parte de los países, especialmente aquellos ubicados en el Caribe y Centroamérica, son importadores netos de los grupos de productos relevantes para una dieta saludable, como cereales, grasas y aceites, carne y pescados, lácteos y huevos, y frutas y hortalizas. Por otra parte, existe un grupo de países con niveles de producción muy por encima de su consumo para estos mismos grupos de productos, lo que los transforma en exportadores netos, ubicados principalmente en América del Sur.

Si bien el comercio entre los países de la región juega un papel relevante como origen de sus importaciones, más del 60 % de las compras de alimentos provienen de proveedores extrarregionales. En términos de subregiones, mientras alrededor del 60 % de las compras sudamericanas de alimentos se realiza a proveedores de ALC, apenas el 20 % de las compras de Mesoamérica proviene de la región, y si bien la participación de los proveedores regionales en las compras de alimentos del Caribe ha aumentado en los últimos cinco años, ésta solo llega a 29 %. Asimismo, la mayor parte del comercio intrarregional tiene lugar al interior de cada subregión. De esta manera, el comercio entre países que pertenecen a distintas subregiones dentro de ALC muestra una importancia relativa menor, siendo precisamente en estas relaciones donde se encuentran las mayores posibilidades de complementación.

Del análisis de las oportunidades de comercio desarrollado en este trabajo, surge claramente que el comercio intrarregional de productos agroalimentarios presenta potencial de expansión en productos como maíz, porotos de soja, trigo, carne aviar, harina de soja, y leche y crema concentrada. No sólo existen posibilidades de crecer en el margen extensivo del comercio, estableciéndose nuevas relaciones comerciales entre países al interior de la región, sino que también existe un amplio potencial para la sustitución de comercio extrarregional por intrarregional.

Para alcanzarlo, sería necesario avanzar en la eliminación de los obstáculos existentes al comercio y la integración regional para favorecer la fluidez y estabilidad de los suministros, especialmente entre las distintas subregiones de ALC, dado que allí es donde existe una menor densidad de acuerdos comerciales. Estos esfuerzos, deberían apalancarse en iniciativas como el Plan para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre de la CELAC 2025 de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), y en una serie de activos regionales que pueden servir de plataforma para la expansión de los flujos actuales. En particular, se requiere continuar profundizando en la reducción de las barreras arancelarias y no arancelarias a través de negociaciones internacionales, así como avanzar en la superación de otros obstáculos que impiden la libre circulación de alimentos y aumentan los costos del comercio, buscando la convergencia regulatoria, especialmente en medidas sanitarias y fitosanitarias, y la facilitación del comercio.

Dada la naturaleza multifactorial de la seguridad alimentaria, será importante complementar las políticas comerciales con un conjunto de políticas destinadas a generar las capacidades de oferta que permitan aprovechar los beneficios económicos provenientes del comercio internacional, contrarrestar los efectos sobre la seguridad alimentaria de las posibles desigualdades que puedan surgir y favorecer la transición a la nueva estructura productiva. Estas deben contemplar las realidades particulares de cada país. Son decisivas, a este respecto, políticas que favorezcan la adopción de tecnologías para aumentar la productividad y adaptarse al cambio climático, mejoras en infraestructura de transporte y conectividad, y políticas que atiendan la situación de la población vulnerable, que incluyan, por ejemplo, herramientas para la gestión integral del riesgo por parte de los productores y programas de capacitación y transferencias directas de manera transitoria a personas desempleadas.

1. INTRODUCCIÓN

La región de América Latina y el Caribe (ALC) es un importante actor en la producción y el comercio agroalimentario y la principal región exportadora neta de estos productos, de acuerdo con la Base de Datos Estadísticos sobre el Comercio Internacional (UN Comtrade). En términos agregados, la región tiene los recursos naturales (tierra, agua y energía renovable) y las capacidades para producir de manera sostenible la cantidad de alimentos requerida para satisfacer sus necesidades y además proveer al mundo.

A pesar de ello, durante 2021, la inseguridad alimentaria moderada a grave afectó al 40,6 % de la población de ALC (267,7 millones de personas), porcentaje bastante superior al promedio mundial (29,3 %), lo que representa una notable paradoja (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022). Dado el impacto que la invasión rusa de Ucrania tuvo sobre los mercados agroalimentarios, los indicadores seguramente reflejarán un nuevo retroceso para 2022.

El incremento de la productividad es importante para mejorar esta situación, pero no es suficiente. Para garantizar la seguridad alimentaria el comercio internacional puede jugar un rol fundamental, ayudando a los países, especialmente a aquellos países con limitaciones de tierra y agua, a satisfacer sus necesidades de alimentos, tanto en cantidad como en diversidad y calidad nutricional. En el largo plazo, las políticas que promueven la apertura de los mercados alimentarios pueden también ayudar a hacer frente a los desafíos del cambio climático y la conservación de los recursos naturales, promoviendo que la respuesta a la creciente demanda de alimentos provenga de aquellos países con mayor dotación y sistemas más amigables con el medio ambiente, aliviando la presión sobre estos recursos y reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel global.

En el caso de ALC, el comercio intrarregional de alimentos ofrece oportunidades aún no explotadas. La región posee elevados índices de complementariedad derivados de las capacidades y ventajas de los distintos países para producir un amplio abanico de alimentos. Fortalecer el comercio entre los países de ALC permitiría mejorar el acceso y la disponibilidad de alimentos nutritivos en la región y garantizar suministros más estables, especialmente frente a distintas perturbaciones, como conflictos, pandemias y eventos climáticos extremos.

El presente estudio analiza el comercio intrarregional de alimentos ALC, especialmente de alimentos nutritivos, y su contribución a la seguridad alimentaria de la región. En el Capítulo 2 se analiza la evidencia internacional sobre la relación entre la seguridad alimentaria y el comercio de productos agroalimentarios. En el Capítulo 3 se describe la situación de la seguridad alimentaria en ALC y su evolución reciente. En el Capítulo 4 se analiza el consumo y la producción de alimentos en los distintos países de la región, para detectar necesidades de comercio y posibilidades de complementación. En el Capítulo 5 se analiza la importancia actual del comercio intrarregional en las exportaciones, importaciones y abastecimiento de alimentos de los países de la región, destacando aquellos que son nutritivos y forman parte de una dieta saludable. También se analizan las posibilidades de expansión de este comercio, siguiendo distintas metodologías. En el Capítulo 6 se indaga sobre los factores que limitan el aprovechamiento de estas oportunidades, así como las iniciativas y políticas que permitirían superarlos. Por último, en el Capítulo 7 se aportan algunos elementos para favorecer los diálogos regionales sobre comercio y seguridad alimentaria, y se desarrollan líneas de trabajo potenciales.

Por razones de extensión, el trabajo está centrado principalmente en la dimensión de disponibilidad de calorías en todos los grupos de alimentos al interior de ALC. También se presta atención a las dimensiones de estabilidad, acceso y utilización de los alimentos, destacando aquellos con mayor aporte nutricional. No obstante, se reconoce la complejidad de las crecientes interacciones entre seguridad alimentaria, comercio, salud y medio ambiente, que presentan la necesidad de una profunda agenda de trabajo e investigación para la región.



2.- LA CONTRIBUCIÓN DEL COMERCIO A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA: EVIDENCIA INTERNACIONAL

En los últimos años, la seguridad alimentaria ha ganado importancia en la agenda política de gobiernos y organismos internacionales como consecuencia de los distintos factores disruptivos que han impactado los mercados agrícolas y la situación alimentaria de la población. Entre ellos puede destacarse la pandemia de la COVID-19, el conflicto en Ucrania y los eventos climáticos extremos en algunos de los principales productores mundiales. Particularmente, el ciclo de altos precios internacionales de los alimentos que el mundo se encuentra atravesando en este momento ha generado una elevada incertidumbre y ha dificultado el acceso de millones de personas a una alimentación suficiente y saludable.

No obstante, es importante destacar que, previo a estos acontecimientos, el mundo venía atravesando un período de incremento de la productividad en la agricultura y de mejora en el desempeño y crecimiento del comercio mundial de alimentos, que permitieron un uso más eficiente de los recursos naturales disponibles a nivel mundial. Como consecuencia de ello, la oferta mundial venía mostrando un incremento significativo, con progresos significativas en la seguridad alimentaria mundial. Como se mostrará a continuación, estos mismos factores pueden ser determinantes para abordar el aumento de la prevalencia de la inseguridad alimentaria en el contexto actual.

Debe notarse, sin embargo, que la situación actual de inseguridad alimentaria no es atribuible solo al desempeño de la oferta global de alimentos, sino que es un fenómeno de orden multifactorial. Entre las razones que explican el aumento del hambre y la inseguridad alimentaria en los últimos años se encuentran las crisis económicas y financieras, los niveles de pobreza y las grandes desigualdades en la distribución de los ingresos, la falta de crédito o acceso al mismo, los problemas de infraestructura, la falta de políticas eficaces de protección social, los fenómenos meteorológicos extremos y los conflictos armados, entre otras (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2021; FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022). Por lo tanto, para lograr resultados efectivos, las políticas destinadas a aumentar la contribución del comercio internacional a la seguridad alimentaria deben enmarcarse en un conjunto de políticas más amplio para el desarrollo.

En este capítulo se describirá el concepto de seguridad alimentaria, para luego analizar la contribución del comercio internacional a sus distintas dimensiones. En el último apartado, se introducirá la discusión acerca del aporte del comercio intrarregional a la seguridad alimentaria en la región de ALC, tema principal del presente informe.



2.1 EL CONCEPTO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

La comprensión de la seguridad alimentaria y su definición ha ido evolucionando a lo largo de la historia. El concepto se ha ampliado a partir de un enfoque inicial relacionado con el suministro de alimentos a nivel nacional, articulado por primera vez en el ámbito de las políticas alimentarias a mediados de la década de 1970 (FAO, 2016).

La Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 marcó un hito en este camino, adoptando la definición que sigue siendo la más utilizada y legitimada en la actualidad: “la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos, que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para disfrutar de una vida activa y sana” (FAO, 2001).

Esta definición presentaba tres dimensiones importantes –disponibilidad, acceso y utilización– que se habían destacado constantemente en la literatura académica hasta ese momento (Webb *et al.*, 2006; Barrett, 2010). En 2006, la FAO agregó una cuarta dimensión, a saber, la estabilidad, para capturar la idea de la constancia de las otras tres a lo largo del tiempo (FAO, 2006).

El Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial destacó que el “arbitrio” y la “sostenibilidad” son también dimensiones vitales de la seguridad alimentaria (HLPE, 2020). Sin embargo, ni la FAO ni otras instancias las han aceptado formalmente, y no se ha negociado al respecto una terminología de consenso.

Cuadro 1. Las dimensiones de la seguridad alimentaria

Dimensión	Definición
Disponibilidad	Tener alimentos en cantidad y calidad suficientes para satisfacer las necesidades alimentarias de los individuos, proporcionados por la producción interna, las existencias y el comercio neto.
Acceso	Tener los medios financieros necesarios para la adquisición de alimentos que permitan disfrutar de una dieta adecuada, sin que ello comprometa la satisfacción de otras necesidades básicas, y que haya alimentos suficientes accesibles para todos.
Utilización	Tener una dieta adecuada, agua limpia, saneamiento y atención sanitaria para lograr un estado de bienestar nutricional en que se cubran todas las necesidades fisiológicas.
Estabilidad	La capacidad para garantizar la seguridad alimentaria en caso de crisis repentinas o acontecimientos de carácter cíclico.
Arbitrio	La capacidad de personas o grupos para actuar con independencia en sus elecciones sobre los alimentos que consumen o producen, así como en la manera en que estos se producen, elaboran y distribuyen; y la capacidad para participar en los procesos de formulación de políticas y definición de la gobernanza de los sistemas alimentarios.
Sostenibilidad	Las prácticas de los sistemas alimentarios que contribuyen a la regeneración a largo plazo de los sistemas naturales, sociales y económicos, garantizando que se satisfagan las necesidades alimentarias de las generaciones presentes sin comprometer las necesidades alimentarias de las generaciones futuras.

Fuente: Elaboración propia basado en HLPE. 2020. *Seguridad alimentaria y nutrición: elaborar una descripción global de cara a 2030*. Informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma. <https://www.fao.org/3/ca9733es/ca9733es.pdf>

Durante gran parte del siglo XX, el debate sobre la seguridad alimentaria se centró en la falta de un aporte calórico suficiente. En los últimos decenios, se ha prestado una atención creciente a la malnutrición en todas sus formas, incluyendo la malnutrición por déficit, la deficiencia de micronutrientes y la malnutrición por exceso (FAO, 2016 ; Gómez *et al.*, 2013 ; Hawkes *et al.*, 2012 ; Friel *et al.*, 2015).

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2020) definieron tres tipos de dietas diferentes. La “dieta de suficiencia energética”, que contempla las calorías adecuadas para el balance energético para el trabajo cada día, utilizando los alimentos básicos más baratos disponible en un país; la “dieta adecuada en nutrientes”, que incluye las calorías adecuadas y los niveles mínimos de todos los nutrientes esenciales; y la “dieta saludable”, incluida en los últimos años se incluye (Herforth *et al.*, 2020). Una dieta saludable consiste en una cantidad adecuada de calorías, nutrientes y micronutrientes esenciales provenientes de una combinación equilibrada de los diferentes grupos de alimentos, incluyendo un mínimo de cinco porciones de frutas y verduras al día, y basada en una amplia variedad de alimentos no procesados o mínimamente procesados (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2023).



Como puede constatarse, durante el último siglo ha habido cambios sustantivos en la comprensión de la seguridad alimentaria. El análisis se ha ampliado para considerar desde el nivel individual al global en sus múltiples dimensiones, incluyendo los impactos sobre el medio ambiente. Esto ha tenido consecuencias en la mirada sobre los sistemas alimentarios y las políticas relacionadas.

Se reconoce cada vez más la necesidad de abordar las políticas relativas a la seguridad alimentaria y la nutrición en un marco de sistemas alimentarios¹, que reconoce la interrelación de estos con otros sistemas y, a su vez, tiene en cuenta la compleja interacción con todos los ODS (Waage *et al.*, 2015; HLPE N° 12, 2017; Salcedo Fidalgo y Morales, 2019).

Siguiendo las Directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición, “los sistemas alimentarios sostenibles propician la inocuidad de los alimentos, la seguridad alimentaria y la nutrición para las generaciones actuales y futuras en consonancia con las tres dimensiones del desarrollo sostenible”. En la Cumbre de Sistemas Alimentarios celebrada por las Naciones Unidas en 2021, líderes de más de 150 países se comprometieron cumplir los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a través de la transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles, resilientes y equitativos.

Con estos nuevos enfoques, los aspectos nutricionales de los alimentos se han convertido en un tema cada vez más relevante en la agenda internacional, reconociendo también su vínculo con el comercio internacional. Por ejemplo, la Declaración de Roma sobre la Nutrición, adoptada en la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición el año 2014, reconoció que “el comercio es un elemento fundamental para el logro de la seguridad alimentaria y la nutrición y que las políticas comerciales deben favorecer el fomento de la seguridad alimentaria y la nutrición para todos, a través de un sistema de comercio mundial justo y orientado a los mercados, y reafirmamos la necesidad de abstenerse de adoptar medidas unilaterales que no se ajusten al derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas, y que pongan en peligro la seguridad alimentaria y la nutrición, tal y como se afirma en la Declaración de Roma de 1996” (FAO, OMS, 2014).

2.2 LA CONTRIBUCIÓN DEL COMERCIO INTERNACIONAL A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

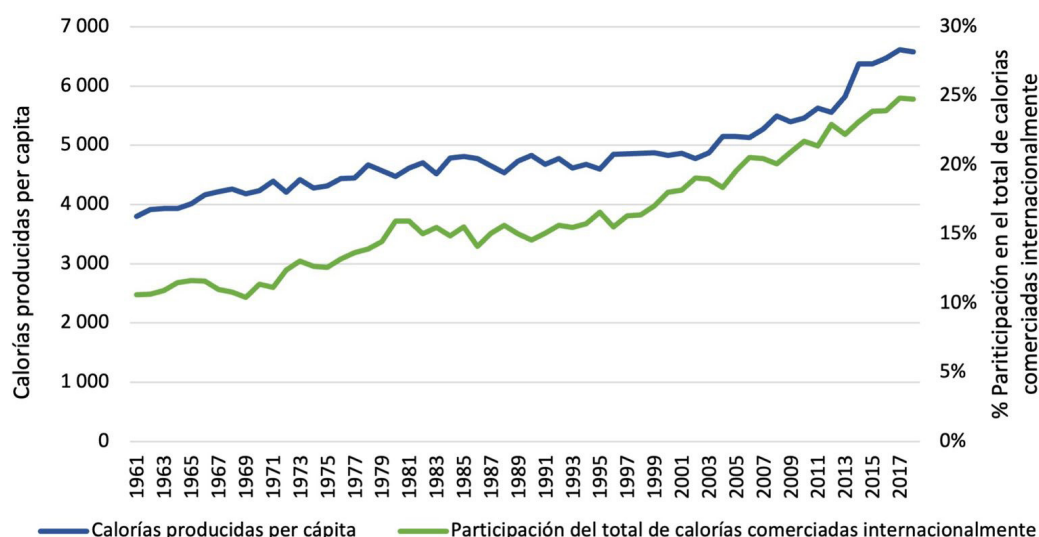
El comercio internacional es indispensable para garantizar la seguridad alimentaria. Si bien el peso del comercio internacional en el consumo y producción global varía entre productos, en su conjunto, los intercambios globales vienen creciendo a una tasa superior a la de producción de alimentos y un porcentaje cada vez mayor de las calorías consumidas proviene de los mercados internacionales (Zimmermann y Rapsomanikis, 2021; FAO, 2022).

¹ Los sistemas alimentarios constituyen redes complejas y multidimensionales de actividades, recursos y agentes que abarcan la producción, la elaboración, la manipulación, la preparación, el almacenamiento, la distribución, la comercialización, el acceso, la adquisición, el consumo y la pérdida y el desperdicio de alimentos, así como los productos de estas actividades, incluidos los resultados sociales, económicos y ambientales (CSA, 2021).

La Figura 1 muestra la relevancia creciente del comercio en el suministro de calorías a nivel mundial. Durante los últimos 60 años, se registró un aumento del 73 % en las calorías producidas per cápita (para uso alimentario y no alimentario). Al mismo tiempo, la proporción exportada de los alimentos producidos, medidos en calorías, aumentó del 10,6 % a casi el 25 %. Los efectos combinados resultan en un aumento de 4,2 veces en la cantidad de calorías cruzando una frontera en 2018 en comparación con 1961.

En algunas regiones, como el Norte de África y Medio Oriente, las importaciones de alimentos llegan a cubrir más del 65 % de las calorías consumidas. En el caso de ALC, el comercio internacional paso de representar un 19,5 % de las calorías consumidas en la región a un 21,6 % durante los últimos 10 años. Se espera que estos porcentajes continúen incrementándose en la próxima década (OCDE y FAO, 2022).

Figura 1. Producción mundial de alimentos y participación de las exportaciones en la producción mundial, en calorías y porcentaje



Fuente: Laborde, D., Piñeiro, V. y Swinnen, J. 2023. Tomorrow's agri-food system: The connections between trade, food security, and nutrition for a sustainable diet. En: *Routledge Handbook of Sustainable Diets*. Routledge. <https://www.ifpri.org/publication/tomorrows-agri-food-system-connections-between-trade-food-security-and-nutrition>

Seguendo a Clapp (2015), pueden encontrarse **tres argumentos** en la literatura para explicar los impactos positivos de la liberalización del comercio sobre la seguridad alimentaria: (i) las ganancias de eficiencia por la especialización y el comercio aumentan los suministros de alimentos tanto a nivel mundial como nacional y contribuyen a mayores ingresos, lo que resulta en una mejora en la disponibilidad y acceso a los alimentos; (ii) el comercio actúa como una “correa de transmisión” que ayuda a suavizar los déficits y superávits de alimentos entre diferentes países; y (iii) las restricciones comerciales, especialmente las relacionadas con los mercados agropecuarios, son políticas muy ineficientes que impactan negativamente en la seguridad alimentaria.



De acuerdo con el **primer argumento**, la eliminación de las barreras comerciales fomenta la competencia y la especialización, con la respuesta a la mayor demanda de alimentos concentrándose en aquellos países con menores costos de oportunidad para la producción de alimentos, determinados por las dotaciones factoriales relacionadas con la tierra, recursos humanos, la tecnología y el clima. Una producción agrícola más eficiente da como resultado un mayor suministro de alimentos a escala mundial, así como un mayor crecimiento económico, lo que facilita también el desarrollo tecnológico y la adopción de innovaciones para mejorar la productividad. De esta manera, la mayor oferta de alimentos debería resultar en una mejora en la disponibilidad y menores precios de los alimentos en todos los países, lo que permitiría un mayor acceso y variedad de alimentos, mejorando la seguridad alimentaria. Por otra parte, el crecimiento económico resultante de una actividad económica más eficiente aumenta los ingresos y crea puestos de trabajo, mejorando también el acceso a los alimentos y la seguridad alimentaria, especialmente en aquellos países en donde el sector agropecuario tiene una mayor relevancia (Lamy, 2013; FAO, 2003; Banco Mundial, 2007; Banco Mundial, 2012; Zorya *et al.*, 2015).

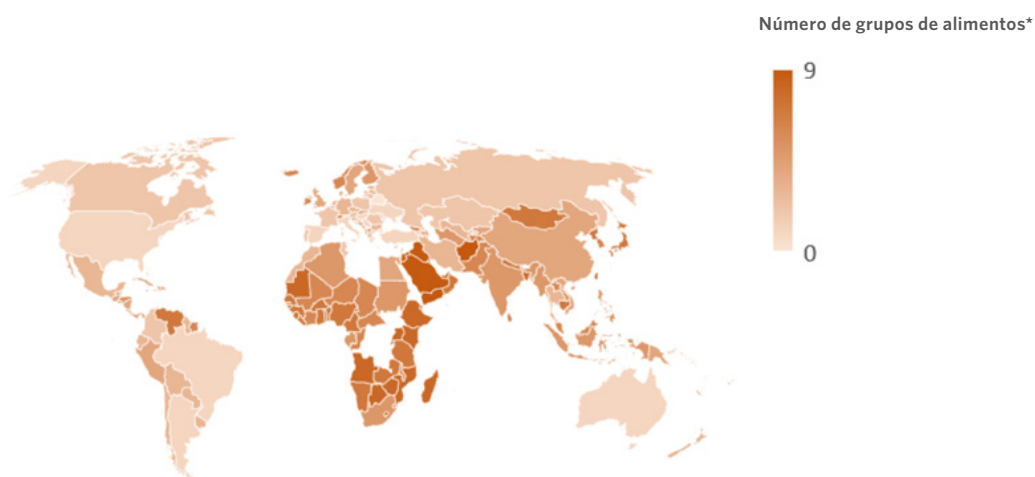
Con relación al **segundo argumento**, resulta claro que muchos países carecen de los recursos naturales para producir alimentos suficientes en cantidad, calidad y variedad, por sus limitaciones en la disponibilidad de factores como agua, tierra, clima u otros. En la actualidad, existen importantes desbalances entre la producción y el consumo de alimentos en muchos países y regiones y, de acuerdo con las proyecciones de OCDE y FAO, estos desbalances tenderán a crecer en los próximos años, con muchos países encontrando mayores limitaciones para sostener el ritmo de crecimiento de su producción, transformándose en importadores netos o bien aumentando sus necesidades actuales de importación. Otros países, por el contrario, están naturalmente bien dotados para producir más alimentos de los que necesitan para mejorar el acceso a una dieta saludable de su población. El comercio internacional puede actuar, entonces, como una correa de transmisión, facilitando la circulación de alimentos desde países con excedentes a países deficitarios, lo que permite una distribución más equitativa de los alimentos a escala global y mejora la seguridad alimentaria mundial (Banco Mundial, 2012; OCDE, 2013).

Si se adicionan al análisis las dimensiones de la calidad y la diversidad en las calorías consumidas, este rol se vuelve aún más importante. Para algunos países el comercio internacional es crucial no solo para la cantidad de alimentos necesarios para el consumo interno, sino también para el acceso y disponibilidad de nutrientes en sus dietas. Hay muchos ejemplos en la literatura que muestran el mayor costo de alimentos nutritivos y de una dieta saludable en comparación con alimentos básicos y dietas adecuadas en calorías (Headey y Alderman, 2019; FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022). El intercambio de alimentos producidos en determinadas condiciones climáticas, de suelo y otras condiciones naturales puede contribuir a la diversidad de las dietas, la disponibilidad de nutrientes, y la mejor utilización de los alimentos en los distintos países (Remans *et al.*, 2014; FAO, 2016; FAO, 2018 y Wood *et al.*, 2018).

La Figura 2 muestra el número de grupos de alimentos con una producción local insuficiente para lograr una dieta saludable por país, ajustado por pérdida y desperdicio de alimentos. Los países en color más oscuro tienen un mayor número de grupos de alimentos cuya producción

local es insuficiente para lograr una dieta saludable. En general, un país promedio tiene deficiencias en 5,1 grupos, y tres cuartas partes de los países tienen deficiencias en cuatro grupos o más que podrían adquirirse a través del comercio internacional (Laborde, Piñeiro y Swinen, 2023).

Figura 2. Número de grupo de alimentos con oferta doméstica insuficiente (ajustada por pérdidas y desperdicios), por país



Fuente: Laborde, D., Piñeiro, V. y Swinnen, J. 2023. Tomorrow's agri-food system: The connections between trade, food security, and nutrition for a sustainable diet. En: *Routledge Handbook of Sustainable Diets*. Routledge. <https://www.ifpri.org/publication/tomorrows-agri-food-system-connections-between-trade-food-security-and-nutrition>

Es importante mencionar que, si bien hay evidencia sobre el impacto del comercio en la disponibilidad y los precios de los alimentos, hay menos evidencia sobre su impacto en la oferta de alimentos nutritivos de los países (Laborde, Piñeiro y Swinen, 2023). Entre los estudios más relevantes, Dithmer y Abdulai (2017) analizaron 151 países de todos los niveles de ingresos y descubrieron que la apertura comercial tiene efectos beneficiosos para el suministro de energía alimentaria, la diversidad alimentaria, la calidad de la dieta y el nivel de inocuidad de los alimentos. No obstante, muchos han expresado su preocupación sobre el papel del comercio en la creación de problemas nutricionales, en particular los asociados con la obesidad, por ejemplo, facilitando el acceso a alimentos altamente procesados.

Por otra parte, dada la variabilidad del clima y otras condiciones, los shocks domésticos sobre la producción tienden a ser más severos que los shocks globales, por lo que la producción agropecuaria a escala mundial es más estable de un año a otro que la producción a nivel nacional o regional. Por esta razón, un eficiente desempeño del comercio internacional también juega un papel importante en la reducción de la volatilidad, al permitir que los países hagan uso del mercado internacional frente a situaciones puntuales de escasez de suministros. El movimiento de alimentos desde regiones con excedentes a regiones con déficit también ayuda a estabilizar los precios de los alimentos (Banco Mundial, 2012; OCDE, 2013).



Debido a que los eventos climáticos son cada vez más frecuentes e intensos por acción del cambio climático y afectan de manera diferenciada a distintas regiones del planeta, el comercio internacional podría desempeñar una función muy importante en los esfuerzos de adaptación, contribuyendo a la seguridad alimentaria en muchos países. A corto plazo, el comercio puede ser un mecanismo importante para hacer frente a los déficits de producción causados por fenómenos meteorológicos extremos. A largo plazo, el comercio internacional podría contribuir a ajustar eficientemente la producción agrícola en los distintos países. La integración de los mercados agrícolas mundiales debería reforzar la función adaptativa del comercio en términos de aumento de la disponibilidad de los alimentos y del acceso a estos en los países que resultarán afectados negativamente por el cambio climático (FAO, 2018).

Al mismo tiempo, pueden existir beneficios de sostenibilidad vinculados al comercio de alimentos nutritivos. La especialización de la producción en áreas donde es más eficiente hacerlo –no solo en términos monetarios, sino también en términos de disponibilidad de recursos naturales y balance de carbono– promueve una asignación de producciones agrícolas más sostenible a escala mundial mediante (Lamy, 2013; OCDE, 2013). Existe una creciente literatura que analiza la relación entre el comercio y el uso de recursos naturales y el cambio climático. Este tipo de análisis expresa los flujos comerciales en términos de los recursos e insumos requeridos para su producción y el contenido de emisiones que conllevan. Estos recursos, virtualmente contenidos en los productos comercializados, pueden utilizarse para mitigar las escaseces regionales. Al importar alimentos de regiones con mayor disponibilidad y sostenibilidad de recursos, se libera tierra y agua que puede usarse para otros fines en los países que enfrentan restricciones (Deng *et al.*, 2021; Pastor *et al.*, 2019). Es decir, el sistema alimentario global puede ser más productivo y sostenible a través del comercio, facilitando el flujo de la producción desde los países con mayor productividad y menor huella de carbono hacia aquellos menos productivos y con un desempeño ambiental deficiente, mejorando los indicadores globales (Martin, 2017).

No obstante, si bien el comercio tiene el potencial de mejorar la seguridad alimentaria en aquellas regiones con menor dotación de recursos –por ejemplo, aquellos países que sufren estrés hídrico–, también puede tener consecuencias negativas sobre el medio ambiente, aumentando la presión sobre los recursos naturales escasos en determinadas regiones (FAO, 2022).

El **tercer argumento** desarrollado en Clapp (2015) se centra en los costos económicos asociados con las políticas de protección al sector agropecuario. Organismos internacionales como el Banco Mundial y la OMC, han señalado los beneficios potenciales de la liberalización del comercio en el sector, particularmente en los países en desarrollo (Banco Mundial, 2007; Banco Mundial, 2012; Anderson y Martin, 2005). Del mismo modo, las medidas proteccionistas, las restricciones cuantitativas y los aranceles suelen ser criticadas por estos organismos por ser políticas ineficientes que pueden dar lugar a precios más altos de los alimentos (Banco Mundial, 2012; Anderson, 2013). Por ejemplo, los aranceles y otras barreras no arancelarias pueden aumentar los precios de las importaciones de alimentos en países con déficit de alimentos, dejando los alimentos importados fuera del alcance de las personas en situación de pobreza.

Las restricciones a la exportación, y en particular las prohibiciones, han tenido repercusiones a nivel nacional y mundial, con efectos negativos especialmente en los países en desarrollo importadores netos de alimentos, a pesar de que la motivación para introducir tales medidas estaba vinculada a una preocupación por la seguridad alimentaria. Si bien en algunas situaciones las restricciones a la exportación pueden proporcionar alivio temporal –por ejemplo, como una medida de emergencia–, a largo plazo los efectos sobre los consumidores tienden a desaparecer. Estas limitaciones también pueden reducir los incentivos para producir los alimentos afectados y, a nivel global, el efecto inmediato es una reducción del suministro mundial. Esto se exagera cuando varios exportadores imponen restricciones simultáneamente, e introduce una fuente adicional de incertidumbre y volatilidad en los mercados mundiales (FAO, 2017). Al aumentar la competencia y promover la diversificación de proveedores, el comercio internacional ayuda a amortiguar la volatilidad de los precios producto de medidas unilaterales (Headey, 2011). Es importante en esta dirección promover la transparencia en la información con respecto a la oferta, la demanda, las existencias y los precios de los bienes agroalimentarios, para ayudar a los países a coordinar respuestas ante situaciones de shocks, y contribuir a mejorar el desempeño del comercio (OCDE, 2021).

Existe una amplia literatura que señala que el comercio internacional facilita que el sistema alimentario mundial logre un equilibrio entre las regiones exportadoras netas y las importadoras netas. Ello genera la capacidad para satisfacer la demanda mundial a precios razonables y estables en el tiempo, y de una manera sostenible. La mejora del desempeño del comercio debería ser un componente esencial en la transición hacia sistemas alimentarios más eficientes, inclusivos, sostenibles y resilientes.

No obstante, si bien existen sólidos argumentos sobre el impacto del comercio en la seguridad alimentaria, la evidencia empírica es limitada, e incluso entrega resultados mixtos (FAO, 2018; Mary, 2019). Como se señala en el informe “El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2015-16” de la FAO, el modo en que el comercio afecta a la seguridad alimentaria depende en gran medida de los diferentes contextos socioeconómicos nacionales en términos de desarrollo económico e institucional; posición comercial (especialmente si el país es intrínsecamente importador o exportador neto de alimentos); estructura y tamaño de los mercados internos; y características y escala de la producción agrícolas (pequeña agricultura o grandes explotaciones comerciales) (FAO, 2015; ALADI y FAO, 2012). Bouët y Laborde (2017) señalan que la configuración política y social de un país hace que la relación entre el comercio y la disponibilidad de alimentos sea más compleja debido a las fallas del mercado, las intervenciones políticas ineficientes y las limitaciones de la economía política.

Contemplando estas posibles interrelaciones, en el Cuadro 2 se resumen los posibles efectos del comercio sobre las distintas dimensiones de la seguridad alimentaria.

**Cuadro 2.** Posibles efectos del comercio en las dimensiones de la seguridad alimentaria

	Positivos	Negativos
Disponibilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Estimula las importaciones y aumenta la cantidad y variedad de alimentos disponibles. • Puede dar lugar a un incremento de la producción de alimentos mediante aumentos de eficiencia. • Puede impulsar mejoras en la productividad mediante mayor inversión y transferencia tecnológica. 	<ul style="list-style-type: none"> • En exportadores netos puede desviar producción hacia la exportación, reduciendo la disponibilidad nacional de alimentos. • En los importadores netos, es probable que los productores agrícolas que no pueden competir limiten su producción.
Acceso	<ul style="list-style-type: none"> • En los importadores netos es probable que se reduzcan los precios de alimentos nutritivos e insumos. • En los sectores competitivos aumentarían los ingresos por mayores exportaciones. • El crecimiento de las exportaciones y los ingresos de IED impulsaría el crecimiento económico, el empleo y los ingresos nacionales. 	<ul style="list-style-type: none"> • En los exportadores netos pueden aumentar los precios internos de los productos exportables. • Pueden disminuir los ingresos en los sectores que compiten con las importaciones, provocando la transición de productores a otras actividades. • Puede fomentar cultivos de exportación en detrimento de una producción más amplia de cultivos de agricultores familiares o productores de menor escala.
Utilización	<ul style="list-style-type: none"> • Una mayor variedad de alimentos disponibles a través de las importaciones de alimentos nutritivos. • Puede mejorar la inocuidad y la calidad de los alimentos si se dispone de sistemas de control más avanzados para la exportación o si las normas internacionales son más rigurosas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede incrementarse el consumo de alimentos de alta densidad energética y mínimo valor nutricional. • Puede desviarse tierra y recursos de la producción de alimentos indígenas tradicionales afectando negativamente su oferta.
Estabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Las importaciones reducen el efecto estacional sobre la disponibilidad de alimentos y los precios y mitigan el riesgo de escasez. • Disminuye la exposición a crisis relacionadas con políticas o fenómenos meteorológicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las obligaciones comerciales pueden reducir el margen de políticas para hacer frente a perturbaciones de corto plazo. • Puede aumentar la vulnerabilidad frente a posibles cambios de políticas de los países exportadores. • Los sectores en fases iniciales de desarrollo pueden ser más susceptibles a crisis de precios o aumentos repentinos de importaciones.

Fuente: Elaboración propia basado en FAO. 2015. *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas. Comercio y seguridad alimentaria 2015-16: lograr un mayor equilibrio entre las prioridades nacionales y el bien colectivo*. Roma. <https://www.fao.org/3/i5090s/i5090s.pdf>.

Dado que el comercio desempeñará un papel cada vez más importante en la seguridad alimentaria, el desafío consiste en asegurarse de que la expansión del comercio agroalimentario contribuya efectivamente a la seguridad alimentaria. Para ello, es esencial entender el contexto específico de cada país y formular las políticas comerciales como parte de un conjunto amplio de políticas de transformación estructural a largo plazo.

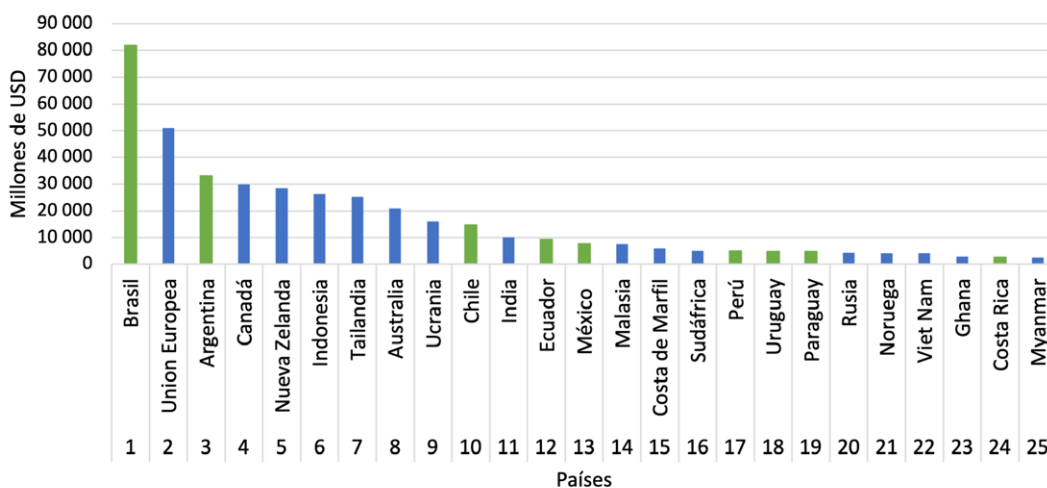
2.3 EL ROL DEL COMERCIO INTRARREGIONAL DE ALIMENTOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Como se analizará en las siguientes secciones, ALC es un importante actor en la producción y el comercio agroalimentario mundial y, en conjunto, tiene capacidad suficiente para proveer de alimentos a la región y, además, exportar excedentes al mundo. Actualmente, exporta el 40 % de su producción de alimentos y representa el 17 % de las exportaciones mundiales de estos productos (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2023). La región también posee abundantes recursos naturales (agua y tierra) y, dada la adopción de innovaciones tecnológicas y organizacionales, posee sistemas productivos competitivos y amigables con el medio ambiente, especialmente en los países del Cono Sur –Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay–, que poseen un alto potencial de respuesta a la creciente demanda de alimentos a nivel regional y mundial de manera sustentable (ALADI Y FAO, 2015; Trigo *et al.*, 2015; OCDE, 2022; Regunaga y Tejeda, 2023).

En la Figura 3 se aprecia que ALC es la principal región exportadora neta de alimentos del mundo, y Brasil aparece como el principal exportador neto de productos alimenticios del mundo con ventas netas por 81 872 USD millones en promedio, entre 2017 y 2021. Dentro de los primeros 25 países exportadores netos también se encuentran Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú, Uruguay, Paraguay y Costa Rica

Figura 3. Principales exportadores netos de alimentos

Promedio 2017-2021, en millones de USD



Fuente: Elaboración propia basado en UN Comtrade.

No obstante, al interior de la región se observan grandes disparidades entre los países en relación con su capacidad para abastecer el mercado interno. Como se describirá en las secciones siguientes, si bien los grandes productores agrícolas en el Cono Sur –que tienen condiciones climáticas favorables para el cultivo de granos y productos de origen animal–



son casi autosuficientes en muchos de los rubros de mayor importancia para la seguridad alimentaria, el resto de los países de la región dependen de las importaciones para abastecerse de estos y otros grupos de alimentos.

El comercio intrarregional ya juega un papel relevante en el comercio agroalimentario de los países de ALC, como se analizará en el Capítulo 5. El 39 % de sus importaciones agroalimentarias totales proviene y el 15 % de sus exportaciones agroalimentarias ocurre en el marco del comercio intrarregional. Sin embargo, como se presentará en este trabajo, la contribución podría ser muy superior.

El desarrollo del comercio intrarregional de alimentos ofrece enormes oportunidades para mejorar la seguridad alimentaria a nivel regional, a partir de las complementariedades que surgen de las capacidades y ventajas de los distintos países para producir una amplia variedad de alimentos, considerando la gran cobertura geográfica y diversidad de climas que dispone la región. Mientras algunos poseen capacidades para la producción de alimentos básicos de la dieta, otros las tienen para proveer productos propios de zonas específicas, como los trópicos, o bien para producir rubros de alto valor nutritivo, pero de comercialización hasta ahora restringida a determinadas zonas o grupos de población (ALADI y FAO, 2012 y 2015).

Asimismo, la expansión del comercio agroalimentario intrarregional puede ser un aporte relevante para garantizar suministros más estables, particularmente, ante la posibilidad de que los países latinoamericanos y caribeños se vean aún más afectados por los altos precios de los alimentos, la incertidumbre vinculada a los mercados globales, las tensiones geopolíticas y el desaceleramiento de la economía mundial. Estos fenómenos impactan no sólo sobre la capacidad de acceso a los alimentos de su población más vulnerable, sino también sobre las capacidades de los países importadores netos para aprovisionarse desde fuentes extrarregionales. A fin de fortalecer su resiliencia y garantizar la seguridad alimentaria y el acceso a una dieta saludable, los países deberían tratar de diversificar los productos que importan y aumentar el número de socios comerciales que tienen, a través de una mayor integración (SOCO, 2022).

Por otra parte, no menos importante es el rol del comercio en el desarrollo de inversiones y la difusión de tecnología. Se esperaría que un aumento del comercio fomente las inversiones enfocadas en las cadenas y clústeres agroalimentarios de la región debido a su potencial crecimiento, lo que promovería el crecimiento de la productividad, el agregado de valor, las exportaciones y la creación de empleo. Permitiría aumentar el peso relativo de la región en los mercados internacionales, fortaleciendo su papel en la gobernanza de los sistemas agroalimentarios globales.

Por estos motivos, sería deseable avanzar hacia la expansión del comercio intrarregional entre los países de ALC, creando las condiciones para agilizar el intercambio de alimentos nutritivos y asegurar un suministro fluido. Sea en base a los acuerdos ya existentes o a través de nuevos mecanismos y acuerdos para una mayor integración de los sectores agroalimentarios de la región. Estos esfuerzos, deberían apalancarse en una serie de activos que la región ha sabido desarrollar en las últimas décadas, y pueden servir de plataforma para la expansión de los flujos actuales, entre los que pueden mencionarse: la proximidad entre países y los menores

costos de transporte asociados, la menor huella de carbono de los productos de la región en comparación con sus competidores de otras regiones, la integración de la infraestructura física, los avances en la reducción de las barreras al comercio, y la similitud de hábitos y tradiciones alimenticias.

Como se describirá en el Capítulo 6, en particular se requiere continuar profundizando en la reducción de las barreras arancelarias y no arancelarias a través de negociaciones internacionales, así como avanzar en la superación de obstáculos que impiden la libre circulación de alimentos, buscando la homogeneización y convergencia regulatoria. Esto especialmente en el ámbito de las medidas sanitarias y fitosanitarias y los procedimientos aduaneros para reducir los costos del comercio (SOCO, 2022).

No obstante, independientemente de la condición deficitaria o superavitaria de cada país, es el acceso a los alimentos lo que determina la seguridad alimentaria en la región. Los niveles de pobreza y las desigualdades socioeconómicas no aseguran que toda la población pueda acceder a alimentos nutritivos y una dieta saludable de la misma manera, especialmente ante el actual escenario de precios altos y alta volatilidad. En ALC, a pesar de la capacidad de producción de la región, la prevalencia del hambre en 2021 afectó a 56,5 millones de personas, mientras que la prevalencia de la inseguridad alimentaria severa alcanzó a 93,5 millones de personas (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022).

Será importante, entonces, complementar las políticas comerciales con un conjunto de políticas destinadas a generar las capacidades para la disponibilidad, acceso y utilización de alimentos nutritivos. Estas deben favorecer la adopción de tecnologías para aumentar la productividad y adaptarse al cambio climático, mejoras en infraestructura de transporte y conectividad, redes de seguridad social para la población vulnerable, y herramientas para la gestión del riesgo por parte de los productores (FAO, 2015; FAO, 2018 y FAO, 2022).



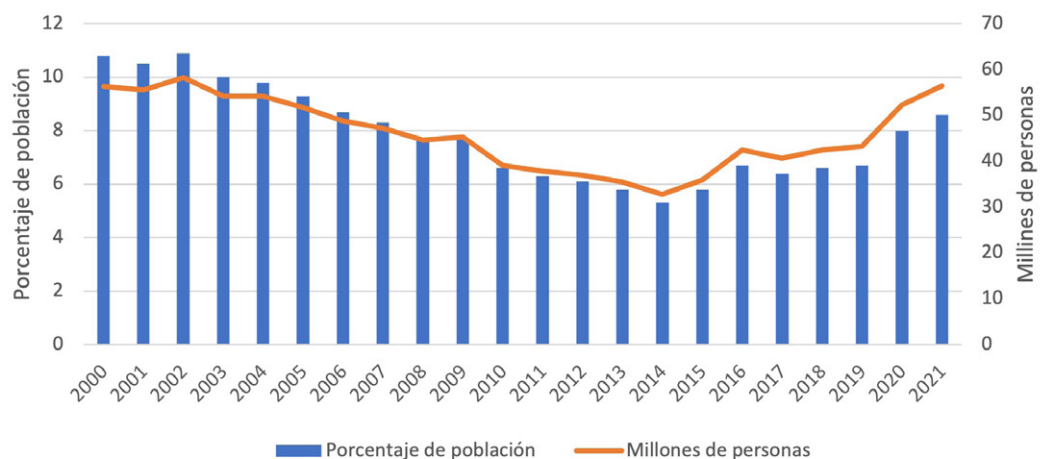
3. EL ESTADO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En el presente capítulo se analiza el estado de la seguridad alimentaria para la región, de acuerdo con los dos indicadores utilizados para medir la meta 2.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)²: la prevalencia de la subalimentación y la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave basada en la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES). Este análisis se complementa con estimaciones sobre el costo y asequibilidad de una dieta saludable en la región para evaluar las posibilidades de acceso a alimentos diversos y nutritivos. ALC ha sido una de las regiones que registró mayores retrocesos en materia de indicadores relacionados con la seguridad alimentaria durante los últimos años.

3.1 PREVALENCIA DE LA SUBALIMENTACIÓN

La FAO (2022) muestra que la prevalencia de la subalimentación en el mundo aumentó en 2021 a un 9,8 %, lo que significa que entre 702 y 828 millones de personas sufrieron hambre en el año. En ALC, la tasa de subalimentación alcanzó el 8,6 % durante este año, manteniéndose por debajo de la tasa mundial. No obstante, desde 2015, la región ha mostrado un peor desempeño respecto al contexto mundial, especialmente durante la pandemia. La prevalencia del hambre en la región aumentó en un 48,3 % entre 2015 y 2021, superando ampliamente el aumento global del 22,5 %.

Figura 4. Prevalencia de la subalimentación en América Latina y el Caribe, 2000-2021



Fuente: Elaboración propia basado en FAOSTAT.

En materia de previsiones para 2030, año en que se espera lograr el ODS 2 (Hambre cero), se prevé que el número de personas afectadas por la subalimentación en ALC se mantendrá estable



hasta dicho año, en unos 56 millones (que corresponde a alrededor del 8 % de la población) (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022).

Entre 2019 y 2021, la proporción de personas que padecen hambre en la región aumentó un 28 %. En 2021, 56,5 millones de personas en la región se vieron afectadas por el hambre. La cifra creció en 13,2 millones desde el estallido de la pandemia de la COVID-19 en 2019.

A nivel de subregiones, en América del Sur se registró el mayor aumento en la subalimentación entre 2019 y 2021 (+2,5 puntos porcentuales u 11 millones de personas adicionales), alcanzando una prevalencia del 7,9 %, aunque todavía es la más baja de la región, seguida de cerca por Mesoamérica con un 8,4 %. La subalimentación creció menos en Mesoamérica y el Caribe, pero esta última región sigue mostrando la mayor prevalencia de subalimentación de la región (16,4 %).

La prevalencia de la subalimentación también varía dentro de cada subregión, siendo Haití el país con la tasa más alta en el Caribe (47,2 %) y Nicaragua el país con la tasa más alta en Mesoamérica (18,6 %). La República Bolivariana de Venezuela tuvo la tasa más alta en América del Sur (22,9 %), seguida de Ecuador (15,4 %) y el Estado Plurinacional de Bolivia (13,9 %). Brasil tuvo una de las tasas más bajas de la región (4,1 %), pero el mayor número de personas subalimentadas (8,6 millones).

3.2 PREVALENCIA DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA MODERADA O GRAVE

En cuanto a la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave entre la población³, en 2021 un 29,3 % de la población mundial (2 300 millones de personas) padecía inseguridad alimentaria moderada o grave. Sin embargo, más de 350 millones de personas adicionales padecieron inseguridad alimentaria moderada o grave en 2021, en comparación con 2019, antes de la pandemia de COVID-19.

La prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave es mayor en ALC comparado con el promedio mundial, alcanzando el 40,6 % de la población en 2021. El aumento de la proporción de personas en esta condición fue también mayor en la región que en el mundo. A nivel mundial, la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave aumentó 8,1 puntos porcentuales entre 2014 y 2021, y 3,9 puntos porcentuales entre 2019 y 2021, mientras que en la región esta prevalencia aumentó 16 puntos porcentuales y 8,9 puntos porcentuales en los mismos períodos, respectivamente. En relación a 2020, la inseguridad alimentaria moderada o grave en la región aumento en 1,1 puntos porcentuales., mientras la inseguridad alimentaria grave mostró un incremento de 1,4 puntos porcentuales.

El número de personas que experimentan inseguridad alimentaria moderada o grave en ALC aumentó de 205,2 millones en 2019 a 267,7 millones en 2021. Esto se debe principalmente al

³ Utilizando el indicador 2.1.2 de los ODS, para hacer un seguimiento de los progresos hacia el objetivo de asegurar el acceso a una alimentación adecuada.

aumento en Sudamérica.

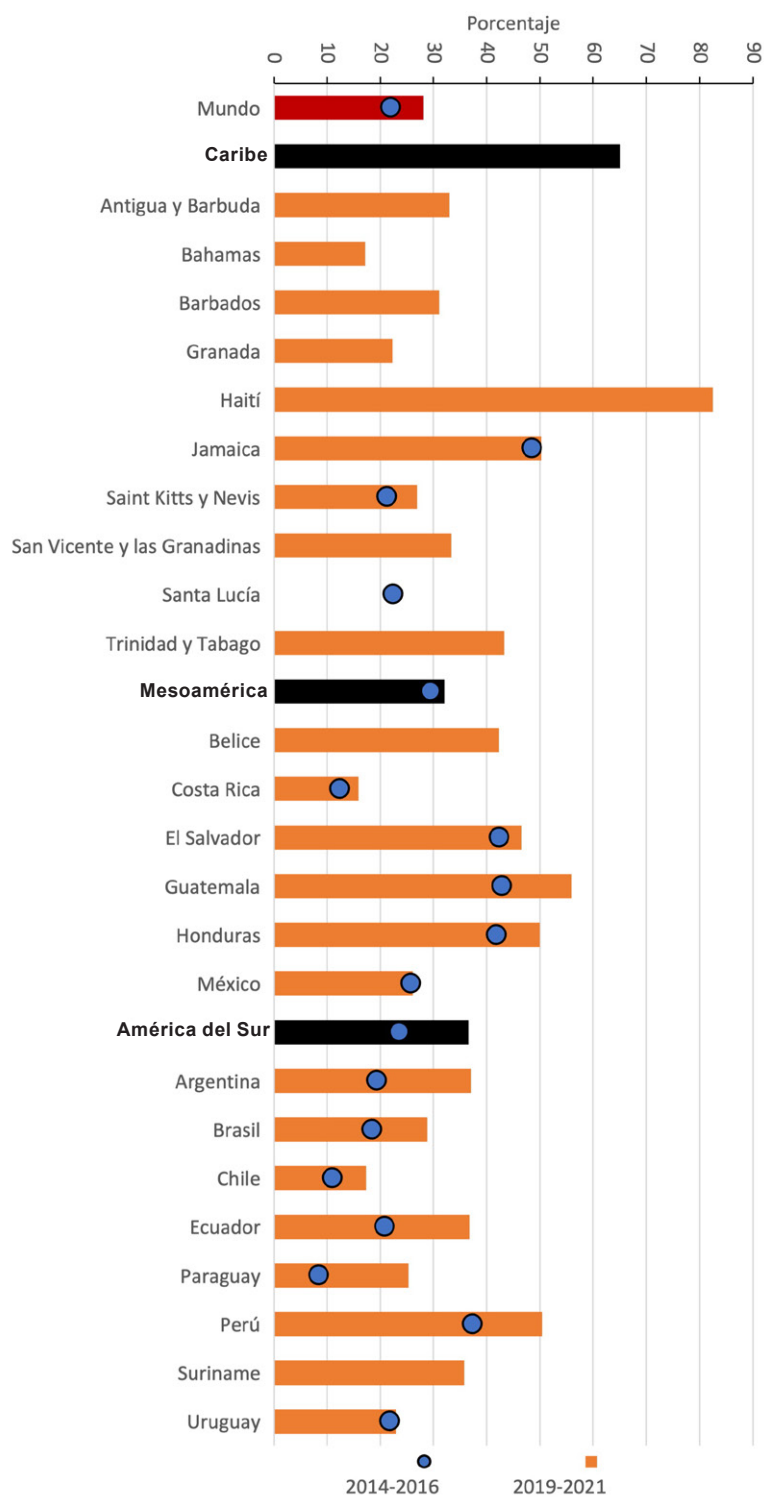
Las tendencias preocupantes de la inseguridad alimentaria en ALC podrían explicarse por la mayor desigualdad de ingresos, las interrupciones en las cadenas de valor y la crisis económica que provocó la pandemia. En América del Sur, la inseguridad alimentaria moderada o grave afectó al 40,9 % de la población en 2021, mientras que en Mesoamérica la prevalencia fue del 34,1 %. En el Caribe, el 64 % de la población sufrió inseguridad alimentaria moderada o grave, la mitad de la cual (30,5 %) experimentó inseguridad alimentaria grave (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2023).

Durante el período de 2019-2021, el Caribe ha sido la subregión más afectada, especialmente en Haití, donde el 82,5 % de la población experimentó inseguridad alimentaria moderada o grave. En Mesoamérica, la inseguridad alimentaria también aumentó significativamente en la mayoría de los países. En los casos de Guatemala y Honduras, más de la mitad de la población experimentó inseguridad alimentaria moderada o grave. En América del Sur, la inseguridad alimentaria afecta a casi la mitad de la población en Argentina, Ecuador, Perú y Suriname.

En 2021, 93,5 millones de personas en ALC experimentaron inseguridad alimentaria grave, un aumento de 29,5 millones desde 2019. En América del Sur, la inseguridad alimentaria grave se ha triplicado desde 2014, pasando de 22 millones a 65,6 millones de personas. Entre 2019 y 2021, la inseguridad alimentaria grave aumentó en 29,1 millones en Sudamérica, un aumento del 80 % en solo dos años. En Mesoamérica, la inseguridad alimentaria grave ha aumentado en 3,6 millones de personas (33 %) desde 2014, y afectó a 14,5 millones de personas en 2021 (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2023).



Figura 5. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en América Latina y el Caribe, por país



Fuente: FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF. 2023. *Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables*. Santiago de Chile. doi: <https://doi.org/10.4060/cc3859es>

3.3 COSTO Y ASEQUIBILIDAD DE UNA DIETA SALUDABLE

Las estimaciones del costo y la asequibilidad de una dieta saludable⁴ muestran la capacidad de la población para acceder a una dieta que satisface los requerimientos nutricionales establecidos por las guías alimentarias basadas en alimentos (GABA) para una vida activa y saludable. Una dieta saludable consiste en una cantidad adecuada de calorías, así como de nutrientes y micronutrientes esenciales provenientes de diferentes grupos de alimentos.

Durante 2019-2020, el número de personas en el mundo que no podía permitirse una dieta saludable aumentó en un 3,8 %, siendo América Latina y el Caribe (+6,5 %) y América del Norte y Europa (+5,4 %) las regiones más afectadas. En cambio, África y Asia presentaron las cifras más altas con un 80 % y un 44 % de la población sin poder acceder a esta dieta, respectivamente. En 2020, la cifra mundial de personas que no podían permitirse una dieta saludable alcanzó los 3 100 millones, un incremento de 112 millones respecto a 2019. En ALC, 131 millones de personas no podían acceder a una dieta saludable en 2020, con un incremento de 8 millones de personas durante ese año, principalmente en los países de América Latina, mientras que en los países del Caribe, hubo un incremento de 0,5 millones.

Cuadro 3. Costo y la asequibilidad de una dieta saludable en 2020

	Costo de una dieta saludable en 2020		Personas que no podían permitirse una dieta saludable en 2020		
	Costo diario por persona (USD)	Variación entre 2019 y 2020 (porcentaje)	Porcentaje (%)	Número total (millones)	Variación entre 2019 y 2020 (%)
América Latina y el Caribe	3,89	3,4	22,5	131,3	6,5
América Latina	3,56	2,5	21,0	117,3	6,9
Centroamérica	3,47	2,1	27,8	43,1	9,8
América del Sur	3,61	2,7	18,4	74,2	5,3

Fuente: Elaboración propia basado en FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cc0639es>

En el Caribe, el 52 % de la población no puede permitirse una dieta saludable, mientras que en Mesoamérica esta proporción es del 27,8 % y en América del Sur del 18,4 % (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2023).

⁴ De acuerdo con FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF (2023), el costo de una dieta saludable se define como el costo necesario para comprar los alimentos menos caros disponibles localmente para satisfacer las necesidades energéticas de 2 330 kcal/persona/día, y los estándares nutricionales determinados por las GABA a nivel nacional en todo el mundo, con suficiente diversidad y cantidad entre y dentro de los grupos de alimentos. El costo final es la suma de los alimentos menos caros de los seis grupos de alimentos identificados en una dieta saludable: frutas, verduras, alimentos básicos amiláceos, alimentos de origen animal, legumbres, frutos secos y semillas, y aceites y grasas. Para cada país, el costo de una dieta saludable se compara con las distribuciones de ingresos específicas disponibles en la Plataforma de análisis de Pobreza y Desigualdad (PIP, por sus siglas en inglés) del Banco Mundial. Esto permite estimar los dos indicadores de asequibilidad que miden, respectivamente, el porcentaje y el número de personas de un país que no pueden permitirse el costo de una dieta saludable porque su presupuesto para alimentos está por debajo del costo estimado.

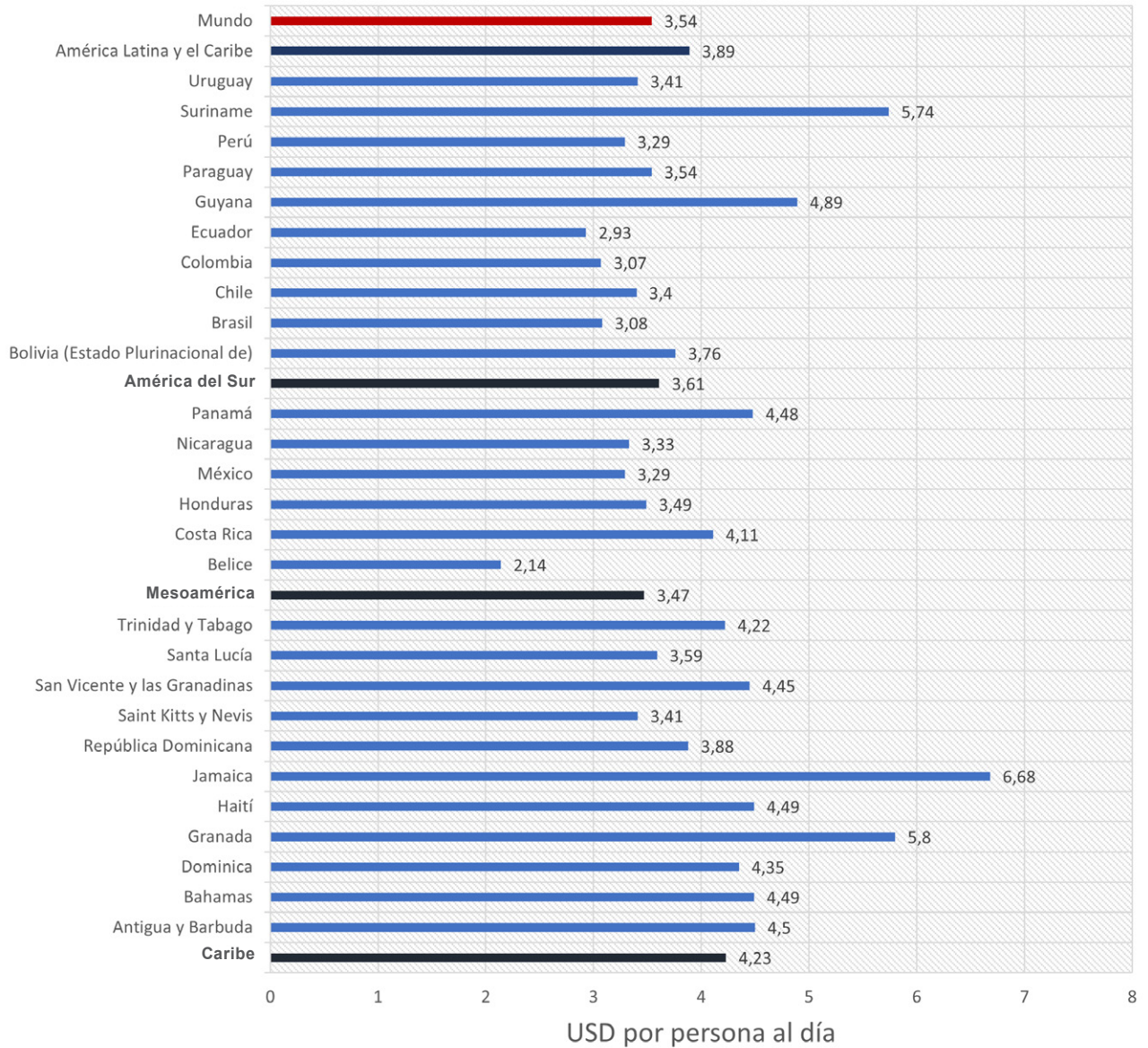


ALC tiene el mayor costo de una dieta saludable del mundo, medido por día y por persona (Figura 6). Al interior de la región, una dieta saludable tiende a ser más costosa en el Caribe. Dentro de los países de dicha subregión, los costos más altos se encuentran en Jamaica (6,7 USD) y Granada (5,8 USD). La República Dominicana (3,88 USD), Santa Lucía (3,59 USD) y Saint Kitts y Nevis (3,41 USD) tienen las dietas saludables menos costosas del Caribe. Por otra parte, aunque en Trinidad y Tabago el costo de una dieta saludable supera los 4 USD, el porcentaje de personas que no pueden permitirse esta dieta en este país es el más bajo en la subregión (11,6 %).

En Mesoamérica, los costos más bajos de una dieta saludable se encuentran en Nicaragua (3,33 USD), México (3,29 USD) y Belice (2,14 USD). Por otro lado, aunque Panamá (4,48 USD) y Costa Rica (4,11 USD) tienen los costos más altos de la subregión, estos dos países también tienen el porcentaje más bajo de personas que no pueden permitirse esta dieta.

En América del Sur, los costos más bajos de una dieta saludable se encuentran en Brasil (3,08 USD), Colombia (3,07 USD) y Ecuador (2,93 USD), mientras que países como Suriname (5,74 USD) y Guyana (4,89 USD) tienen los costos más altos.

Figura 6. Costo de una dieta saludable en los países de América Latina y el Caribe, 2020



NOTAS: No se dispone de datos sobre costo y asequibilidad para Barbados, Cuba, El Salvador, Guatemala y la República Bolivariana Venezuela. No se comunican datos para la Argentina debido a que la información es insuficiente o poco fiable para actualizar el costo y la asequibilidad en 2018-2020. Fuente: FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cc0639es>

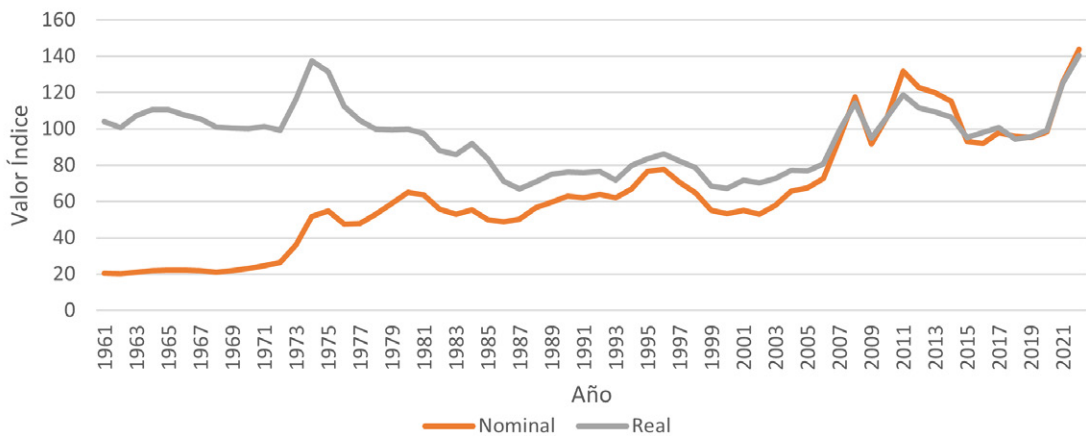


3.4 FACTORES QUE INCIDEN EN MERCADOS DE LOS ALIMENTOS Y PERSPECTIVAS DE CORTO PLAZO

Los datos muestran que la situación alimentaria en ALC ha empeorado en los últimos años. La pandemia de COVID-19, las tensiones geopolíticas, las políticas monetarias restrictivas y los eventos climáticos adversos son factores disruptivos que han llevado los precios internacionales de los alimentos y su volatilidad a niveles históricamente altos. Estos continuarán afectando la situación alimentaria mundial y en ALC en el corto plazo (IFPRI, 2022; FAO, 2022).

Los precios internacionales de los alimentos aumentaron significativamente desde el segundo semestre de 2020, con un renovado impulso en febrero de 2022, debido al conflicto en el Mar Negro. Esto afectó la capacidad de exportación de algunos de los principales exportadores mundiales de varios productos básicos. El índice de precios de alimentos de la FAO alcanzó el nivel más alto jamás registrado desde 1990 en marzo de 2022. Aunque los precios internacionales de los alimentos disminuyeron entre abril y noviembre de 2022, se mantienen en los niveles más altos de los últimos 11 años. Esta situación tiene un fuerte impacto en los precios al consumidor y golpea con especial dureza a los países importadores de productos alimentarios, en particular a las poblaciones más vulnerables.

Figura 7. Índice de precios de los alimentos de la FAO (2014-2016=100)



Fuente: Elaboración propia basado en FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cc0639es>

En particular, el conflicto en Ucrania ha generado incertidumbre y riesgos para la agricultura y la seguridad alimentaria en todo el mundo, afectando la producción, el comercio y la logística de alimentos, energía y fertilizantes. Esto ha generado alzas en los precios de los alimentos y los insumos clave para la producción agropecuaria. En ALC, aunque algunos países son exportadores netos de trigo, maíz y aceite de girasol, la mayoría son importadores netos, lo que los hace más vulnerables a los efectos del conflicto.

Al mismo tiempo, las perspectivas socioeconómicas para ALC muestran dificultades para el crecimiento económico y la reducción de la desigualdad, lo que podría agravar la situación de inseguridad alimentaria en la región. Los países también enfrentan limitaciones presupuestarias significativas, lo que limita su capacidad para mitigar los efectos del aumento de los precios de los alimentos. Durante 2022 se registró una desaceleración del PIB regional y un aumento de la pobreza extrema.



4. PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE ALIMENTOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Antes de evaluar el rol del comercio intrarregional en la seguridad alimentaria de ALC, se propone caracterizar el consumo de alimentos en cada uno de los países de la región y la capacidad que tienen para producirlos. Se analiza, en primer lugar, el consumo de todos los grupos de alimentos, con el objetivo de detectar aquellos con mayor participación en la ingesta calórica de los distintos países.

Luego, se procede a completar el análisis con una descripción de la producción de alimentos, para así conocer los niveles de autoabastecimiento en cada uno de los países, es decir, la capacidad que poseen de satisfacer su consumo con producción propia. El análisis del nivel de autoabastecimiento se realiza tanto en calorías como en toneladas. El primero, más general, permite homogeneizar y agregar los grupos de alimentos a nivel país, para conocer las posibilidades agregadas de autoabastecimiento. El segundo se implementa al interior de cada grupo de alimento, mostrando las posibilidades de cobertura del consumo con producción doméstica.

Por último, y complementando al análisis anterior, se describe la posición de comercio de cada uno de los países de ALC en relación con sus necesidades internas de alimentos, así como el rol de la propia región en la cobertura de dichas necesidades.

4.1 CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Para el análisis del consumo, la producción y el comercio en los países del ALC se agrupan los distintos alimentos siguiendo las categorías definidas en FAO (2020). En el Cuadro 4 se muestra la composición de cada grupo.

**Cuadro 4.** Definición de grupos de alimentos

Nombre abreviado	Descripción	Capítulos del SA	Descripción de los capítulos del SA
Carne y pescado	Carne, pescado y preparaciones	01, 02, 03 y 16	Animales vivos; carne y despojos comestibles; pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos; preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos
Lácteos y huevos	Productos lácteos y huevos	04	Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte
Frutas y hortalizas	Frutas y hortalizas	07 y 08	Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios; frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías
Cereales	Cereales y semillas oleaginosas	10,11 y 12	Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo.; semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forraje
Azúcar y cacao	Azúcares, cacao y artículos de confitería	17 y 18	Azúcares y artículos de confitería; cacao y sus preparaciones
Alimentos procesados	Preparación y consumo de alimentos	19, 20, 21 y 22	Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería; preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas; preparaciones alimenticias diversas; bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre
Café y té	Café, té y especias	09	Café, té, yerba mate y especias
Grasas y aceites	Aceites o grasas de origen animal y vegetal	15	Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal
Otros	Otros productos agroalimentarios	05, 06,13, 14, 23 y 24	Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte; plantas vivas y productos de la floricultura; bulbos, raíces y similares; flores cortadas y follaje ornamental; goma laca; gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales; materias trenzables y demás productos de origen vegetal, no expresados ni comprendidos en otra parte; residuos y desperdicios de las industrias alimentarias;

Fuente: FAO. 2020. El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2020. Los mercados agrícolas y el desarrollo sostenible: cadenas de valor mundiales, pequeños agricultores e innovaciones digitales. Roma, FAO.
<https://doi.org/10.4060/cb0665es>

En relación con los países, se incluyen en el análisis un total 32 países de ALC, los cuales son agrupados en tres subregiones:

- **América del Sur:** Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Estado Plurinacional de Bolivia, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela y Uruguay.
- **Mesoamérica:** México, Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá.
- **Caribe**⁵: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, Guyana, Haití, Jamaica, la República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y, Trinidad y Tabago.

Ambas agrupaciones, de productos y países, son utilizadas en las distintas secciones de este documento.

4.2 LA IMPORTANCIA DE LOS GRUPOS DE ALIMENTOS EN LA INGESTA CALÓRICA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Para analizar la importancia de cada grupo de alimentos en la ingesta calórica se utiliza el indicador de suministro alimentario de energía publicado por la Base de datos estadísticos sustantivos de la FAO (FAOSTAT). Se analiza la importancia relativa de cada grupo en el total de las calorías consumidas (kcal/persona/día).

Siguiendo el orden de importancia en la ingesta calórica total de las personas en ALC, los alimentos de mayor peso en la dieta en la región pueden agruparse en: cereales, frutas y hortalizas, azúcar y cacao, grasas y aceites, carne y pescado, y leche y huevos. Estos grupos de alimentos representan, en conjunto, el 88 % en promedio del total de las calorías diarias consumidas por las personas en la región. A nivel agregado, se observa una alta participación de los cereales en las dietas de ALC respecto al resto de los grupos de alimentos. Por otra parte, la participación de alimentos recomendados por su aporte a una dieta saludable, como frutas y hortalizas, es menor a la que registran en conjunto los grupos azúcar y cacao y alimentos procesados.

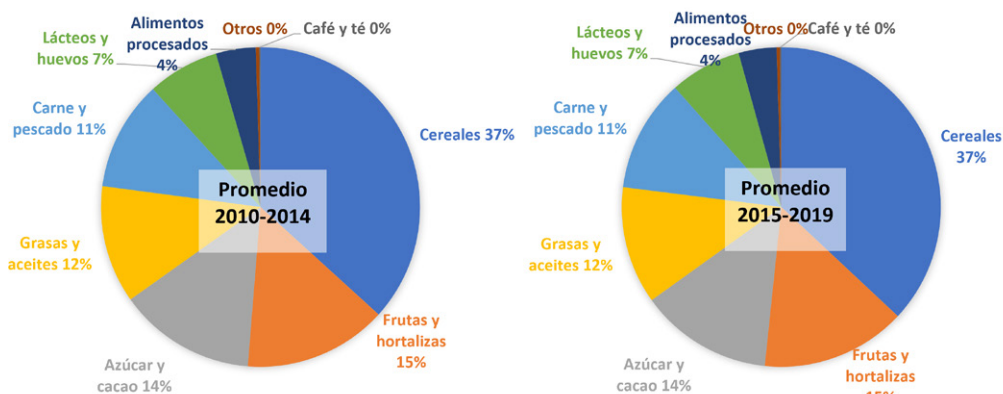
Como se aprecia en la Figura 8, la composición de las dietas se mostró relativamente estable entre 2010 y 2019, ya que no se observaron cambios significativos en la importancia de los distintos grupos en la ingesta calórica regional. Cabe destacar que dentro de los grupos que aumentaron levemente su participación entre 2010-2014 y 2015-2019, se destacan los cereales, las frutas y hortalizas, y la carne y pescados; mientras que los que han decaído en participación han sido los agrupados en azúcar y cacao, así como los alimentos procesados.

⁵ En relación a Guyana y Suriname, a pesar de su pertenencia geográfica a la región de América del Sur, dado su perfil productivo y comercial, se ha definido para el presente trabajo agrupar a estos países con los países del Caribe.



Figura 8. Participación de los grupos de alimentos en la ingesta calórica de América y el Caribe

Porcentaje sobre el total de kilocalorías consumidas



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Para mayor detalle, en el Cuadro 5 puede verse la evolución entre 2010 y 2019 del consumo del producto más relevante que caracteriza a cada uno de los grupos de alimentos analizados. De igual manera, se constata una relativa estabilidad en la participación de cada uno de ellos, con la mayor caída en el consumo de azúcar, y el mayor aumento en el consumo de carnes de aves.

Cuadro 5. Participación de alimentos que más aportan a la ingesta calórica por grupo de productos

Porcentaje sobre el total de kilocalorías consumidas

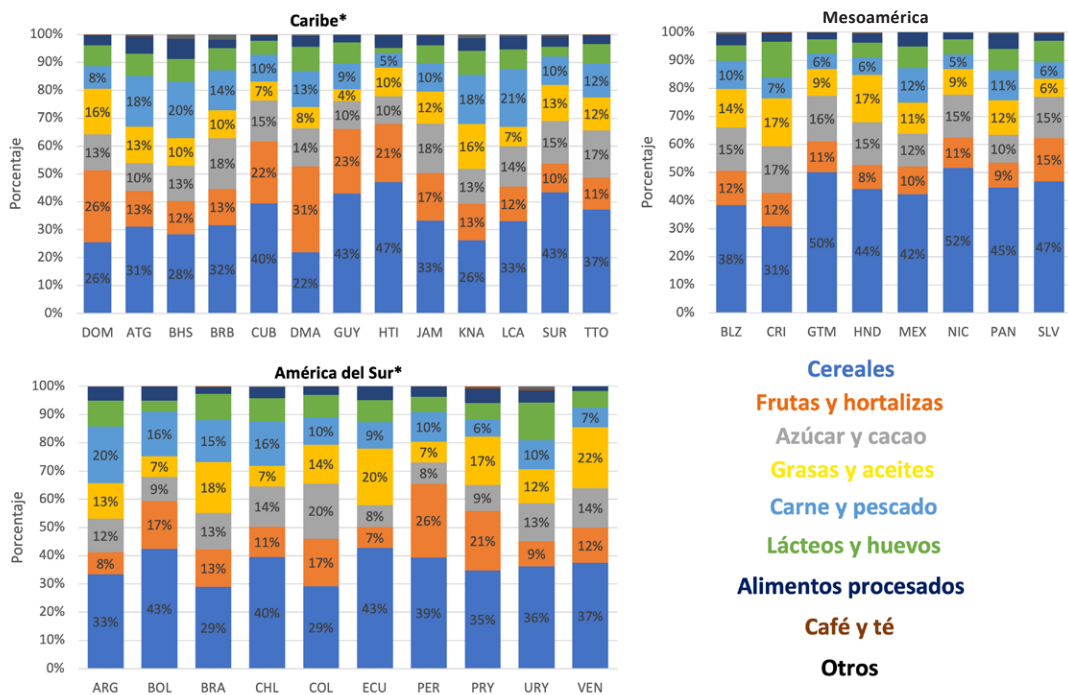
Grupo de productos	Producto más importante	2010-11 (%)	2012-13 (%)	2014-15 (%)	2016-17 (%)	2018-19 (%)	Variación 2018-19 y 2010-11 (puntos porcentuales)
Cereales	Trigo y productos	15,6	15,4	15,4	15,6	15,5	0,00
Azúcar y cacao	Azúcar (eq. sin refinar)	13,2	13,0	12,9	12,8	12,5	-0,06
Leche y huevos	Leche	5,9	5,9	5,9	5,8	5,7	-0,02
Carne y pescado	Carne de aves	4,8	4,8	4,9	4,9	5,0	0,05
Grasas y aceite	Aceite de soya	4,3	4,3	4,2	4,2	4,3	0,00
Frutas y Hortalizas	Frijoles	1,7	1,8	1,7	1,7	1,7	0,02
Alimentos procesados	Cerveza	1,2	1,3	1,3	1,2	1,3	0,04
Café y Té	Café y productos	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	-0,03
Subtotal		46,8	46,6	46,3	46,3	46,1	

Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Sin embargo, la importancia de cada uno de los grupos de alimentos en la ingesta calórica varía significativamente entre los países de la región. En la Figura 9 puede observarse la composición del consumo por país, considerando la participación de cada grupo de alimentos en su ingesta calórica total (kcal/per capita/día).

Se puede constatar que, en todos los casos, los cereales representan el principal componente de la alimentación, excepto en la República Dominicana, donde comparte importancia con las frutas y hortalizas. Dentro del Caribe, en segundo lugar está el consumo de frutas y hortalizas, excepto, Barbados, Jamaica, Suriname, Trinidad y Tabago, donde el azúcar y cacao ocupan este lugar; y en Bahamas, las carnes y pescado. En la subregión de Mesoamérica, el segundo lugar lo ocupan el consumo de azúcar y cacao, excepto en Costa Rica, Honduras y Panamá, donde esta importancia la tiene el consumo de calorías por medio de grasas y aceites. Por último, en América del Sur, el grupo de alimentos de carne y pescado es el segundo en importancia en la ingesta de calorías en Argentina y Chile; en el Estado Plurinacional de Bolivia, Perú y Paraguay, este lugar lo ocupa el consumo de frutas y hortalizas; mientras que en Brasil, Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela, las grasas y aceites.

Figura 9. Composición de la canasta de alimentos según ingesta calórica, 2016-2019, porcentaje



Notas: *Se incluye en el Caribe a Suriname y Guyana. Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Desagregando a nivel de productos, en el Cuadro 6 se observa que el grupo que tienen mayor participación en la ingesta calórica de cada uno de los países son los cereales. El trigo es el principal aportante de calorías (más del 19 %) en países de América del Sur como Argentina, Chile, el Estado Plurinacional de Bolivia y Uruguay, pero también en países del Caribe como Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Dominica, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y Trinidad y Tabago. El único país de la subregión de Mesoamérica donde el trigo es el principal aportante de calorías es Belice. Otro de los cereales más importantes es el



maíz, que representa más del 20 % en Honduras, México, Nicaragua, Paraguay y El Salvador. Por su parte, el arroz es el principal componente de calorías en la dieta de varios países de Centroamérica y el Caribe, como en Cuba, Guyana, Haití, Panamá, la República Dominicana y Suriname, pero también en ciertos países sudamericanos como Colombia, Ecuador y Perú. En cambio, se observa que el azúcar, producto que no forma parte de una dieta saludable, posee una gran participación relativa en Brasil, Costa Rica y Guatemala.

Cuadro 6. Contribución al total de calorías diarias de los alimentos más importantes

Porcentaje sobre el total de kilocalorías por día y por persona

Trigo y productos		Arroz y productos		Maíz y productos		Azúcar	
País	% de participación	País	% de participación	País	% de participación	País	% de participación
Argentina	27	República Dominicana	17	Honduras	28	Brasil	12
Antigua y Barbuda	24	Colombia	11	México	32	Costa Rica	16
Belice	18	Cuba	18	Nicaragua	24	Guatemala	16
Bolivia (Estado Plurinacional de)	19	Ecuador	15	Paraguay	24		
Bahamas	12	Guyana	26	El Salvador	26		
Barbados	20	Haití	21	Venezuela (República Bolivariana de)	15		
Chile	28	Panamá	26				
Dominica	17	Perú	18				
Jamaica	20	Suriname	24				
Saint Kitts y Nevis	15						
Santa Lucía	26						
Trinidad y Tabago	25						
Uruguay	25						
Promedio	21		20		25		15

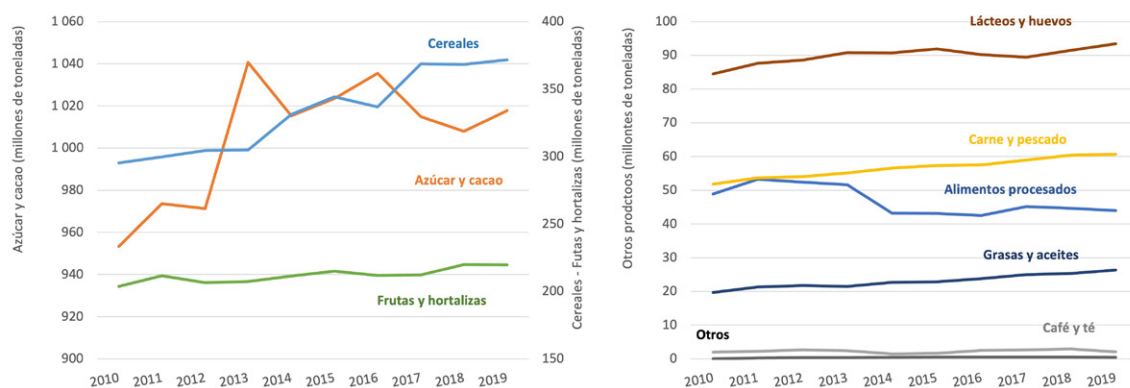
Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

4.3 EL CONSUMO TOTAL DE ALIMENTOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En este apartado se analizan el volumen total consumido (millones de toneladas) utilizando los datos de FAOSTAT, con el objetivo de entender su dimensión en los distintos países de la región para los distintos grupos de productos. La Figura 10 muestra la evolución del consumo de alimentos para el total de ALC. Si bien la agregación esconde las particularidades al interior de los grupos y países, permite apreciar la magnitud del conjunto y su evolución en el tiempo.

Se observa que los grupos azúcar y cacao y cereales explican la mayor parte de las toneladas de alimentos consumidas en ALC, y que la tendencia es creciente desde 2010 hasta 2016, estancándose durante los últimos tres años disponibles (FAO, 2022). El consumo muestra un crecimiento también para el resto de los grupos de alimentos, excepto para alimentos procesados y café y té, que en el período disponible poseen una tendencia negativa.

Figura 10. Evolución consumo de alimentos en América Latina y el Caribe, en millones de toneladas



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

El Cuadro 7 muestra cómo cambió la participación de cada subregión en el consumo total de la región para cada grupo de alimentos. Se puede ver que América del Sur representa más del 65 % del consumo total de agroalimentos de ALC, en todos los grupos excepto la categoría de otros alimentos, llegando a explicar más del 80 % en grasas y aceites y azúcar y cacao. Cabe destacar que su participación ha caído entre los periodos de 2010-2014 y 2015-2019, ganando mayor importancia la subregión de Mesoamérica.

Cuadro 7. Participación de los países de cada subregión en el consumo total de alimentos de América Latina y el Caribe, por grupo de alimentos, porcentaje

Grupo de productos	2010-2014				2015-2019			
	Caribe	Mesoamérica	América del Sur	Total	Caribe	Mesoamérica	América del Sur	Total
Cereales	2,9	21,4	75,7	100	2,7	20,7	76,6	100
Frutas y hortalizas	7,5	19,9	72,6	100	8,2	22,8	69,0	100
Azúcar y cacao	2,7	11,2	86,1	100	2,8	12,0	85,2	100
Carne y pescado	4,0	22,3	73,7	100	4,2	23,0	72,7	100
Grasas y aceites	4,7	17,3	78,0	100	4,9	16,0	79,1	100
Lácteos y huevos	2,7	21,0	76,3	100	3,1	22,3	74,6	100
Alimentos procesados	3,1	21,3	75,6	100	3,7	26,6	69,6	100
Café y té	4,1	8,6	87,3	100	2,9	9,8	87,3	100
Otros	30,9	54,0	15,1	100	20,9	36,2	43,0	100

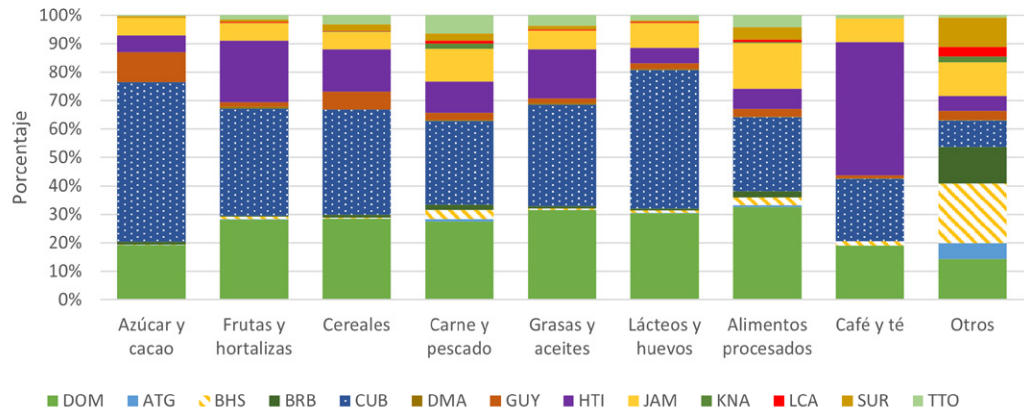
Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

A nivel subregional, Cuba, Haití y la República Dominicana representan más del 80 % del consumo de la subregión Caribe, en cada uno de los grupos de alimentos analizados, excepto en carne y pescado y alimentos procesados, donde el porcentaje se encuentra entre un 65 % y un 70 % (Figura 11).



Figura 11. Participación de los países del Caribe en el total consumido en la subregión, por grupo de alimentos

Promedio 2015-2019, porcentaje

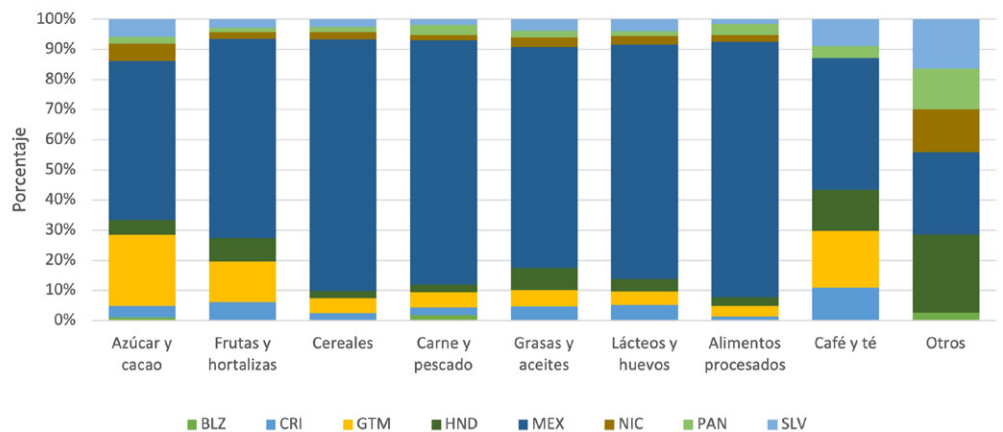


Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

En la Figura 12 se observa la importancia de México en el consumo total de la subregión Mesoamérica, dado el tamaño de su población, donde las cantidades consumidas por este país superan el 80 % del total consumido por la subregión en cereales, carne y pescado, y alimentos procesados; y más del 70 % en grasas y aceites, y lácteos y huevos. Solamente en azúcar y cacao, y café y té, las cantidades consumidas por México representan menos del 60 % de la subregión, cobrando mayor importancia Guatemala.

Figura 12. Participación de los países de Mesoamérica en el total consumido en la subregión, por grupo de alimentos

Promedio 2015-2019, porcentaje

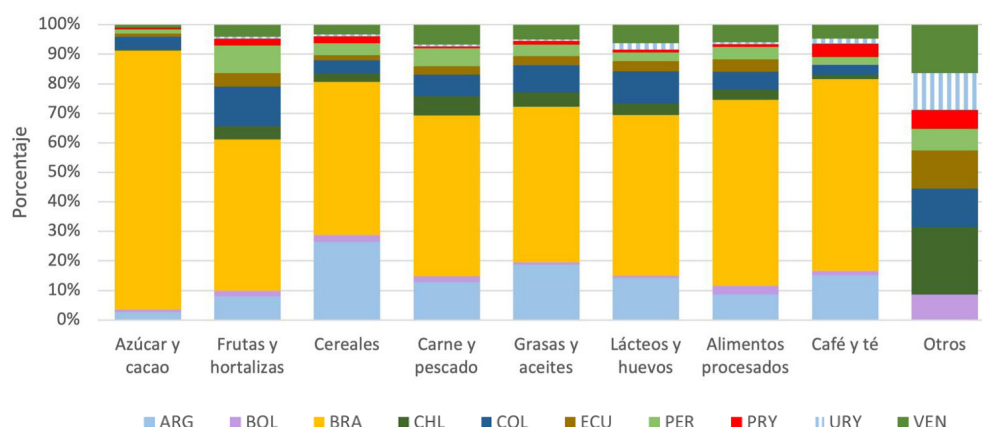


Fuente: elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Dentro de América del Sur, Brasil, Argentina, y Colombia representan más del 70 % del total consumido en todos los grupos de alimentos, destacándose Brasil como el mayor consumidor de alimentos de la subregión, dado el tamaño de su población (Figura 13).

Figura 13. Participación de los países de América del Sur en el total consumido en la subregión, por grupo de alimentos

Promedio 2015-2019, porcentaje



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

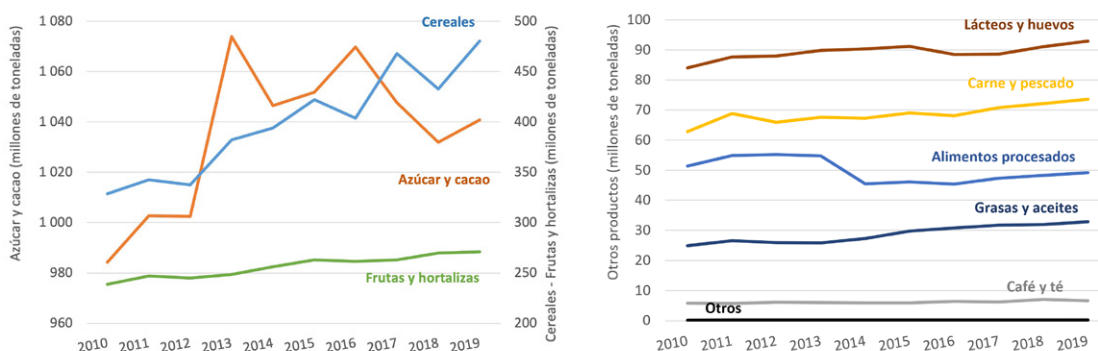
4.4 LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Pasando al análisis de las cantidades producidas, en la Figura 14 puede observarse la evolución de la producción total a nivel regional para los distintos grupos de alimentos. Se observa que azúcar y cacao, cereales, y frutas y hortalizas, representan más del 87 % del total de las toneladas producidas por ALC.

Similarmente a lo que ocurre por el lado del consumo, la producción de azúcar y cacao, si bien tiene una tendencia positiva para todo el período, desde 2016 ha descendido un 1,7 %, estabilizándose en un volumen de 1 010 millones de toneladas, un 6 % por encima de lo producido en 2010.



Figura 14. Evolución producción de alimentos en América Latina y el Caribe, en millones de toneladas



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

El mayor crecimiento de la producción en el período de análisis (2010-2019) se observa en grasas y aceites (+33 %), cereales (+26 %) y carne y pescado (+17 %). Mientras que la producción de alimentos procesados es el único grupo cuya producción ha registrado un descenso en torno al 10 % entre 2010 y 2019, aunque parece estar revirtiendo esta caída desde 2016.

Al igual que para el consumo, la subregión con la mayor participación en la producción es América del Sur en todos los grupos de alimentos (más del 70 %). En frutas y hortalizas, alimentos procesados y otros, Mesoamérica tiene una participación relativamente mayor, explicando más del 25 % de la producción total de la región. El Caribe explica, en promedio, un 2,6 % de la producción regional de alimentos, teniendo su participación más importante en la producción de frutas y hortalizas (Cuadro 8).

Cuadro 8. Participación de cada subregión en la producción total de alimentos de América Latina y el Caribe, por grupo de alimentos, porcentaje

Grupo de productos	2010-2014				2015-2019			
	Caribe	Mesoamérica	América del Sur	Total	Caribe	Mesoamérica	América del Sur	Total
Azúcar y cacao	2,7	11,2	86,1	100	2,8	12,1	85,1	100
Cereales	0,9	11,1	88,0	100	0,7	9,8	89,5	100
Frutas y hortalizas	6,3	23,4	70,3	100	6,7	26,7	66,6	100
Grasas y aceites	0,6	11,4	87,9	100	0,6	13,1	86,3	100
Carne y pescado	2,1	15,7	82,1	100	2,3	16,3	81,5	100
Lácteos y huevos	2,1	20,1	77,8	100	2,3	21,4	76,4	100
Alimentos procesados	2,8	21,3	76,0	100	3,2	30,3	66,5	100
Café y té	1,3	17,7	81,0	100	0,8	16,9	82,3	100
Otros	4,2	30,1	65,7	100	4,4	29,0	66,6	100

Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Si se analiza la evolución, cabe mencionar que América del Sur ha perdido participación entre 2010-2014 y 2015-2019 en casi todos los grupos de alimentos, excepto en cereales, café y té, y otros. Las otras dos subregiones ganaron participación, aunque de manera marginal.

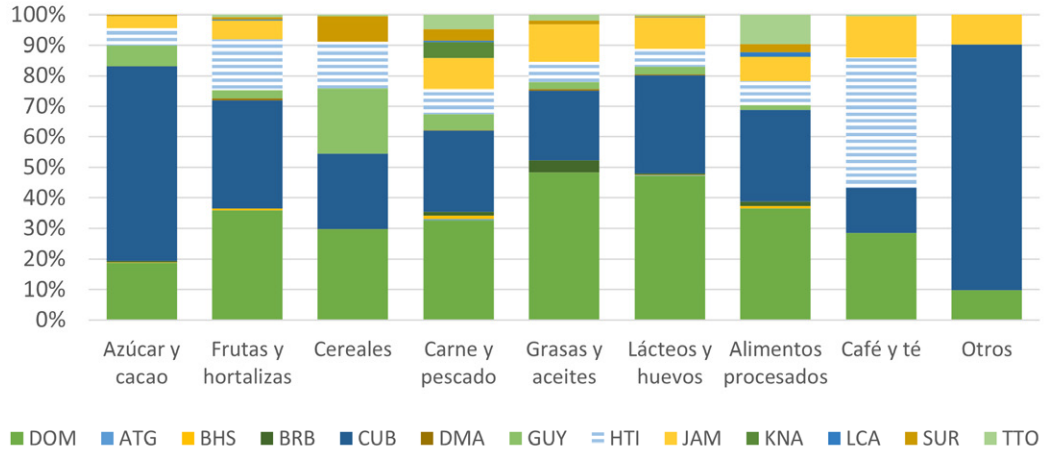
Respecto a los productos más importantes dentro de cada uno de los grupos de alimentos analizados, se puede constatar que en cereales el Caribe se destaca en la producción de arroz, Mesoamérica en la producción de maíz, mientras que en América del Sur la producción de soja es la más importante, seguida por maíz y trigo. En las tres subregiones, la producción de azúcar proveniente de caña es el principal componente del grupo azúcar y cacao. En frutas y hortalizas, el Caribe se destaca en la producción de plátanos y bananos; Mesoamérica presenta mayor variedad en su producción, destacándose bananos, naranjas, mandarinas, piñas (y productos), tomates (y productos) y patatas. En América del Sur, por su parte, la producción de frutas y hortalizas está liderada por la yuca, mandioca y productos, seguida por naranjas y mandarinas, bananos, almendras de palma y patatas. En relación a carnes y pescado, tanto en América del Sur como en Mesoamérica la producción de carne de aves es la más importante, seguida por las carnes bovinas, pescados y cerdos. En cambio, en el Caribe, la principal carne producida proviene de aves de corral seguida por la carne de cerdo. En lo que respecta a grasas y aceites, el Caribe posee una producción menor, concentrándose en aceite de palma y grasas animales. En Mesoamérica los productos más importantes en este grupo son aceites de palma, soja y colza y mostaza, en orden de importancia. En América del Sur, en cambio, la producción de aceite de soja tiene un mayor peso relativo, siendo casi 22 veces mayor a la producción de la subregión de Mesoamérica. En los subgrupos de lácteos y huevos y alimentos procesados, la producción más importante en las tres subregiones es la del Caribe (excluida la mantequilla) y cerveza, respectivamente.

Analizando la participación por países, en la producción total de la subregión Caribe se destaca la importancia de Cuba, Haití y la República Dominicana: representan casi del 80 % de las cantidades que se producen en esta subregión de casi todos los grupos de alimentos, excepto cereales, carne y pescado, y alimentos procesados. En cereales, Guyana tiene una participación mayor al 20 %; en carne y pescado, Jamaica y Guyana suman el 15 % de la producción; y en alimentos procesados, Trinidad y Tabago y Jamaica suman más del 17 % de la producción (Figura 15).



Figura 15. Participación de los países del Caribe en el total producido por la subregión, por grupos de productos, porcentaje

Promedio 2015-2019

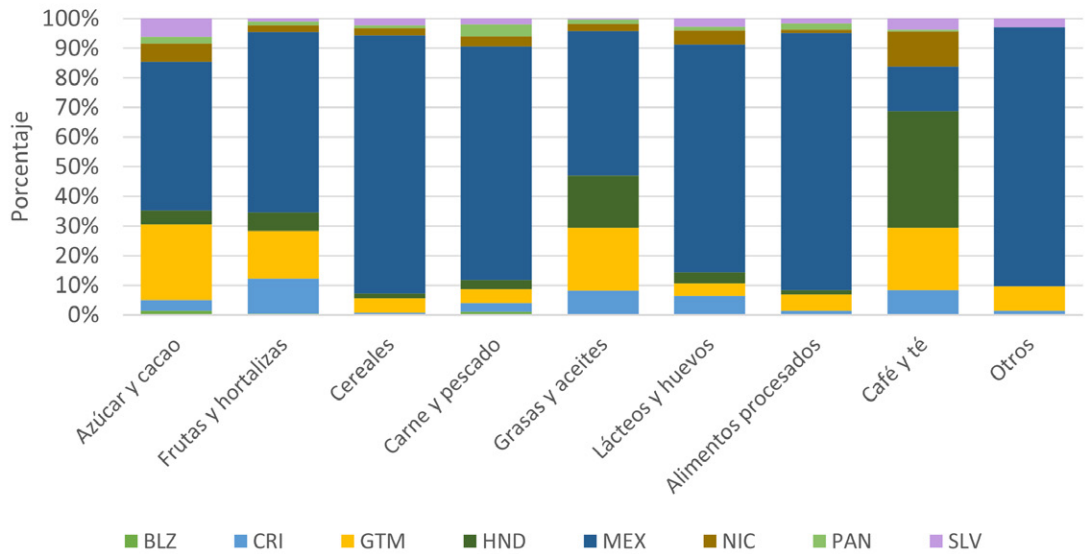


Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

En la Figura 16 se observa que México es el principal productor en todos los grupos de alimentos en la subregión de Mesoamérica, con un porcentaje de participación mayor al 50 % del total producido, excepto en café y té donde Guatemala y Honduras tienen una relevancia mayor.

Figura 16. Participación de los países de Mesoamérica en el total producido por la subregión, por grupos de productos, porcentaje

Promedio 2015-2019

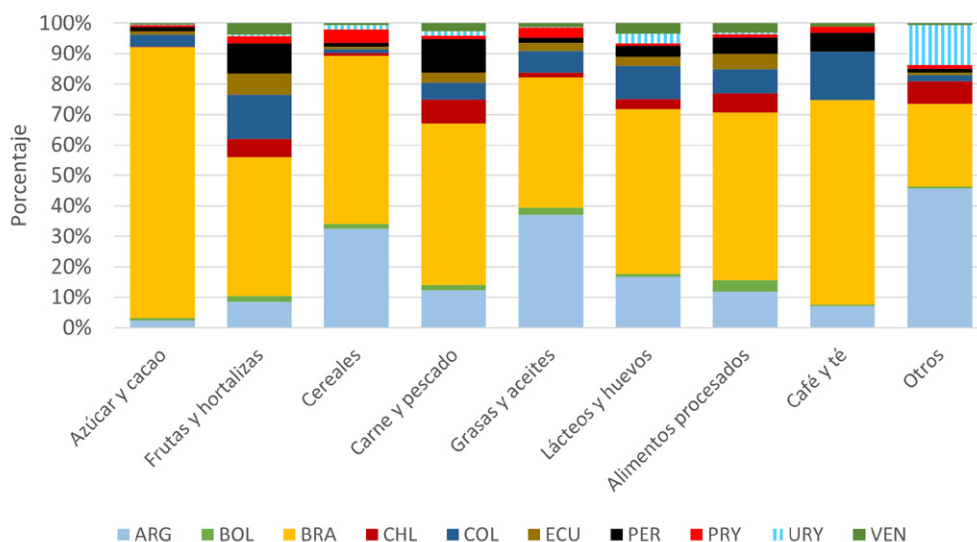


Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

En América del Sur el país con mayor peso relativo es Brasil: su producción representa más del 50 % del total de la subregión en todos los grupos de productos, excepto en frutas y hortalizas, donde también son importantes Colombia, Perú y Ecuador (suman más del 30 %); grasas y aceites, y otros, en los cuales Argentina representa el 37 % y 46 %, respectivamente. La producción de Argentina, por su parte, también es importante en cereales, lácteos y huevos, carne y pescado, y alimentos procesados (Figura 17).

Figura 17. Participación de los países de América del Sur en el total producido por la subregión, por grupos de productos, porcentaje

Promedio 2015-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

4.5 LA CAPACIDAD DE AUTOABASTECIMIENTO DE ALIMENTOS EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En este apartado se analizan los niveles de autoabastecimiento en cada una de las subregiones y países, entendiéndose autoabastecimiento como el porcentaje de las cantidades consumidas que se pueden satisfacer con el volumen producido localmente⁶. En primer lugar, se analiza el grado de autoabastecimiento agregado para cada país, homogeneizando las toneladas producidas y consumidas a partir de su conversión a calorías. Luego se realiza un análisis por grupo de alimentos, en toneladas. Los índices de autoabastecimiento menores a 100 indican una producción doméstica que no alcanza a cubrir las necesidades de consumo y, por tanto, muestra que el país tiene la necesidad de importaciones para cubrirlas. De ese modo, analizar

⁶ Sea el grado de autoabastecimiento de un país *i* en el alimento *j* (tasa de autoabastecimiento o SSR) definido como $SSR_j^i = (Prod_j^i / Consumo_j^i) * 100$, donde valores menores a 100 indican que el país *i* no tiene la suficiente producción para abastecer el consumo del bien *j*; en cambio, valores por encima de 100 implica que la producción es mayor al consumo.



los niveles de autoabastecimiento para cada grupo de alimentos, se pueden conocer las necesidades de comercio de cada uno de los países y las posibilidades de cubrirlas desde la propia región. Es importante notar que este análisis se realiza a nivel de grupo de alimentos, escondiendo situaciones particulares en los distintos productos al interno de estos grupos.

a) EL NIVEL DE AUTOABASTECIMIENTO AGREGADO EN CALORÍAS DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En este apartado se analizan los niveles de autoabastecimiento que alcanzan los distintos países de la región para el agregado de todos los grupos de productos, calculados en función de las calorías producidas y consumidas internamente. A nivel de subregiones, se aprecia que el Caribe y Mesoamérica son regiones deficitarias, es decir, en donde el volumen total de calorías producidas internamente no alcanza a cubrir sus necesidades de consumo de energía, en promedio. Los índices de autoabastecimiento para ambas subregiones alcanzan 74,5 % y 96,2 %, respectivamente. América del Sur, en cambio, tiene un índice de 128,5 %, lo que implica que produce casi un 30 % más de calorías que las que consume.

En el Cuadro 9 se presentan los niveles de autoabastecimiento para los distintos países, destacándose que todos los países del Caribe (excepto Guyana y Suriname) tienen un consumo de calorías superior a las producidas internamente, que deben ser cubiertas a través del comercio internacional.

En la subregión de Mesoamérica, los únicos países que no alcanzan a producir, en términos agregados, los niveles de calorías consumidos son México, El Salvador y Panamá. Honduras alcanza exactamente la tasa de autoabastecimiento (SSR) que equivale a 101,5; mientras que el resto, en promedio, produce un 50 % más de calorías de las que consume.

Dentro de la subregión América del Sur, Chile, Colombia, el Estado Plurinacional de Bolivia, Perú, y la República Bolivariana de Venezuela producen menos calorías de las que consumen. El resto de los países son superavitarios –en términos calóricos–, con una producción de calorías que excede, en promedio, en un 60 % a las consumidas internamente. Argentina, Paraguay y Uruguay son los países con mayores excedentes, con una producción de calorías que más que duplica sus necesidades de consumo.

De esta manera, se aprecia que a nivel agregado se encuentran en ALC países con límites para alcanzar el autoabastecimiento calórico, mientras existen otros países en la región que son superavitarios en la producción de calorías. Como se destacará en el siguiente apartado, esta situación se profundiza cuando el análisis se realiza a nivel de grupo de productos, lo que muestra la importancia de fomentar el comercio para alcanzar la seguridad alimentaria.

Cuadro 9 . Niveles de autoabastecimiento en alimentos por país de América Latina y el Caribe, en porcentaje de calorías consumidas

Zona	País	SSR	Zona	País	SSR
Caribe	DOM	83,0	Mesoamérica	BLZ	173,4
	ATG	6,1		CRI	132,8
	BHS	28,0		GT M	167,6
	BRB	47,4		HND	101,5
	CUB	82,8		MEX	87,1
	DMA	76,3		NIC	122,5
	HTI	49,9		SLV	81,9
	JAM	58,1		PAN	65,7
	KNA	69,1		ARG	210,3
	LCA	31,0		BOL	99,8
	TTO	31,2		BRA	131,9
	GUY	159,1		CHL	83,7
Sur	SUR	109,2	América del Sur	COL	87,3
			ECU	112,5	
			PER	89,1	
			PRY	200,7	
			URY	187,1	
		VEN	57,9		

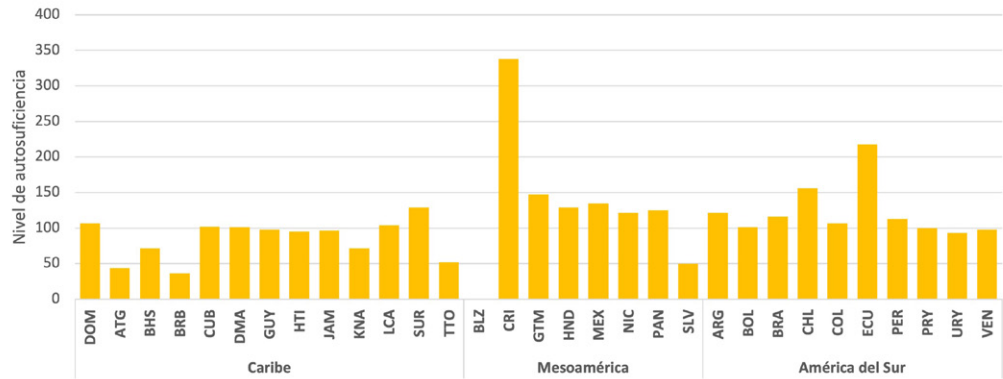
Notas: calculado como porcentaje de la producción sobre el consumo, medido en calorías. Los coeficientes de transformación fueron calculados de manera indirecta con los datos de 2019. Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

b) NIVELES DE AUTOABASTECIMIENTO POR GRUPOS DE ALIMENTOS

Pasando al análisis por grupos de alimentos, en la Figura 18 se observa que los niveles de autoabastecimiento en el grupo de frutas y hortalizas son dispares. En los países del Caribe pueden distinguirse tres grupos: (i) los que no alcanzan el nivel de autoabastecimiento (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Saint Kitts y Nevis y Trinidad y Tabago); (ii) los que apenas lo alcanzan (Cuba, Dominica, Guyana, la República Dominicana y Santa Lucía); y (iii) los que tienen excedentes, donde sólo se encuentra Suriname. En cambio, en todos los países de la subregión Mesoamérica se observan niveles de producción suficientes para abastecer las necesidades de consumo, excepto en Belice y El Salvador, con el mayor excedente en Costa Rica (que además es el país que produce mayores excedentes en todo ALC). En América del Sur, por su parte, todos los países alcanzan el nivel de autoabastecimiento en frutas y hortalizas, excepto el Estado Plurinacional de Bolivia, la República Bolivariana de Venezuela y Uruguay.



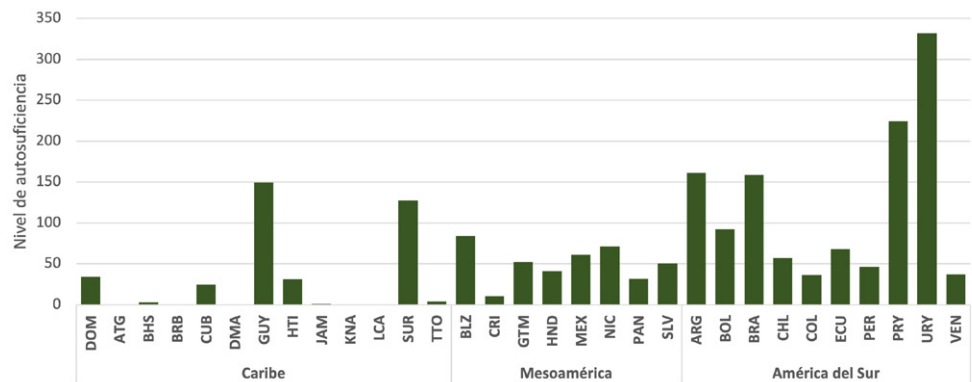
Figura 18. Nivel de autoabastecimiento en frutas y hortalizas en América Latina y el Caribe
Período 2015-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Ningún país del Caribe o de la subregión de Mesoamérica, excepto Guyana y Suriname, alcanzan niveles de autoabastecimiento en cereales. En América del Sur, en cambio, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, poseen niveles de producción muy por encima de su consumo, siendo el Uruguay el país con mayores excedentes relativos, con una producción 3,3 veces mayor a su consumo⁷ (Figura 19).

Figura 19. Nivel de autoabastecimiento en cereales en América Latina y el Caribe
Período 2015-2019



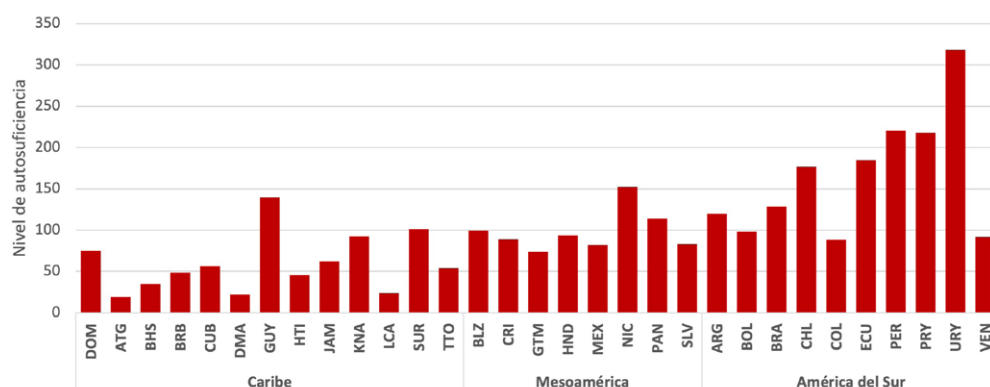
Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

En el grupo carne y pescado en la subregión del Caribe, existen niveles de autoabastecimiento por debajo del 90 % en la mayoría de los países, exceptuando a Guyana y Suriname. Dentro de Mesoamérica, sólo Belice, Nicaragua y Panamá alcanzan el autoabastecimiento. En cambio, en

⁷ Este excedente, como vimos, no implica necesariamente un nivel de importancia relativa mayor del país en el comercio, ya que aquí se evalúa la excedencia en función al propio consumo, y países con menor cantidad de toneladas consumidas (por ser pequeño en población por ej.) pueden tener altos niveles de producción excedente en relación a su consumo, y un volumen de exportaciones o importaciones de menor importancia relativa.

América del Sur, en todos los países la producción supera al consumo, excepto en Colombia, El Estado Plurinacional de Bolivia y la República Bolivariana de Venezuela. Nuevamente, el país con mayor excedente de este grupo en relación a su consumo es el Uruguay, seguido por el Paraguay y el Perú.

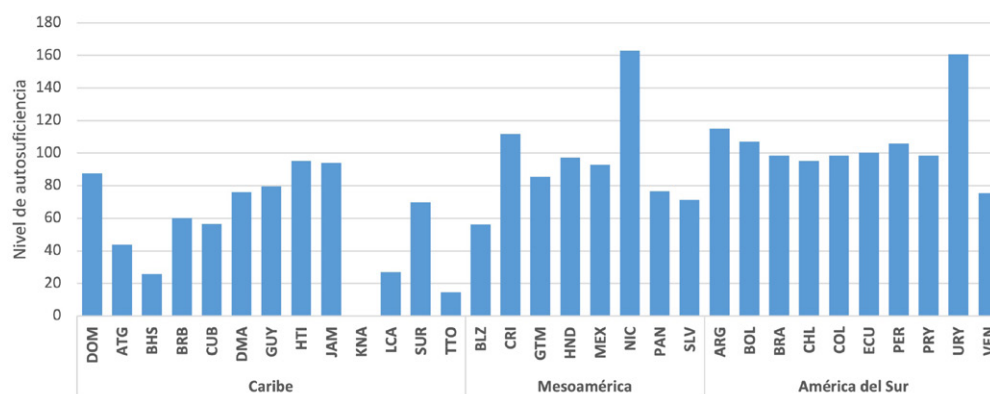
Figura 20. Nivel de autoabastecimiento en carne y pescado en América Latina y el Caribe
Período 2015-2019



Notas: El Caribe incluye Guyana y Suriname. Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Es en el grupo lácteos y huevos donde se encuentra el mayor número de países que no alcanzan niveles de autoabastecimiento en la región. Sólo lo hacen Argentina, Costa Rica, el Estado Plurinacional de Bolivia, Nicaragua, Perú y Uruguay. De éstos, Nicaragua y Uruguay tienen una producción que supera, en promedio, un 60 % a su consumo interno (Figura 21).

Figura 21. Nivel de autoabastecimiento en lácteos y huevos en América Latina y el Caribe,
Período 2015-2019

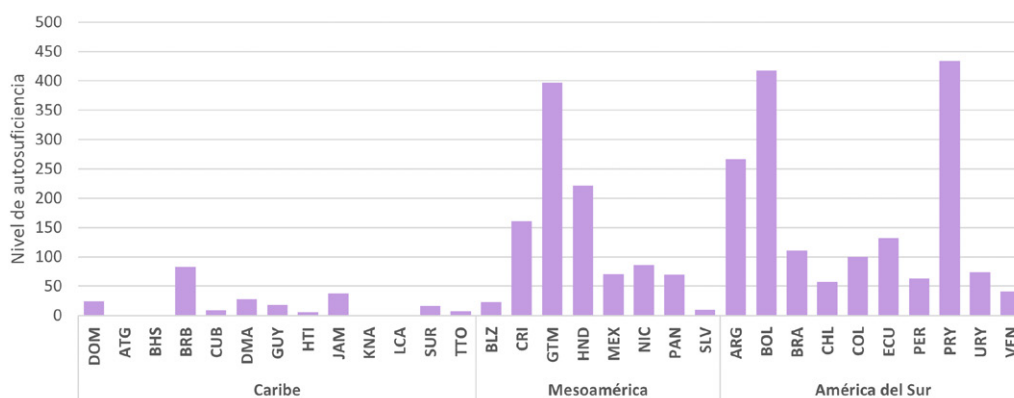


Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.



En el caso de grasas y aceites, ningún país del Caribe posee niveles de producción por encima de su consumo (Figura 22). De la subregión de Mesoamérica, sólo Costa Rica, Guatemala y Honduras alcanzan el autoabastecimiento, llegando a casi cuadruplicar la producción en relación con el consumo en el caso de Guatemala. De los países de América del Sur, Chile, Colombia, Perú, la República Bolivariana de Venezuela y Uruguay no logran autoabastecerse; mientras el Paraguay es el país con mayor nivel de autoabastecimiento.

Figura 22. Nivel de autoabastecimiento en grasas y aceites en América Latina y el Caribe, Período 2015-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Finalmente, en los casos de los grupos de alimentos que no forman parte de una dieta saludable, del análisis surge que en azúcar y cacao sólo Cuba, Guyana y la República Dominicana alcanzan niveles de autoabastecimiento entre los países del Caribe. Mientras en Mesoamérica todos los países se autoabastecen de estos productos, en América del Sur, sólo Chile, Perú, la República Bolivariana de Venezuela y Uruguay no producen las cantidades necesarias para su consumo interno. En alimentos procesados, por su parte, es posible observar que ningún país del Caribe logra el autoabastecimiento; excepto Cuba, cuya producción es un 5 % superior a su consumo, y Santa Lucía y Trinidad y Tabago, que producen más de dos veces sus necesidades de consumo. Dentro de la subregión de Mesoamérica, la mitad de los países tienen autoabastecimiento, entre los que se incluye: Costa Rica, El Salvador y Guatemala, México. De América del Sur, producen menos del 80 % de lo que consumen Colombia, Paraguay y Uruguay. Más cerca del autoabastecimiento se encuentran Ecuador, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela⁸.

A modo de resumen, podría decirse que gran parte de los países alcanza niveles de autoabastecimiento en frutas y hortalizas, aunque se requiere un análisis con mayor nivel de desagregación en este grupo de alimentos, dada la heterogeneidad de productos que lo componen. No obstante, la mayoría de los países de la región encuentra dificultades para alcanzar niveles de autoabastecimiento en otros grupos de alimentos nutritivos que forman parte de una dieta saludable como cereales, grasas y aceites, carne y pescados, y lácteos y huevos, dado que las necesidades de consumo superan las capacidades de producción doméstica.

⁸ Vale destacar que este grupo de alimentos es el más heterogéneo, por lo que deben tomarse ciertas reservas al analizar el nivel de autoabastecimiento en toneladas para el total del grupo.

La mayor parte de los países con niveles de producción por debajo de las cantidades consumidas se encuentran en el Caribe y Mesoamérica. Por otra parte, existe un grupo de países con niveles de producción muy por encima de su consumo para estos mismos grupos de productos, principalmente en América del Sur. Estos desbalances al interior de la región presentan una gran oportunidad para la complementación entre las distintas subregiones. Se presenta así una posibilidad de que la producción excedentaria en los países exportadores netos se dirija a aquellos países que no alcanzan el autoabastecimiento y necesitan del comercio para satisfacer sus necesidades de consumo.

4.6 NECESIDADES DE COMERCIO AGROALIMENTARIO PARA CUBRIR EL CONSUMO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Dados los niveles de autoabastecimiento descritos, en este apartado se evalúa la importancia del comercio internacional en la provisión de las cantidades consumidas de alimentos por los países de la región. Se complementa el análisis previo a partir de la identificación de los países que tienen la necesidad de cubrir parte del consumo a través del comercio internacional con el objetivo de descubrir el rol de ALC como proveedor en la respuesta a esas necesidades.

Se utilizan en este apartado los datos de la hoja de balance de alimentos⁹ de cada grupo de alimentos (producción, consumo y variación de existencias¹⁰) y los datos de comercio de FAOSTAT (importaciones y exportaciones) para el promedio 2015-2020, en los países para los que se cuenta con información. A partir de estos datos, se analiza la necesidad de comercio de los países de ALC para abastecer su consumo, y la importancia que tiene ALC como proveedor en este abastecimiento. Cabe mencionar que el análisis es realizado en toneladas, lo que podría encubrir algunas diferencias al interno de cada grupo de alimentos. En el Capítulo 5 se complementa este análisis con una descripción de los flujos comerciados en valor para los distintas subregiones y grupos de productos.

Como resultado de este análisis surgen distintos perfiles de país, según la necesidad de comercio para cubrir el consumo de alimentos:

- a) Países con un nivel de producción (neto de variación de existencias) mayor a su consumo, y por lo tanto con excedentes de alimentos que lo convierten en exportador neto de éstos¹¹, y donde estas exportaciones puedan destinarse a la propia región (ALC) o al resto del mundo, o a una combinación de ambos orígenes.
- b) Países con un nivel de producción (neto de variación de existencias) menor a su consumo, por lo tanto con déficit de alimentos que lo convierte en importador neto de estos, pudiendo cubrir estas necesidades con importaciones desde ALC o del resto del mundo, o una combinación de ambos orígenes.

⁹ Cuentas de suministro y utilización.

¹⁰ Los aumentos de los stocks son considerados con el signo "-", una disminución, con valores positivos. División de Estadísticas de la FAO

¹¹ Es decir, que las importaciones netas (MN) son negativas ($MN < 0$), y tiene un excedente en relación a su suministro interno.

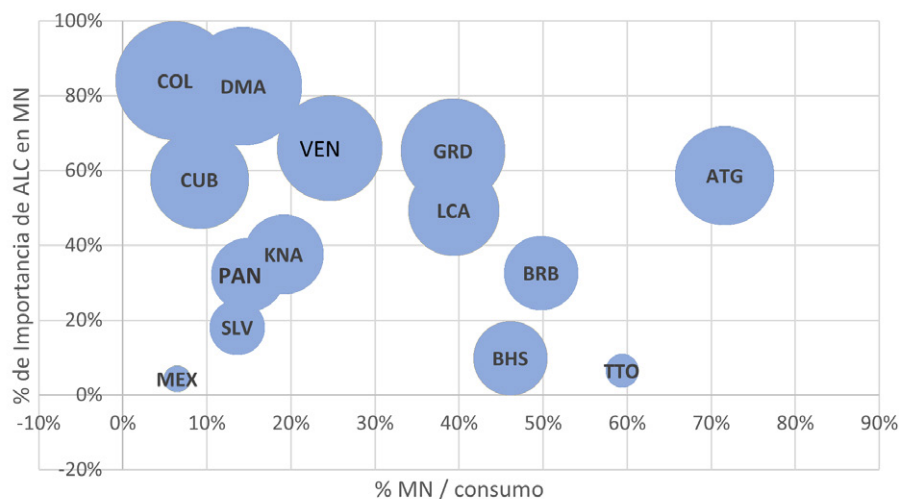


Cabe mencionar que, más allá de su perfil como importador o exportador neto de alimentos a nivel agregado, el país puede tener una relación distinta con la región ALC en particular, por lo que pueden identificarse cuatro categorías de países¹²:

- Grupo 1: Importadores netos de alimentos a nivel agregado y a nivel regional.
- Grupo 2: Importadores netos a nivel agregado, pero exportadores netos a nivel regional.
- Grupo 3: Exportadores netos a nivel agregado, pero importadores netos a nivel regional.
- Grupo 4: Exportadores netos tanto a nivel agregado como regional.

En la Figura 23 se muestra este análisis a nivel agregado, contabilizando el total de toneladas necesarias para cubrir el consumo de todos los grupos de productos aquí analizados, durante el período 2015-2020, para los países del grupo 1. Allí se relaciona la necesidad de importaciones netas, medida a través del consumo de alimentos, y la importancia de ALC en el abastecimiento de las mismas, a través de la participación de los países de la región en el origen de estas importaciones.

Figura 23. Países grupo 1: necesidad de importaciones netas de alimentos versus importancia del América Latina y el Caribe en aprovisionamiento, porcentaje



Notas: MN= importaciones netas; el tamaño de los círculos muestra la importancia de ALC en las MN. No se ha podido calcular para la República Dominicana, Haití y Jamaica por no contar con toda la información relevante. Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Nuevamente, se observa que los países con mayores necesidades de importación pertenecen a la subregión del Caribe, pero ALC no representa más del 60 % de dichas importaciones. Por otra parte, países como Colombia y México tienen una menor necesidad de importación, pero el volumen de su consumo doméstico hace que tengan en cantidades una mayor relevancia. De

¹² En el análisis no se incluyen los países del ALC que no tienen datos de comercio en FAO de los productos analizados.

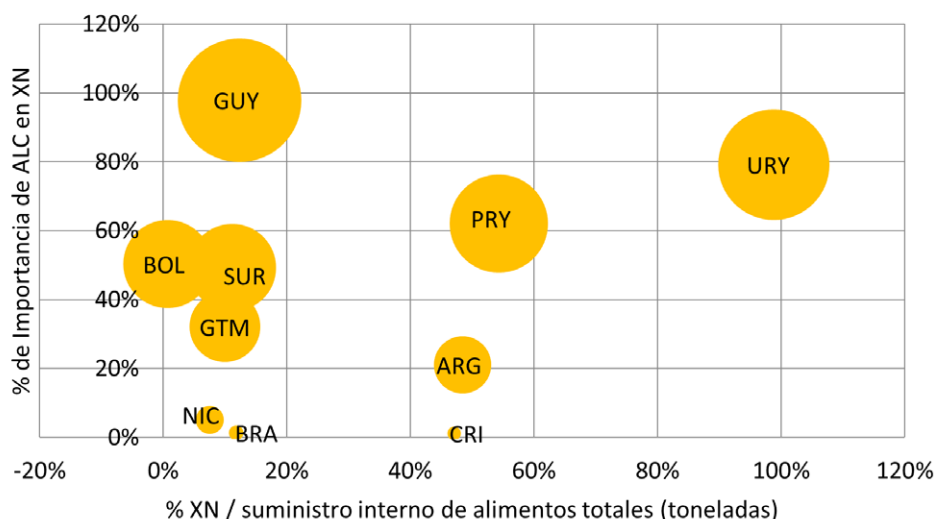
estos, sólo Colombia se provee principalmente de ALC, mientras que en México apenas el 6 % de sus compras netas en cantidades se abastece con proveedores de la región.

San Vicente y las Granadinas (grupo 2) es el único país que precisa de importaciones para cubrir su consumo, pero al mismo tiempo son exportadores para con la región. Si bien sus importaciones netas de alimento alcanzan al 20 %, ALC representa el 21 % de este comercio¹³.

Belice, Chile, Ecuador, Honduras y Perú son exportadores netos de alimentos en relación con sus necesidades de consumo, pero son importadores netos desde ALC (grupo 3). Dentro de éstos, los que mayores importaciones realizan desde ALC son Chile y el Perú, no así Belice y Ecuador (menos del 20 % de su comercio⁵ de alimentos).

En la Figura 24 se muestran los países que son exportadores netos de alimentos tanto a nivel agregado como regional (grupo 4). De éstos, se destaca el caso del Uruguay: país con exportaciones netas de alimentos que superan ampliamente sus necesidades de consumo, con fuerte relación con ALC (más del 80 %). Sin embargo, en volumen estas exportaciones tienen una relevancia menor. Brasil, por otro lado, tiene exportaciones netas del orden del 11 % de su consumo, pero dado que su mercado interno es muy grande, este volumen exportado en términos agregados es muy importante. ALC no se encuentra entre sus destinos principales, lo que marca el potencial que tendría para fortalecer el comercio con la región. Otros países con un alto porcentaje de sus exportaciones netas de alimentos destinadas a países de la región son el Estado Plurinacional de Bolivia, Guyana, Paraguay y Suriname (más del 40 %), aunque los volúmenes son poco significativos (excepto el Paraguay).

Figura 24. Países grupo 4: excedente de alimentos versus importancia de América Latina y el Caribe en exportaciones netas, porcentaje



Notas: XN= exportaciones netas. No se ha podido calcular para la República Dominicana, Haití y Jamaica por no contar con toda la información relevante. Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

¹³ Porcentaje calculado en relación con el comercio total, es decir, $(ABS(MN_{i,ALC})/(X+M))*100$.

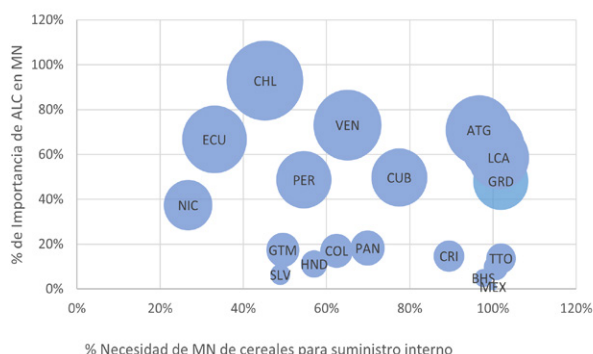


A continuación, se realiza el análisis de las necesidades de comercio de los países de ALC para los grupos de alimentos más relevantes para las dietas de la región: cereales, frutas y hortalizas, grasas y aceites, y carne y pescado.

a) CEREALES

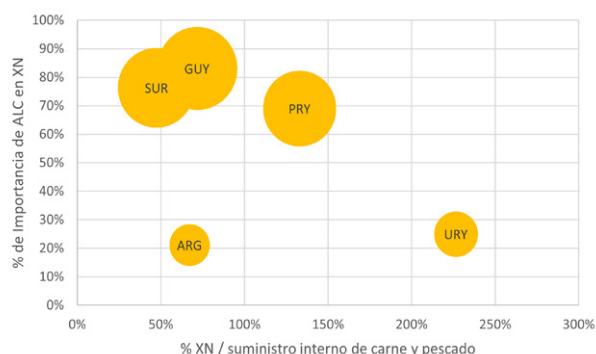
En este grupo de alimentos, existe en la región una mayor cantidad de países que son importadores netos que exportadores netos (24 países en los grupos 1 y 2, versus 6 países en los grupos 3 y 4). Principalmente, son los países de la región del Caribe y Mesoamérica los que tienen mayores necesidades de importaciones de cereales para cubrir su consumo, y un gran número de éstos (sobre todo México, Guatemala y Panamá) tienen una baja relación de importaciones desde ALC (menos del 20 %); mientras que Chile y Ecuador tienen menores necesidades de importación, pero estas provienen en un 90 % y un 70 % desde ALC, respectivamente.

Figura 25. Grupo 1: necesidad de importaciones netas de cereales versus importancia de América Latina y el Caribe en MN, porcentaje



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Figura 26. Grupo 4: excedente de cereales versus importancia de América Latina y el Caribe en MN, porcentaje



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Entre los países con excedentes de cereales, y que son también exportadores netos hacia la región ALC (Grupo 4), se destacan Argentina, Paraguay y Uruguay (Figura 26). El Paraguay es el que mantiene una mayor relación con la región (del orden del 70 %). Argentina, por su parte, es uno de los mayores exportadores de cereales en volumen, pero sólo el 20 % va dirigido a la región, detectándose un potencial de complementariedad en este tipo de alimentos.

b) FRUTAS Y HORTALIZAS

En frutas y hortalizas hay más países exportadores netos (19 países integran los grupos 3 y 4) que importadores netos (11 países se encuentran en el grupo 1¹⁴). De los países que tienen

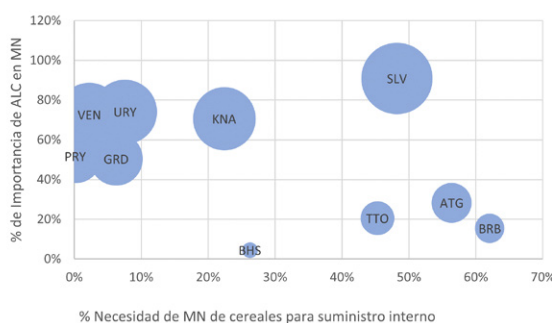
¹⁴ No se han encontrado países que se encuadren en el grupo 2, es decir, que sean importadores netos totales, pero exportadores netos con ALC.

necesidades de importación en el Caribe, se observa también una baja participación de ALC en sus compras netas; mientras que los sudamericanos son los que mayores relaciones tienen con la región (Figura 27). Por tanto, si bien en volumen los primeros son menos importantes, son los que mayor potencial tienen de aprovechar el comercio intrarregional.

Brasil, Colombia y México tienen excedentes de frutas y hortalizas con relación a su consumo. Sin embargo, mantienen una posición de importadores netos con ALC, por lo que pertenecen al grupo 3, destacándose una baja relación de comercio neto con la región. Los dos primeros son los que tienen mayores excedentes netos, por lo que tendrían mayor potencial para el comercio con la región.

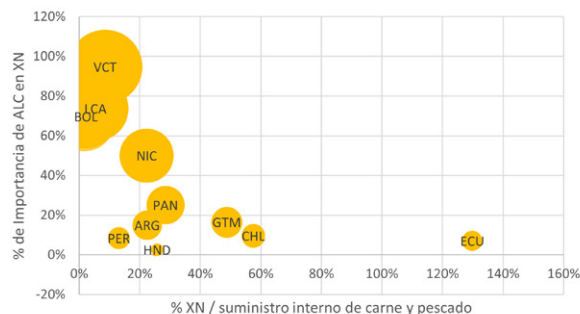
En la Figura 28 se muestran los países que son exportadores netos de frutas y hortalizas a nivel global, y mantienen esa misma posición con el ALC (Grupo 4). Si bien Ecuador tiene exportaciones netas por volúmenes que superan en más del 100 % sus necesidades de consumo, la región tiene una baja participación relativa como destino. El resto de los países del grupo tiene excedentes que promedian el 20 % de su consumo.

Figura 27. Grupo 1: necesidad de importaciones netas de frutas y hortalizas versus importancia de América Latina y el Caribe en MN, porcentaje



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Figura 28. Grupo 4: excedente de frutas y hortalizas versus importancia de América Latina y el Caribe en XN, porcentaje



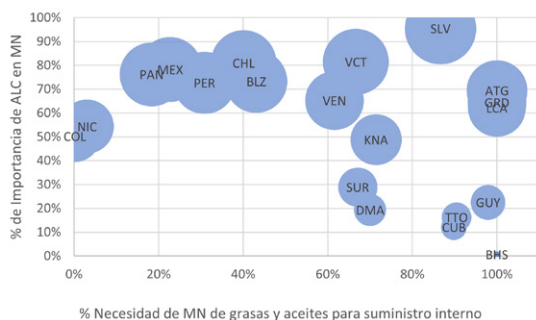
Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

c) GRASAS Y ACEITES

En grasas y aceites se pudo observar que sólo ocho países de ALC son exportadores netos de este tipo de alimentos (grupos 3 y 4), el resto necesitan de importaciones para cubrir su consumo. En la Figura 29 se muestran los 20 países con necesidades de importación. De éstos, los países del Caribe son los que mayores necesidades de importación tienen y, también, los que menos relación con la región poseen (menos del 30 % de las importaciones se originan desde ALC).

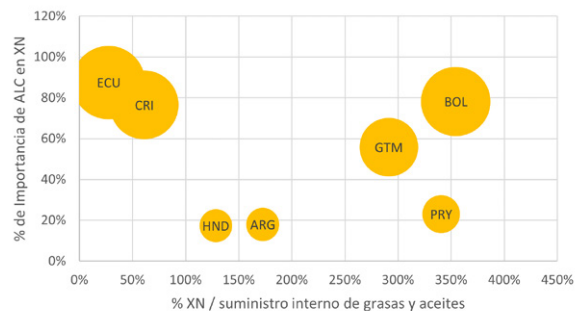


Figura 29. Grupo 1: necesidad de importaciones netas de grasas y aceites versus importancia de América Latina y el Caribe en MN, porcentaje



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Figura 30. Grupo 4: excedente de grasas y aceites versus importancia de América Latina y el Caribe en XN, porcentaje



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Brasil es el único país que, siendo exportador neto de grasas y aceites a nivel total, no lo es regionalmente. Si bien el nivel de exportaciones netas es bastante bajo en términos relativos (9 % de su consumo), en valores absolutos las exportaciones son importantes, pero la relación con la región no representa más del 10 % de su comercio total.

De los siete países que tienen excedente de grasas y aceites (Figura 30), excepto Costa Rica y Ecuador, la mayoría tiene niveles de exportaciones que están muy por encima de sus necesidades internas de consumo (más del doble). Dentro de éstos, los mayores exportadores en volumen son Argentina y el Paraguay, pero su destino principal no es la región, con lo que se presenta una oportunidad de comercio intrarregional, dado que la gran mayoría de los países tiene necesidades de importaciones en este tipo de alimentos.

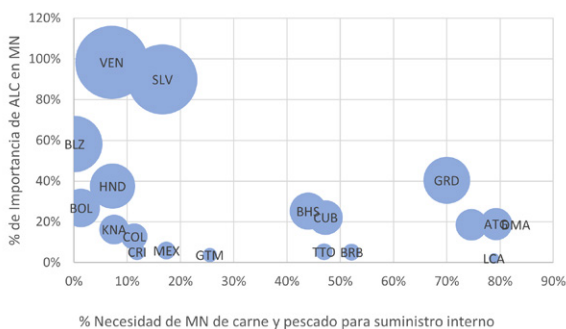
D) CARNES Y PESCADO

En el grupo carnes y pescado, la gran mayoría de los países (21) tienen necesidades de importaciones para abastecer el consumo (grupos 1 y 2), mientras que sólo 11 tiene excedentes para exportar (grupos 3 y 4). En este tipo de alimentos existiría un gran potencial de crecimiento del comercio intrarregional, ya que la mayoría de los países con necesidades de importación tienen una baja relación de comercio con la región: ALC representa menos del 40 % de sus importaciones, excepto los casos de Belice, El Salvador y la República Bolivariana de Venezuela.

Por otro lado, Chile, Ecuador, Guyana, Perú, Suriname y Uruguay son exportadores netos de carne y pescado, pero son importadores marginales desde la región (grupo 2). Chile es el país con mayores importaciones netas desde ALC, pero aun así no sobrepasan el 10 % de su comercio total.

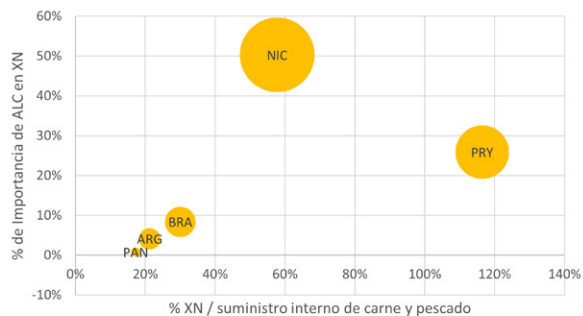
Por último, y concordando con las posibilidades de complementariedad vía comercio intrarregional, se pudo observar que dentro de los países con excedentes exportables (Figura 32), los más importantes son Argentina y Brasil, manteniendo ambos una baja relación con otros países de ALC.

Figura 31. Grupo 1: necesidad de importaciones netas de carne y pescado versus importancia de América Latina y el Caribe en MN, porcentaje



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Figura 32 Grupo 4: excedente de carne y pescado versus importancia de América Latina y el Caribe en XN, porcentaje



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Los desbalances entre las capacidades de producción y el consumo de los principales grupos de alimentos determinan necesidades de comercio en gran parte de los países de la región. No obstante, como pudo constatar, la mayor parte de los países importadores y exportadores netos de la región tienen un vínculo intrarregional relativamente bajo, abriendo un espacio de oportunidad en ese sentido.



LIEBHERR

CPA-RTG-6H 4

41T

CPA-RTG-6H 4021

KALMAR

KALMAR

MAERSK
SEALAND

BROMMA

MAERSK

MAERSK

MAE

P&O Nedlloyd
www.ponl.co.uk

LIEBHERR

5. EL COMERCIO AGROALIMENTARIO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ESTADO ACTUAL, IMPORTANCIA DEL COMERCIO INTRARREGIONAL Y OPORTUNIDADES DE EXPANSIÓN

En este capítulo se caracterizará el comercio agroalimentario de ALC en valor, describiendo los flujos de exportaciones, importaciones y las balanzas comerciales a nivel regional, subregional y por países para los principales grupos de productos agroalimentarios. Particularmente, se hará foco en la participación del comercio intrarregional en los intercambios de estos grupos de productos en los distintos países de la región. Luego, se analizarán las posibilidades de expansión de este comercio, y de su contribución a la seguridad alimentaria de los países de ALC, siguiendo distintas metodologías. Se contemplan en este análisis todos los productos agroalimentarios incluidos en los capítulos 1 a 24 del Sistema Armonizado, siguiendo la clasificación del Cuadro 3.

5.1 CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL COMERCIO AGROALIMENTARIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Para el promedio del período 2017-2021, los países de ALC exportaron productos agroalimentarios por 262 mil millones de USD e importaron por 92 mil millones de USD. En términos agregados, la región es exportadora neta de estos productos por más de 170 mil millones de USD. El comercio intrarregional juega un papel relevante en las importaciones: del total importado en productos agroalimentarios por los países de ALC, el 39 % tiene como origen a la propia región. En cambio, solo el 15 % de las exportaciones regionales tiene como destino a los propios países de ALC, lo que refleja su condición de superavitaria en términos agregados.



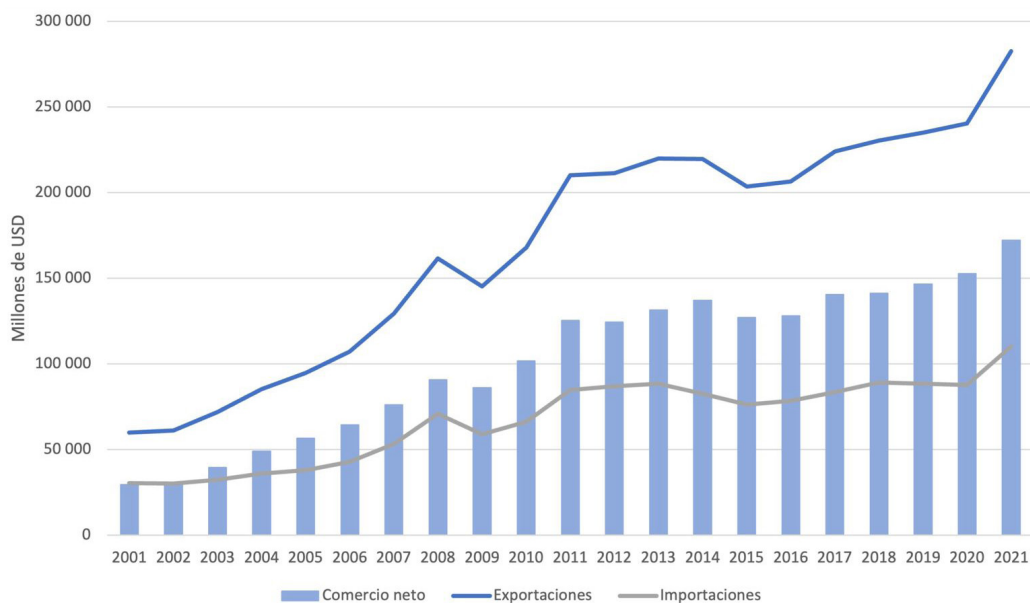
Cuadro 10. Comercio agroalimentario de América Latina y el Caribe (millones de USD)¹⁵

Contraparte	Exportaciones	Importaciones	Neto
América Latina y el Caribe	38 554	35 881	2 673
Otros	223 374	55 954	167 420
Total	261 928	91 835	170 093

Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade¹⁶.

Durante las últimas dos décadas, las exportaciones agroalimentarias totales de la región han mostrado un mayor dinamismo con relación a las importaciones. Como consecuencia, la región ha incrementado su condición de exportadora neta a través de los años. Estos movimientos han resultado en un descenso en la importancia de ALC como destino de las exportaciones agroalimentarias de los países proveedores de la región, después de un máximo de 19 % alcanzado en 2012. En relación con las importaciones, después de una marcada caída de 10 puntos porcentuales entre 2012 y 2014, la participación de ALC en las compras de alimentos de la región comienza a recuperarse desde 2015.

Figura 33. Balanza comercial agroalimentaria por subregiones, en millones de USD



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

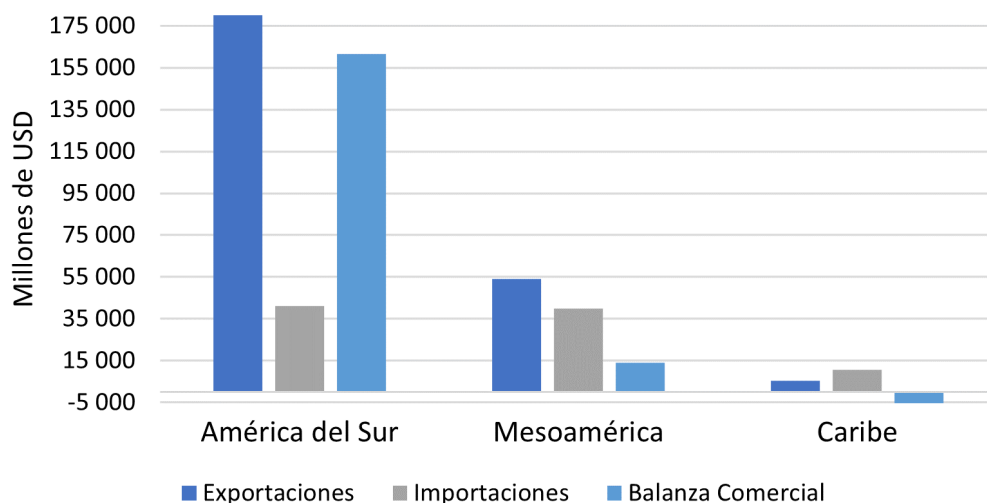
¹⁵ El comercio neto dentro del bloque (2 673 millones de USD) no necesariamente suma cero, lo que se debe a múltiples factores, como diferencias en valuación entre importaciones y exportaciones, diferencias en criterios estadísticos entre países informantes, o incluso diferencia en el mes en que se registra un mismo embarque con relación a las fechas de exportación e importación.

¹⁶ Los datos de comercio en esta sección provienen de UN Comtrade, promedio 2017-2021, y se completan los datos de los países faltantes a partir de la información de sus contrapartes comerciales (estadísticas espejo).

Al analizar lo que ocurre al interior de la región, en el Anexo II pueden apreciarse diferencias sustantivas en las balanzas comerciales de cada una de las subregiones y países. América del Sur es ampliamente superavitaria en su comercio agroalimentario, liderando también tanto las exportaciones como las importaciones de productos agroalimentarios en la región. La subregión de Mesoamérica le sigue de cerca en importancia en las importaciones, con compras por más de 40 mil millones de USD, y exportaciones por 54 mil millones de USD, que arrojan al mismo tiempo un leve superávit en términos agregados. Mientras tanto, el Caribe tiene una balanza deficitaria por 5 375 millones de USD (Figura 34).

Figura 34. Balanza comercial agroalimentaria de América Latina y el Caribe, por subregiones, en millones de USD

Promedio 2017-2021

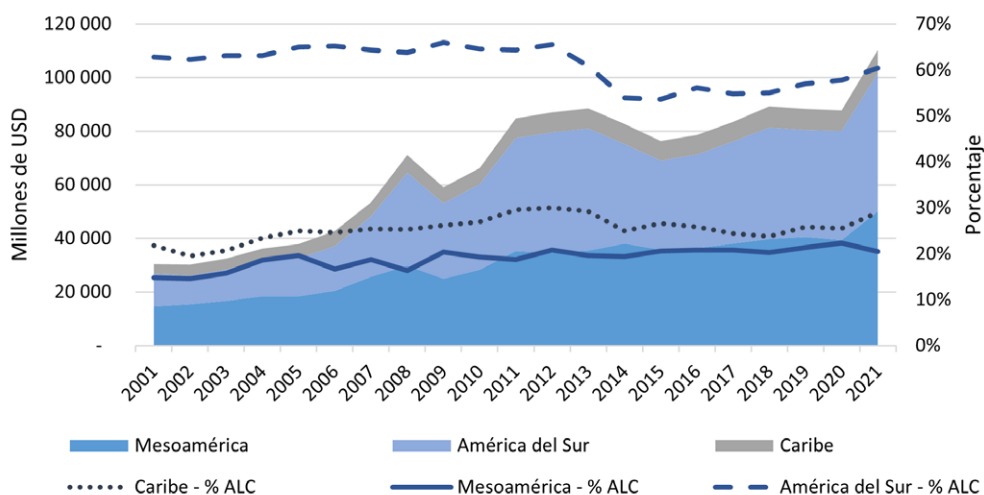


Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

Las importaciones agroalimentarias de la región han mostrado un bajo dinamismo durante la última década, con excepción del año 2021, cuando registraron un incremento significativo como consecuencia del alza de los precios internacionales de los alimentos. Si bien Mesoamérica y América del Sur tienen una importancia similar en las compras totales de alimentos de ALC, difieren en la participación del comercio intrarregional. Mientras alrededor del 60 % de las compras sudamericanas de alimentos se realiza a proveedores de ALC, apenas el 20 % de las compras de Mesoamérica proviene de la región. Por su parte, el Caribe viene incrementando sus importaciones de alimentos, aunque tienen una importancia menor en el total de la región. La participación de proveedores regionales en sus compras ha aumentado en los últimos cinco años al 29 %.



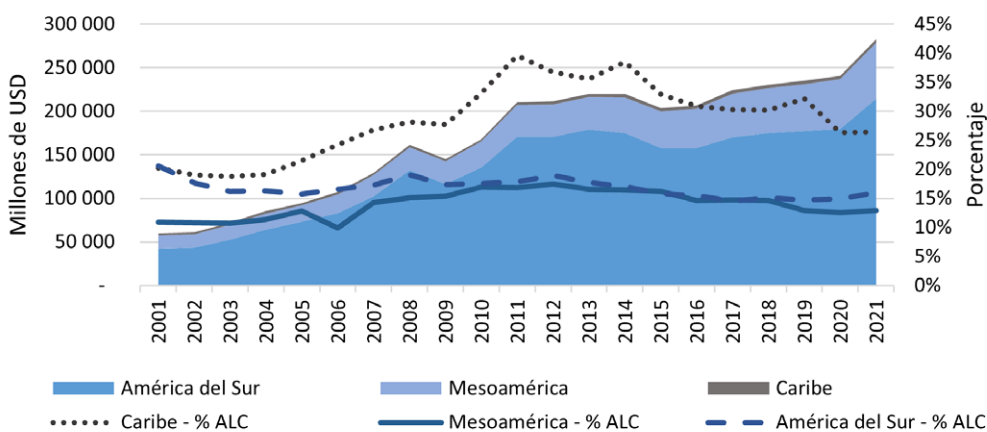
Figura 35. Importaciones agroalimentarias de América Latina y el Caribe y participación del comercio intrarregional, por subregiones, en millones de USD y porcentaje



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

Más del 75 % de las exportaciones agroalimentarias de la región están explicadas por los países de América del Sur. El Caribe tiene el mayor porcentaje de exportaciones con destino al mercado regional, aunque esta participación ha disminuido considerablemente en la última década.

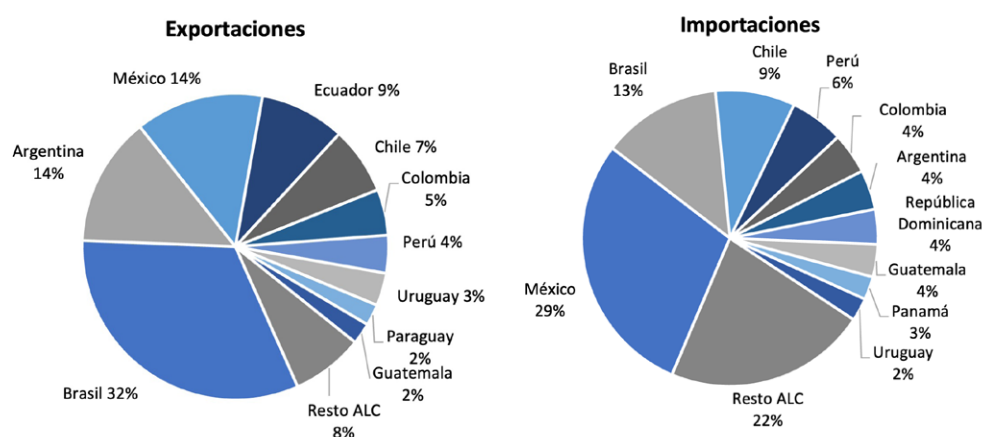
Figura 36. Exportaciones agroalimentarias de ALC y participación del comercio intrarregional, por subregiones, en millones de USD y porcentaje



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

Dadas estas tendencias en las importaciones y exportaciones agroalimentarias, el comercio neto ha evolucionado y consolidado la posición de cada una de las subregiones: América del Sur y Mesoamérica como exportadores netos, y al Caribe como importador neto.

Figura 37. Principales exportadores e importadores de productos agroalimentarios en América Latina y el Caribe, porcentaje del comercio total de la región
Promedio 2017-2021



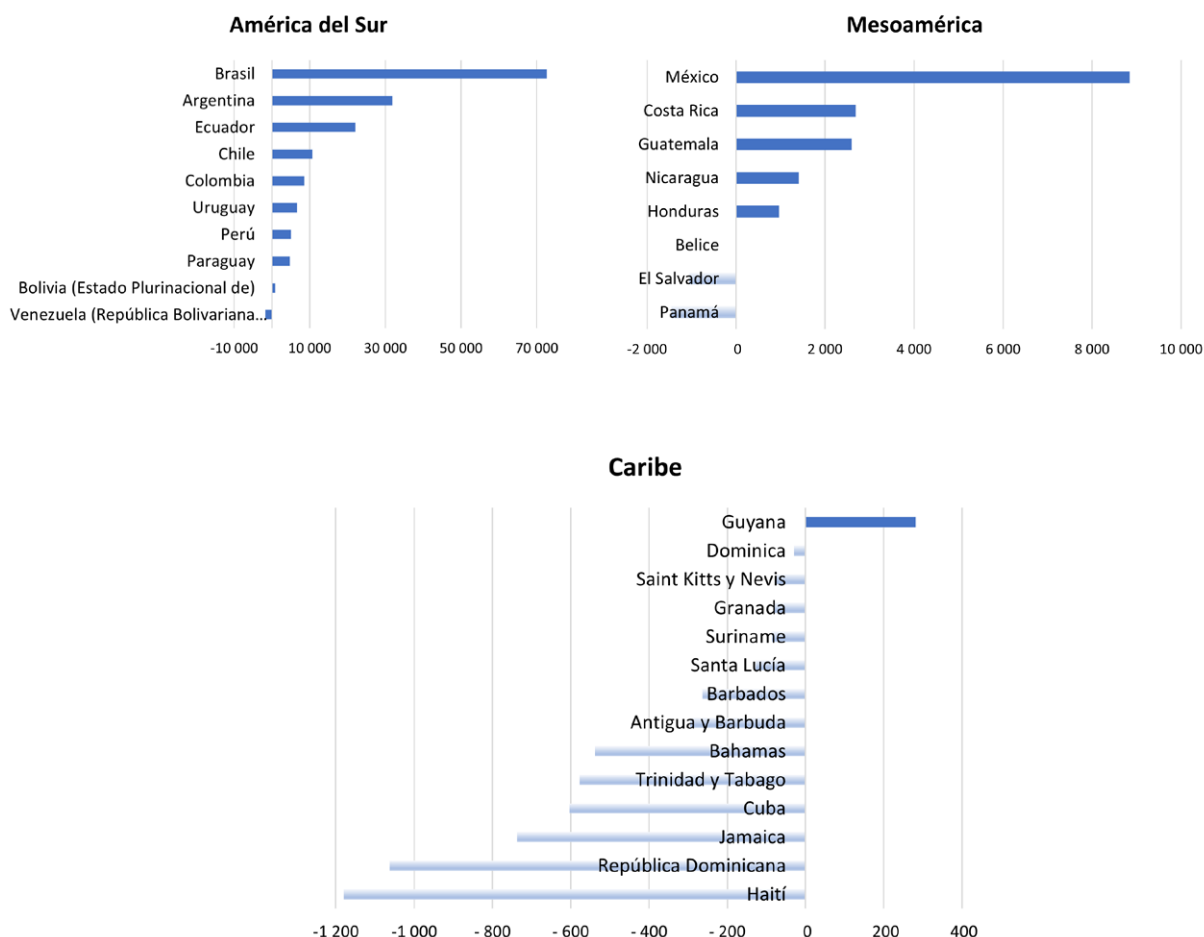
Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

En términos de países, las compras de alimentos de la región son lideradas ampliamente por México, seguido por Brasil, Chile y Perú. De otras subregiones, se destacan Guatemala, Panamá y la República Dominicana. Por el lado de las exportaciones, Argentina, Brasil y México aparecen entre los mayores exportadores, y explica el 60 % del total exportado por ALC en estos productos (Figura 37).

Dados sus menores niveles de importaciones en relación con las exportaciones, Argentina y Brasil son también los principales exportadores netos de la región, con superávits en el comercio agroalimentario de 73 y 32 mil millones de USD respectivamente. El resto de los países de América del Sur también presenta superávits en sus balanzas comerciales agroalimentarias, con la excepción de la República Bolivariana de Venezuela, que se ha convertido en el principal importador neto de ALC. Mientras que todos los países del Caribe son importadores netos de productos agroalimentarios, hay una situación más variada en la región de Mesoamérica (Figura 38).



Figura 38. Balances comerciales agroalimentarios por país, en millones de USD
Promedio 2017-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

5.2 LA IMPORTANCIA DEL COMERCIO INTRARREGIONAL EN EL COMERCIO AGROALIMENTARIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

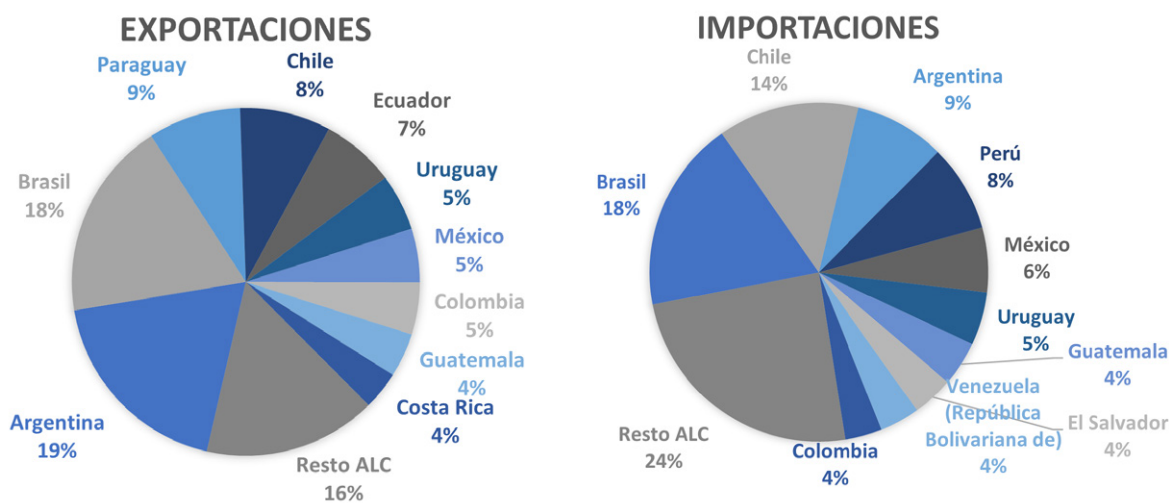
Al analizar el comercio intrarregional alimentario, destaca la importancia de América del Sur tanto en las exportaciones como en las importaciones. Durante los últimos años, esta subregión ha incrementado su participación en los flujos intrarregionales de alimentos, y representa en 2021 el 79 % de las compras y el 71 % de las ventas.

A nivel de países, en la Figura 39 puede apreciarse como Argentina es el principal proveedor intrarregional de alimentos. Junto a Brasil, representan el 37 % de las exportaciones

agroalimentarias de países de ALC a la propia región. En relación con las compras de alimentos de ALC desde países de la región, también están lideradas por países Sudamericanos. Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, la República Bolivariana de Venezuela y Uruguay explican el 61 % de las importaciones intrarregionales de productos agroalimentarios.

Figura 39. Principales exportadores e importadores en el comercio agroalimentario intrarregional, en millones de USD

Promedio 2017-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

En la Figura 40 puede apreciarse la tasa de autoabastecimiento regional para las importaciones de productos agroalimentarios. Se observa que el comercio intrarregional representa un porcentaje relativamente elevado en las importaciones de los países de América del Sur. No obstante, se destaca que los principales importadores de alimentos de esta subregión (Brasil, Chile, Colombia y Perú) son quienes presentan las menores tasas de abastecimiento regional, sobresaliendo el caso de Colombia, donde solo el 31 % de las importaciones de alimentos se realiza desde proveedores regionales.

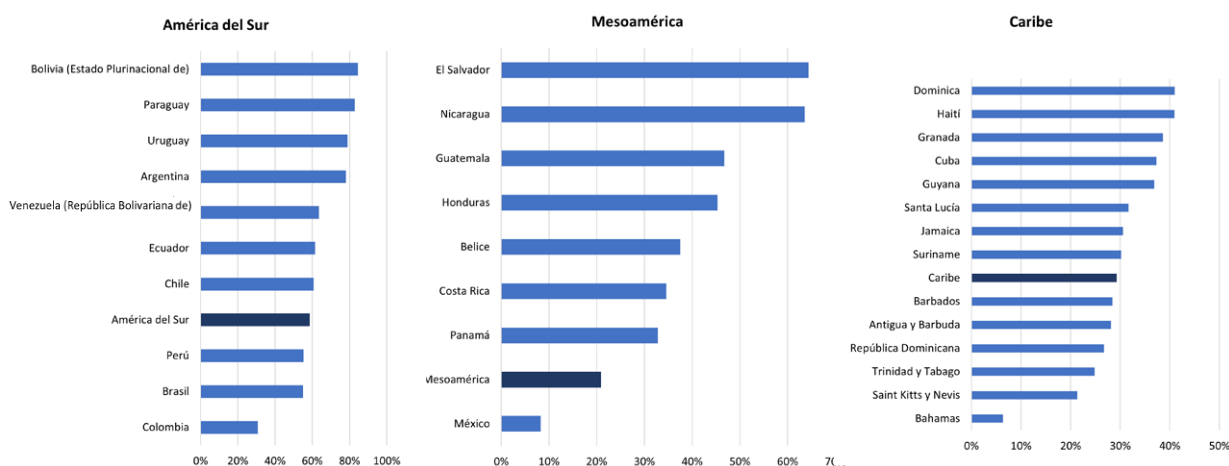
En cambio, el comercio intrarregional representa menos del 50 % en las compras de un amplio abanico de países, especialmente de Centroamérica y el Caribe. Los países con las menores tasas de abastecimiento regional son Bahamas, México, Saint Kitts y Nevis, Trinidad y Tabago y la República Dominicana. México es un caso especial, siendo el principal importador de alimentos de la región, con casi el 30 % de las compras totales de ALC en estos productos, y una tasa de abastecimiento desde la región de apenas 8 %. La mayor parte de sus importaciones proviene de proveedores extrarregionales.

Al analizar los flujos de comercio entre las subregiones de ALC, puede observarse que la mayor parte del comercio intrarregional tiene lugar al interior de cada una de las subregiones. Así la mayor parte de las compras de alimentos de los países del Caribe, Mesoamérica y América del



Sur tiene como origen a países de la propia subregión. El comercio entre países que pertenecen a distintas subregiones dentro de ALC tiene una importancia relativa menor (Cuadro 10).

Figura 40. Tasa abastecimiento regional comercio agroalimentario, porcentaje
Promedio 2017-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

Cuadro 11. Matriz comercio intrarregional agroalimentario de América Latina y el Caribe
Promedio 2017-2021

Importador\origen	Importaciones agroalimentarias (millones de USD)		
	Caribe	Mesoamérica	América del Sur
Caribe	1 027	805	1 331
Mesoamérica	102	5 345	2 930
América del Sur	104	1 462	22 775

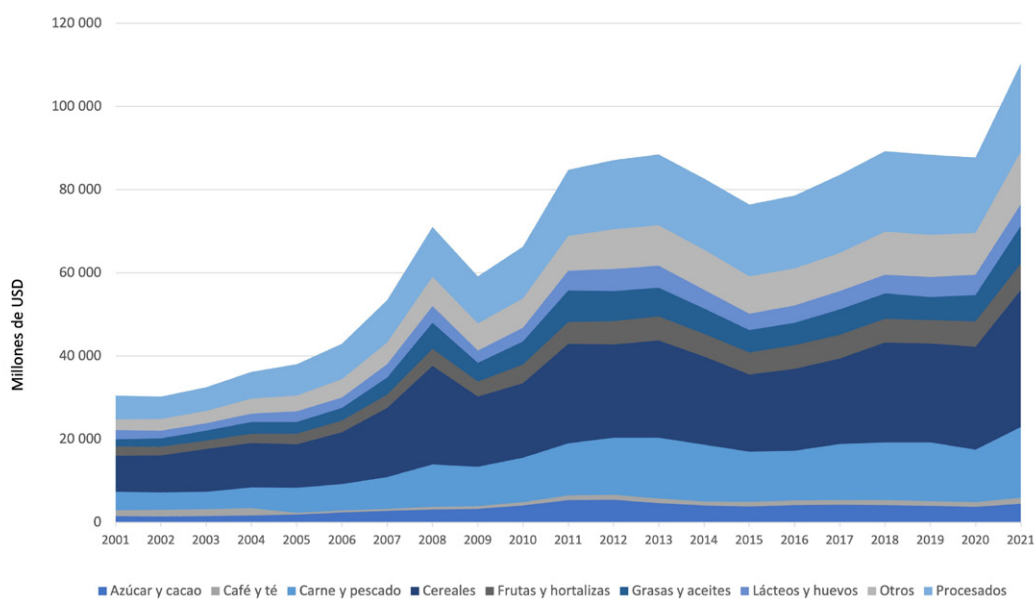
Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

5.3 PRINCIPALES PRODUCTOS DEL COMERCIO AGROALIMENTARIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Desagregando el comercio agroalimentario de ALC en grandes grupos de productos, puede observarse que las importaciones de alimentos de la región están lideradas por alimentos nutritivos, como cereales y carnes y pescado. También aparecen los productos procesados con una participación relativamente alta en los flujos comerciales. Durante la última década, han sido estos grupos de productos los que han liderado el crecimiento de las compras de alimentos de la región.

Con menor importancia en las compras de la región aparecen otros grupos de productos nutritivos relevantes para una dieta saludable, como grasas y aceites, lácteos y huevos y frutas y hortalizas.

Figura 41. Importaciones agroalimentarias de América Latina y el Caribe, por grupo de productos, en millones de USD



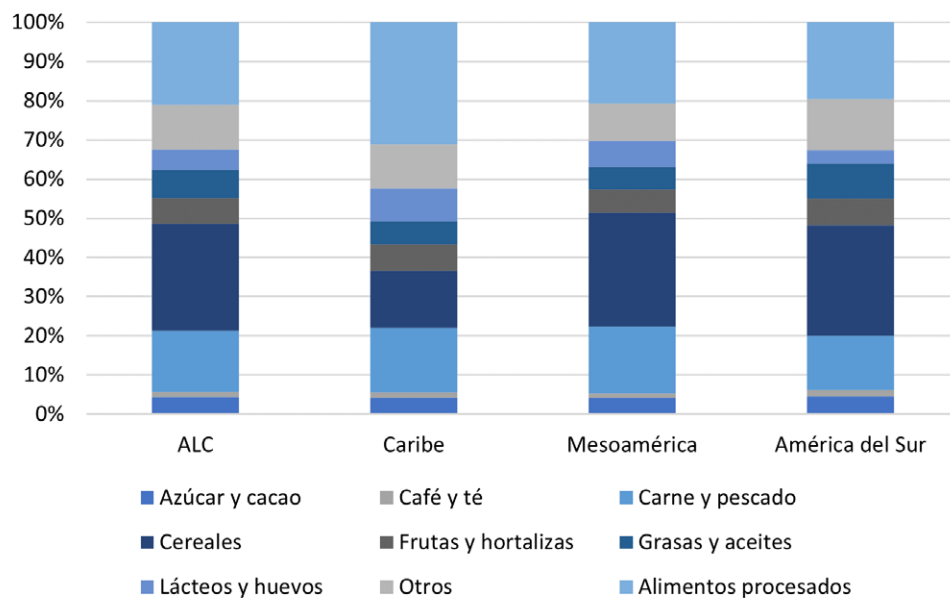
Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

Existen algunas diferencias en la estructura importadora de las diferentes subregiones (ver Anexo III). Los cereales representa la mayor parte de las importaciones de alimentos de América del Sur y Mesoamérica, con compras en ambas regiones por alrededor de 12 mil millones de USD para el promedio 2017-2021. Los productos alimenticios procesados y las carnes y pescados le siguen en importancia en ambas subregiones. En el caso del Caribe, son los alimentos procesados los que lideran las importaciones alimenticias, seguidos por las compras de cereales y carne y pescado. Las importaciones de frutas y hortalizas explican entre el 6 % y el 6,8 % de las compras de alimentos de las tres subregiones analizadas.



Figura 42. Composición importaciones agroalimentarias de América Latina y el Caribe, por subregiones, en millones de USD

Promedio 2017-2021

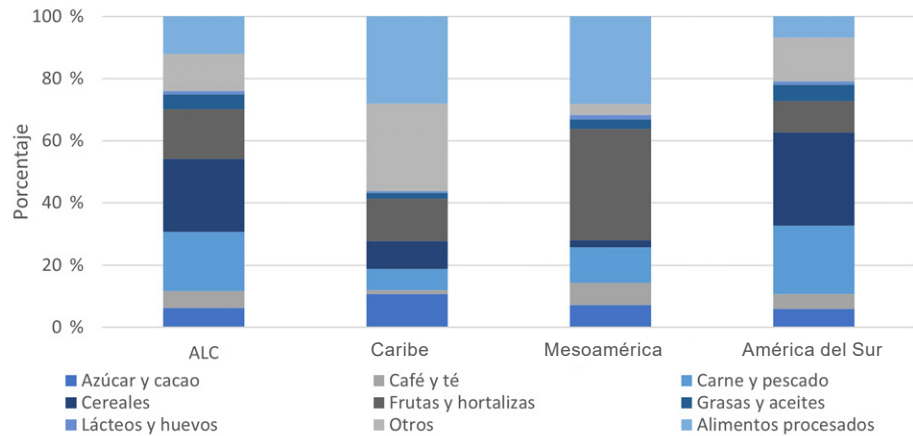


Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

Las exportaciones agroalimentarias de ALC han crecido por encima de las importaciones, como se señaló anteriormente. Este crecimiento ha estado liderado, durante el último decenio (2011-2021) por frutas y hortalizas, carne y pescado y cereales. Los cereales y las carnes y pescados son los dos principales grupos de exportación, con el 23 % y el 19 % de las exportaciones agroalimentarias, respectivamente. Las exportaciones de frutas y hortalizas llegaron a representar el 16 % de las exportaciones de la región para el promedio 2017-2021. También existen diferencias en las estructuras exportadoras, al comparar entre subregiones. Mientras cereales y carne y pescado son los principales rubros agroalimentarios de exportación en América del Sur, frutas y hortalizas explica la mayor parte de las exportaciones de Mesoamérica, y alimentos procesados hacen lo propio en las ventas del Caribe.

Figura 43. Composición exportaciones agroalimentarias de América Latina y el Caribe, por subregiones, en millones de USD

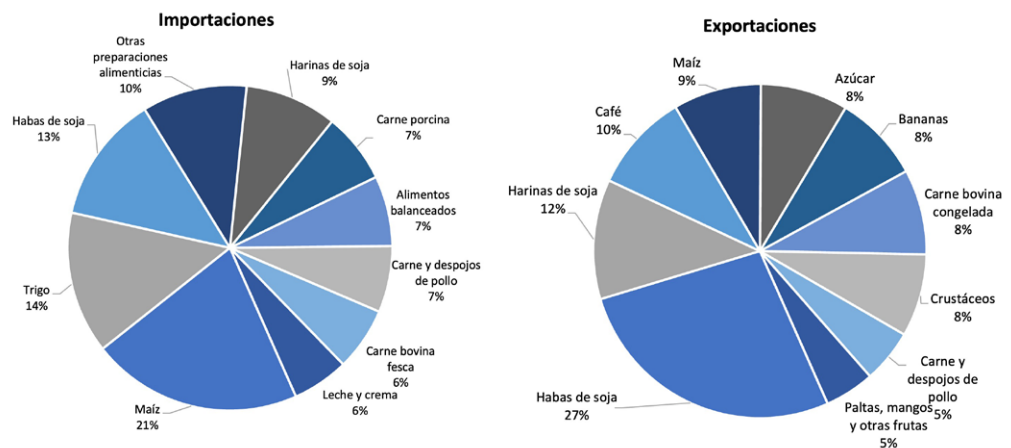
Promedio 2017-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

En términos de productos, se observa en la Figura 44 que maíz, trigo, soja y harina de soja explican el 47 % de las importaciones agroalimentarias de ALC. También representan un porcentaje importante las compras de carnes y productos lácteos. Entre las exportaciones, se destacan los envíos de soja, harina de soja, café, maíz, azúcar y bananas.

Figura 44. Comercio agroalimentario en valor, principales 10 productos comerciados por América Latina y el Caribe

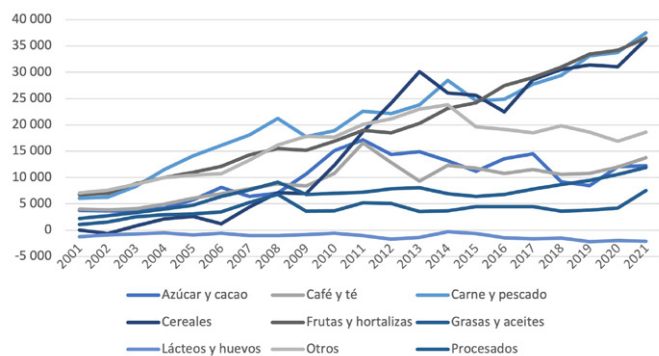


Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

En términos agregados ALC ha fortalecido su condición de exportadora neta en la mayor parte de los grupos de productos analizados, especialmente en cereales, carne y pescado, y frutas y hortalizas. Solo mantiene una posición de importadora neta agregada en el comercio de lácteos y huevos.

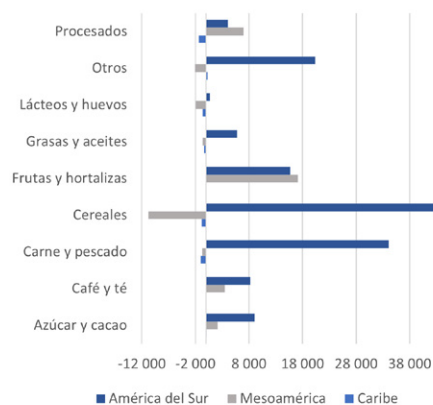


Figura 45. Importaciones netas agroalimentarias de América Latina y el Caribe, por grupo de productos, en millones de USD



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade..

Figura 46. Exportaciones agroalimentarias netas de América Latina y el Caribe, por subregiones, en millones de USD Promedio 2017-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade

No obstante, la situación es distinta al interior de las distintas subregiones, donde aparecen varios países con necesidades de comercio neto para varios grupos de productos, especialmente en las subregiones de Mesoamérica y el Caribe.

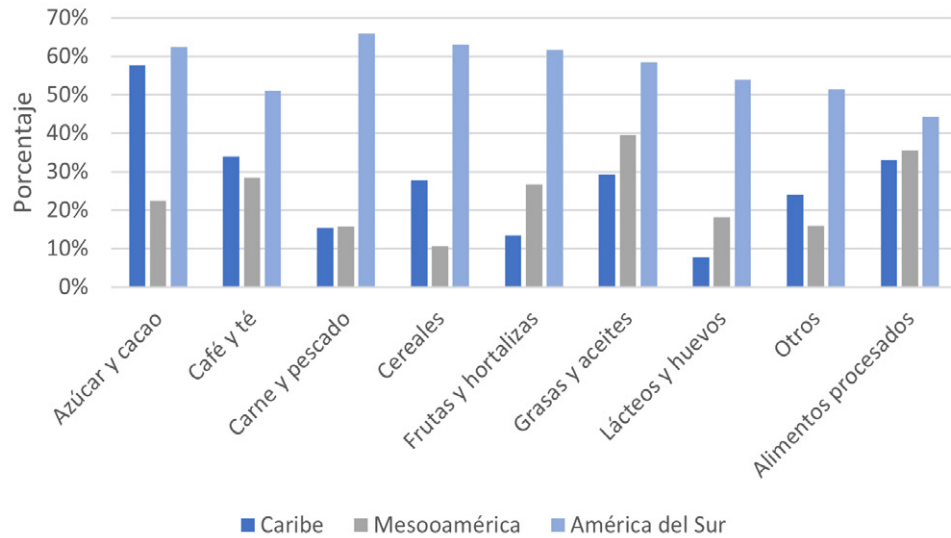
5.4 LA IMPORTANCIA DEL COMERCIO INTRARREGIONAL POR GRUPO DE PRODUCTOS

La estructura importadora a nivel agregado no tiene diferencias significativas cuando se comparan las compras de alimentos dentro y fuera de la región por grupo de productos. Aunque si existen algunas diferencias a nivel de subregiones. En el caso del Caribe, ganan participación en el comercio intrarregional de azúcar y cacao, y alimentos procesados. En Mesoamérica, aumenta la participación de alimentos procesados y disminuye la de cereales. Las diferencias son menores cuando se comparan las estructuras exportadoras.

La Figura 47 muestra la tasa de abastecimiento regional para los principales grupos de productos agroalimentarios importados por los países de ALC. Se indica que proporción de las compras de alimentos de cada subregión es abastecida con proveedores de ALC. Las mayores tasas de abastecimiento regional se observan en América del Sur, para carne y pescados, cereales y, frutas y hortalizas. En las subregiones del Caribe y Mesoamérica, todos los grupos de productos tienen tasas de abastecimiento con proveedores de ALC menores al 40 %, con excepción de azúcar y cacao en el Caribe. Mientras, América del Sur tiene una posición de exportadora neta en estos grupos de productos.

Figura 47. Tasa de abastecimiento regional para los principales grupos de productos importados por América Latina y el Caribe, por subregiones

Promedio 2017-2021

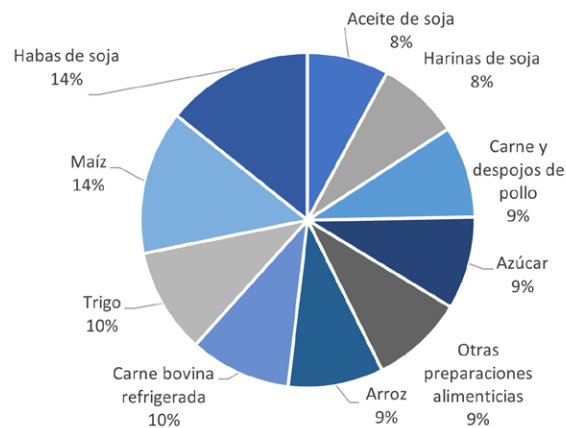


Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

En términos de productos, las cinco principales posiciones comerciadas dentro de ALC corresponden a porotos de soja, maíz, trigo, arroz y carne bovina fresca o refrigerada. Estas cinco posiciones a cuatro dígitos representan sólo el 23 % del total, de manera que existe cierta diversificación en el comercio al interior de la región. Esta lista se corresponde sólo parcialmente los cinco principales productos enviados al resto del mundo: porotos de soja, harina de soja, carne congelada, maíz y azúcar. En este caso, estas cinco posiciones totalizan un 47 % de los envíos por lo que el universo de productos es menos diversificado que al interior del bloque.

Figura 48. Principales productos del comercio agroalimentario intrarregional

Promedio 2017-2021



Fuente: Elaborado en base a datos de UN Comtrade.

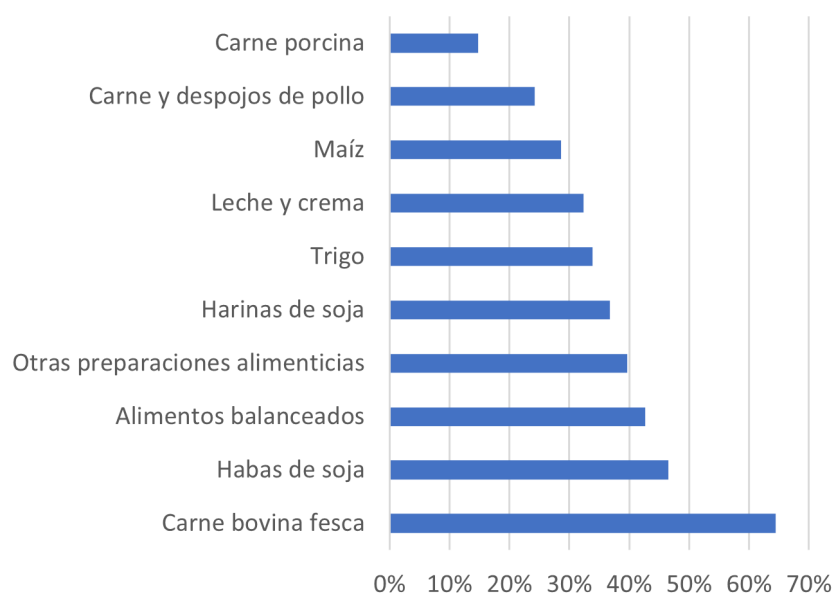


Interesantemente, a pesar de que se trata de un bloque fuertemente superavitario en productos agroalimentarios, existe un 61 % que proviene de fuera de ALC, siendo los principales productos importados de manera extrarregional trigo, etanol, otras preparaciones alimenticias, alimentos balanceados y semillas de colza.

En la Figura 49 puede apreciarse que carne bovina fresca es el producto con la mayor tasa de abastecimiento regional (64 %). El resto de los productos posee tasas menores al 50 %, descendiendo al 15 % en el caso de la carne porcina. Lo que indica, nuevamente, que para los principales productos agroalimentarios importados por la región, la mayor parte de las compras se realizan desde proveedores extrarregionales.

Figura 49. Tasa de abastecimiento para los principales productos importados por América Latina y el Caribe

Promedio 2017-2021



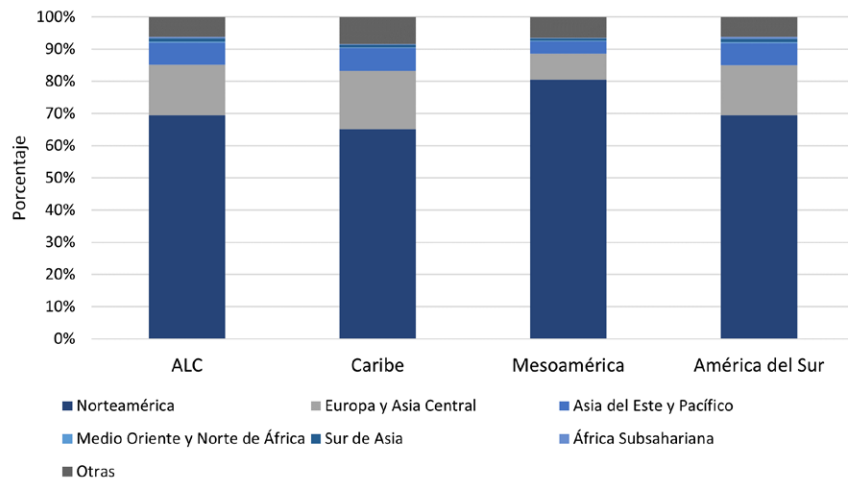
Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

a) SOCIOS EXTRARREGIONALES EN EL COMERCIO AGROALIMENTARIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Como se ha señalado anteriormente, ALC abastece el 30 %, 21 % y 59 % de las importaciones agroalimentarias del Caribe, Mesoamérica y América del Sur, respectivamente. De esta manera, la mayor parte de las compras de las dos primeras subregiones se realizan a socios extrarregionales. Norteamérica es el principal proveedor extrarregional en las tres subregiones (Figura 50), y representa entre el 65 % y el 80 % de las compras por fuera de ALC; siendo la principal fuente de importaciones agroalimentarias para México y los países centroamericanos y caribeños.

A nivel de países, en términos absolutos, el principal importador de productos agroalimentarios desde fuera de la región es precisamente México, principalmente por sus relaciones comerciales dentro del TLCAN o T-MEC, seguido por Brasil, Chile, Colombia y Perú. Los principales orígenes extrarregionales, por otra parte, son Canadá (trigo y colza), China (pesca), España (aceite de oliva), Reino de los Países Bajos (conservas y otras preparaciones) y los Estados Unidos de América (arroz y carne aviar). Se trata, sin embargo, de un comercio muy diversificado, tanto en orígenes como en productos.

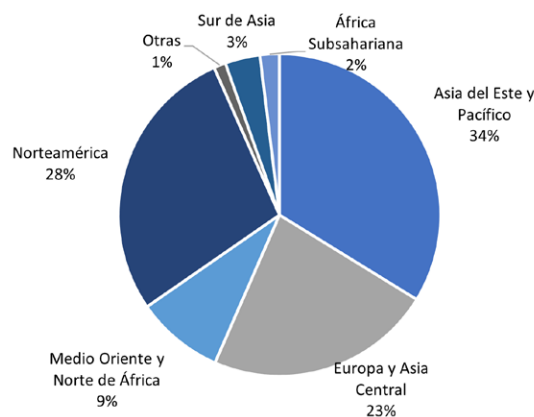
Figura 50. Participación de principales regiones del mundo en importaciones extrarregionales de alimentos de América Latina y el Caribe
Promedio 2017-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

En términos de exportaciones, los destinos extrarregionales para los productos agroalimentarios de ALC se encuentran más diversificados. El 34 % de los envíos se dirigen a Asia Oriental y el Pacífico, el 28 % a Norteamérica y el 23 % a Europa y Asia Central.

Figura 51. Participación de principales regiones del mundo en exportaciones extrarregionales de alimentos de América Latina y el Caribe
Promedio 2017-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.



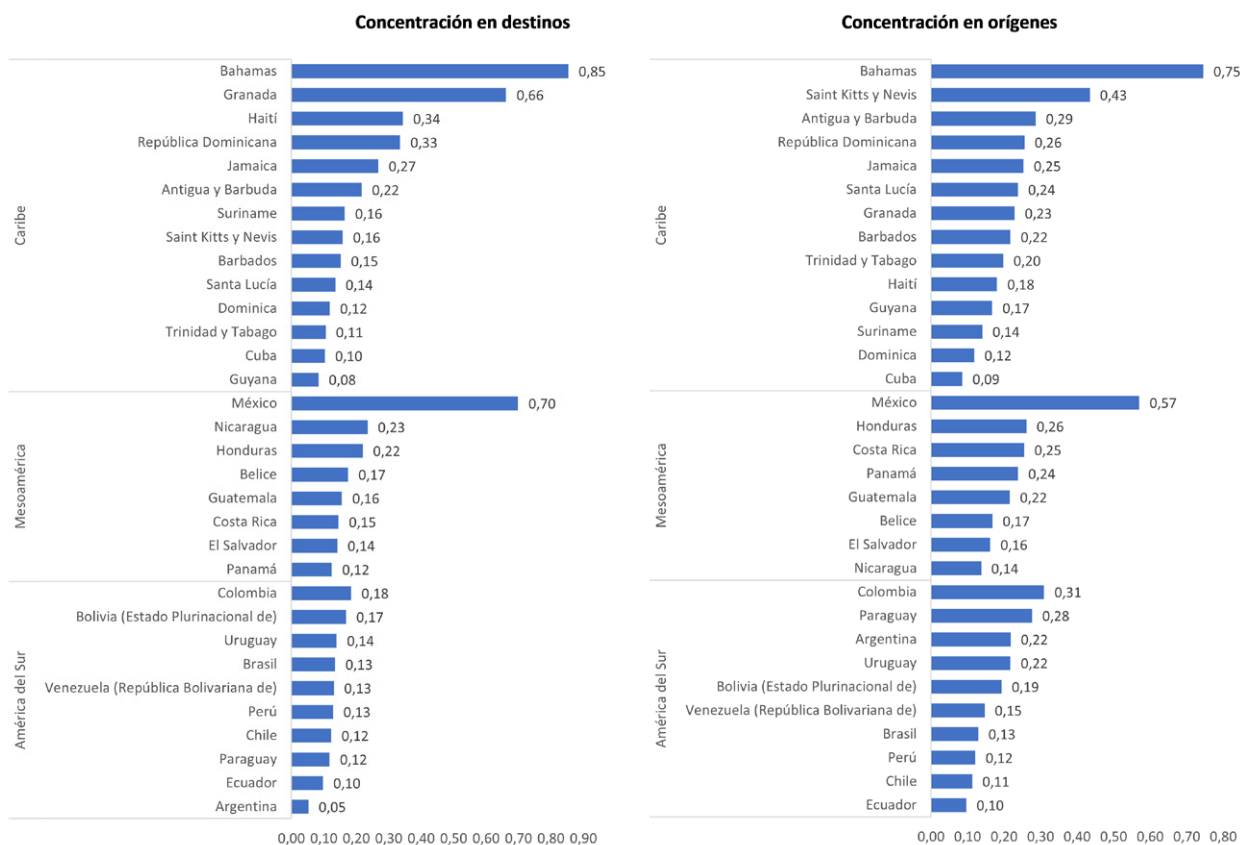
Como también surge del capítulo anterior, al analizar los flujos comerciados en valor, se observa que a pesar de ser ALC exportadora neta en términos agregados, gran parte de los países, especialmente aquellos ubicados en el Caribe y Mesoamérica, son importadores netos de alimentos clave tanto para su ingesta de calorías como para dietas más saludables. No obstante, a pesar de que el comercio intrarregional ya juega un papel relevante como origen de estas importaciones, parece haber espacio para una mayor contribución. Aunque existe un amplio abanico de países, ubicados especialmente en América del Sur, que son exportadores netos de estos productos, más del 60 % de las compras de ALC provienen de proveedores extrarregionales. Una profundización de los vínculos comerciales entre los países de las distintas subregiones ayudaría no sólo a la expansión del comercio de alimentos de la región, sino también a una mayor variedad y estabilidad en los suministros regionales de alimentos, a menores precios.

b) CONCENTRACIÓN DEL COMERCIO REGIONAL

Además del valor comerciado y las tasas de participación, existen otros indicadores que permiten complementar el análisis para comprender en más profundidad la estructura del comercio agroalimentario de los países de la región. Es el caso del índice Herfindahl-Hirschman aplicado a los datos de comercio, y que mide la concentración en los orígenes o destinos de comercio. Su relevancia radica en que es un posible un indicador de vulnerabilidad frente a potenciales shocks y cambios en políticas que pueden poner en riesgo tanto la provisión de alimentos como la disponibilidad de mercados para colocar la mercadería. En ese sentido, el indicador da una pista sobre las necesidades de diversificación de los flujos comerciales.

Por el lado de las exportaciones, es posible observar que algunos países muestran una concentración en destinos (Figura 52). Una forma alternativa de interpretar el índice es notando que la inversa de éste indica el número de destinos equivalentes a los que se exporta si estos fueran todos iguales. Por ejemplo, México exhibe un índice de 0,7, lo que implica casi una única contraparte comercial, dada su estrecha relación con los Estados Unidos de América. Además de este país, las mayores concentraciones ocurren para Bahamas (0,85, o 1 destino equivalente), Granada (0,66, o 1,5 destinos), Haití (0,34 o 3 destinos), y la República Dominicana (0,33 o 3 destinos). Para el caso de las importaciones, en cambio, los países con más concentración en origen son Bahamas (0,75 o 1,3 orígenes equivalentes), México (0,57, o 1,75 orígenes), Saint Kitts y Nevis (0,43 o 2,3 orígenes), Colombia (0,31 o 3,2 orígenes), y Antigua y Barbuda (0,29 o 3,5 orígenes). La expansión del comercio intrarregional podría contribuir a una disminución de esta concentración y, por tanto, a reducir los niveles de vulnerabilidad y exposición a los shocks y decisiones de políticas en los principales socios comerciales.

Figura 52. Concentración del comercio agroalimentario en América Latina y el Caribe, índice de Herfindahl-Hirschman



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade, promedio 2017-2021.

c) COMPETITIVIDAD REVELADA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN AGROALIMENTOS

En el apartado anterior se ahondó sobre la situación actual y la evolución reciente del comercio agroalimentario de la región. En lo que sigue, el análisis de los datos de comercio se enfoca en la búsqueda de oportunidades a futuro. Más aún, este análisis permitirá comprender las posibilidades de complementación y expansión del comercio intrarregional.

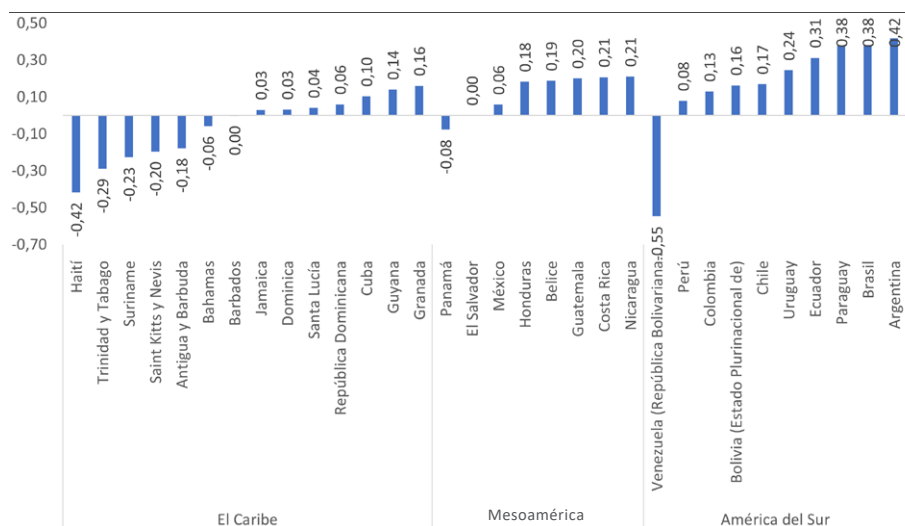
Como se mostró, el bloque es fuertemente superavitario en agroalimentos, por lo que cabe preguntarse si ello deviene de una posición competitiva común a todos los países que lo componen. Como medida para describir la competitividad en el comercio agroalimentario de cada país, se optó por tomar el concepto de “competitividad revelada”, propuesto por Vollrath (1991). El mismo se construye sobre el trabajo de Balassa (1965), y se calcula tanto a partir de datos de importación como exportación. En particular, se utiliza la versión descrita por



Danna-Buitrago y Stellian (2021), aunque definido entre -1 y 1¹⁷. Los resultados se muestran en la Figura 53.

A partir de los resultados se observa que, a pesar de que existen 17 países con déficit comercial agroalimentario, sólo ocho países revelan competitividad menor que cero en el sector agroalimentario: Antigua y Barbuda, Bahamas, Haití, Panamá, la República Bolivariana de Venezuela, Saint Kitts y Nevis, Suriname y Trinidad y Tabago. En general, los países de la región muestran relativa competitividad para la producción y exportación de productos agroalimentarios. Los países de mayor competitividad revelada son Argentina, Brasil, Paraguay, Ecuador, Uruguay, Nicaragua y Costa Rica. En suma, la posición competitiva a nivel agregado es muy sólida, dado que son pocos los países con un indicador menor que cero, y se plantea como interesante la exploración de complementariedades en los distintos grupos de productos, como se analiza a continuación.

Figura 53. Competitividad revelada en agroalimentos en los países de América Latina y el Caribe



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade, promedio 2017-2021

d) OPORTUNIDADES PARA EL COMERCIO INTRARREGIONAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Para analizar la existencia de oportunidades de comercio intrarregional que hoy podrían estar siendo subutilizadas se precisa conocer el patrón de comercio al interior de la región para lo que se recurre al índice de complementariedad comercial (Michaely, 1996). Aquí se calcula el indicador solamente para el comercio agroalimentario con el fin de indagar sobre qué rol tiene el comercio bilateral entre países de la región dentro del sector, comparando las estructuras

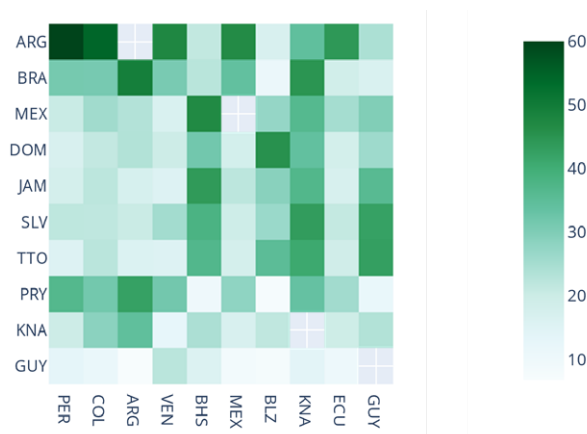
¹⁷ Ver Anexo III

de importaciones con las de las exportaciones de cada país con su contraparte. Básicamente, el análisis responde a la siguiente pregunta: ¿qué tan bien se corresponde la oferta del exportador con la demanda del importador?

Si bien el índice se calculó para todos los países de la región, por motivos expositivos la Figura 54 resume los resultados para los diez exportadores e importadores con índice de complementariedad más elevado, pero se deja para mayor detalle la matriz completa en el Anexo IV.

Se aprecia, por ejemplo, un elevado nivel de complementariedad de la Argentina (como exportador) con el Perú (como importador), y en menor medida, con Colombia, Ecuador, México y la República Bolivariana de Venezuela. Interesantemente, Argentina aparece también como importador, con una complementariedad elevada con el comercio desde Brasil y Paraguay, y esto se explica por los grandes volúmenes de porotos de soja que adquiere para procesamiento local, para luego ser exportado como aceite y harina, y el hecho de que ambos exportadores son grandes productores de la oleaginosa.

Figura 54. Complementariedad comercial en agroalimentos en América Latina y el Caribe



Notas: Exportador en eje vertical, importador en eje horizontal. Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade, promedio 2017-2021.

Las siguientes complementariedades de mayor a menor importancia (en relación con el nivel del indicador) como pares de exportador e importador, son: México y Bahamas, República Dominicana y Belice, Brasil y Saint Kitts y Nevis, Argentina y Ecuador. Estos pares de países son de interés para establecer un análisis más profundo sobre las oportunidades comerciales existentes, el grado de aprovechamiento actual, y la posibilidad de expandir los flujos bilaterales.

Por otro lado, se propone una medición alternativa para conocer las posibles oportunidades de expansión del comercio entre países de la región, con el fin de identificar aquellas combinaciones de exportador, importador y posición arancelaria que potencialmente podrían tener un comercio, aunque hoy no lo tienen. Los productos en donde existe comercio ya se encuentran identificados dentro de las posibilidades de expansión de los flujos, precisamente

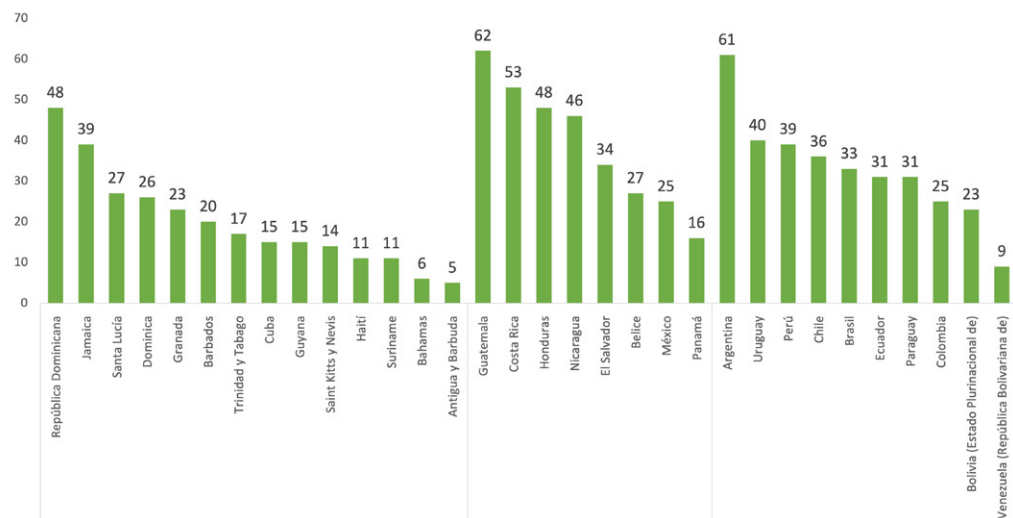


porque los países ya se encuentran comerciando entre sí, con límites en la demanda del importador y la capacidad de oferta del exportador.

En primer lugar, se confecciona una lista de los productos a cuatro dígitos en los cuales cada país tienen ventaja comparativa revelada en las exportaciones, y se cruza con aquellos en los cuales existen ventajas comparativas en importaciones. De esa comparación, se toman aquellos flujos en los cuales hoy no existe comercio. Con el fin de simplificar la exposición, se analizan a continuación el número de partidas identificadas para cada exportador a modo de resumen, aunque en el Anexo III se puede ver un listado de posiciones y destinos para los flujos comerciales de mayor importancia.

De ese modo, como se ve en la Figura 55, existen 62 partidas en las cuales Guatemala podría incrementar su comercio dentro de la región, 61 partidas para Argentina y 53 para Costa Rica. Por otro lado, los productos que aparecen con más posibilidades de incrementar su comercio al interior de ALC son el maíz, los porotos de soja, el trigo, la carne aviar, la harina de soja, y la leche y crema concentrada.

Figura 55. Número de posiciones a cuatro dígitos con potencial de incremento de exportaciones dentro de América Latina y el Caribe



Fuente: Elaborado propia en base a datos de UN Comtrade.

e) POTENCIAL DE INCREMENTO EN EL COMERCIO INTRARREGIONAL

Si bien la metodología de la sección anterior busca identificar aquellas posiciones que permitirían crecer en el margen extensivo del comercio, estableciéndose nuevas relaciones comerciales entre actores al interior de la región, es posible también indagar sobre el potencial de crecimiento por sustitución de comercio extrarregional por intrarregional en las posiciones en donde ya existe comercio entre las partes.

El Cuadro 12 muestra el corte por grupos de productos. Por ejemplo, para el rubro carne y pescado, la región exporta un equivalente de 47 526 millones de USD al resto del mundo,

mientras que compra desde fuera de la región una cifra menor, de 9 098 millones de USD. De ese modo, la sustitución de orígenes permitiría un incremento máximo de comercio intrarregional por esta última cifra, lo que representa un 173 % de incremento por sobre las importaciones actuales desde la región (5 267 millones). Cifras igualmente significativas se observan para todos los rubros agroalimentarios.

Cuadro 12. Potencial Comercio Agroalimentario de América Latina y el Caribe, por grupo de productos, millones de USD

	Exportaciones			Importaciones			Incremento potencial ¹⁸	
	América Latina y el Caribe	Otros	Total	América Latina y el Caribe	Otros	Total	(millones de USD)	(%)
Carne y pescado	6 734	47 526	54 260	5 267	9 098	14 365	9 098	173 %
Lácteos y huevos	1 590	1 840	3 430	1 448	3 565	5 013	1 840	127 %
Frutas y hortalizas	2 660	40 723	43 383	2 470	3 326	5 795	3 326	135 %
Cereales	9 313	48 693	58 006	9 374	15 639	25 013	15 639	167 %
Azúcar y cacao	2 713	14 091	16 804	2 020	2 163	4 183	2 163	107 %
Alim. procesados	7 535	21 973	29 508	7 982	11 941	19 923	11 941	150 %
Café y té	612	13 947	14 559	507	692	1 199	692	136 %
Grasas y aceites	3 620	7 639	11 259	3 114	2 984	6 099	2 984	96 %
Otros	3 778	26 942	30 720	3 700	6 546	10 246	6 546	177 %
Total	38 554	223 374	261 928	35 881	55 954	91 835	55 954	156 %

Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.

Cuando se analizan los datos por países, existen oportunidades igualmente interesantes. Países como México, que importa 24 440 millones de dólares desde fuera de la región, representa una gran oportunidad para el incremento del comercio intrarregional por la vía de sustitución de orígenes. Otros países con gran potencial en términos de valor son Brasil, Chile, Colombia, Perú y la República Dominicana, aunque el mayor de ellos (Brasil) representa sólo un 22 % del potencial del mercado mexicano.

¹⁸ Min [Importaciones desde Otros, Exportaciones hacia Otros]



Cuadro 13. Potencial de comercio agroalimentario de América Latina y el Caribe, por países, en millones de USD

	Exportaciones			Importaciones			Incremento potencial	
	América Latina y el Caribe	Otros	Total	América Latina y el Caribe	Otros	Total	(millones de USD)	(%)
Argentina	7 236	28 542	35 778	3 102	868	3 969	868	28
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1 156	384	1 540	541	99	640	99	18
Brasil	7 121	77 478	84 599	6 582	5 397	11 979	5 397	82
Chile	3 258	15 363	18 622	4 840	3 144	7 984	3 144	65
Colombia	1 866	10 853	12 719	1 271	2 865	4 135	2 865	225
Ecuador	2 646	20 912	23 558	946	592	1 538	592	63
Perú	1 351	9 111	10 462	2 986	2 412	5 399	2 412	81
Paraguay	3 324	2 555	5 880	889	183	1 072	183	21
Uruguay	2 035	6 985	9 019	1 821	488	2 309	488	27
Venezuela (República Bolivariana de)	49	414	463	1 364	786	2 150	414	30
América del Sur	30 041	172 598	202 639	24 341	16 834	41 175	16 834	69
Belice	96	266	362	138	230	368	230	167
Costa Rica	1 372	3 574	4 946	780	1 473	2 252	1 473	189
Guatemala	1 575	4 297	5 873	1 529	1 744	3 273	1 744	114
Honduras	480	2 323	2 803	831	1 004	1 835	1 004	121
México	1 923	33 569	35 493	2 206	24 440	26 646	24 440	1108
Nicaragua	839	1 708	2 546	721	414	1 135	414	57
Panamá	276	580	857	759	1 555	2 314	580	76
El Salvador	595	546	1 140	1 412	780	2 192	546	39
Mesoamérica	7 156	46 863	54 020	8 377	31 639	40 016	31 639	378
Antigua y Barbuda	2	8	10	86	219	305	8	10
Bahamas	0	74	74	39	573	612	74	189
Barbados	41	56	97	103	258	361	56	54
Cuba	27	761	789	519	873	1392	761	147
Dominica	2	5	7	15	22	37	5	33
República Dominicana	456	1 983	2 439	936	2 565	3 501	1 983	212
Granada	2	22	23	40	64	104	22	54
Guyana	387	467	853	211	361	572	361	171
Haití	2	64	66	509	736	1 245	64	13
Jamaica	56	294	351	332	756	1 088	294	89
Saint Kitts y Nevis	2	2	4	17	63	80	2	11
Santa Lucía	20	17	37	52	112	164	17	33
Suriname	64	53	117	61	142	203	53	86
Trinidad y Tabago	296	107	403	243	737	980	107	44
Caribe	1 357	3 913	5 270	3 163	7 481	10 644	3 913	124
Total	38 554	223 374	261 928	35 881	55 954	91 835	55 954	156

Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade.



6. PRINCIPALES DESAFÍOS PARA LA EXPANSIÓN COMERCIAL, PROMOVRIENDO LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

En el capítulo anterior se analizó el rol del comercio intrarregional de alimentos nutritivos y sus posibilidades de expansión en ALC, para aumentar su contribución a la seguridad alimentaria regional. Se señala que el comercio intrarregional podría jugar un papel mayor en las compras de alimentos de la región, dado que existen oportunidades de comercio sin explotar en gran parte de los grupos de alimentos relevantes para una dieta saludable. En particular, se observa una débil relación comercial entre exportadores e importadores netos de las distintas subregiones.

A continuación se realiza un análisis de los principales factores que podrían estar incidiendo en el aprovechamiento insuficiente de las capacidades productivas y comerciales de la región para el desarrollo del comercio y el abastecimiento intrarregional de alimentos (ALADI y FAO, 2015). Entre estos factores se destacan cuestiones vinculadas a la facilitación del comercio, desgravación arancelaria, digitalización de requisitos de origen, reducción de medidas no arancelarias, certificados sanitarios y fitosanitarios, medidas de política comercial restrictivas, subsidios agrícolas, y compras gubernamentales, entre otros. Es fundamental comprender cómo estos factores se entrelazan y cómo han evolucionado a lo largo de los últimos años.

6.1 FACILITACIÓN DEL COMERCIO

Los trámites administrativos en las fronteras son una preocupación creciente para las empresas, especialmente las pequeñas y medianas empresas, debido a las demoras, los requisitos de documentación poco claros y la falta de automatización de los procedimientos comerciales. Para abordar esta situación, los Miembros de la OMC negociaron y aprobaron el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio (AFC) en la Conferencia Ministerial de Bali de 2013, que entró en vigor en 2017.

El AFC tiene disposiciones para acelerar el movimiento de mercancías y establece medidas para la cooperación efectiva entre las autoridades aduaneras y otras autoridades competentes. Casi todos los países¹⁹ de ALC han ratificado el AFC, y se han impulsado iniciativas de cooperación en la región para favorecer el tránsito de productos agroalimentarios, como la digitalización de la documentación. El diálogo y el intercambio de experiencias e información, y la transferencia de conocimientos y tecnologías pueden ayudar a reducir las barreras

¹⁹ Aún no han ratificado el acuerdo países como la República Dominicana, Haití o la República Bolivariana de Venezuela.

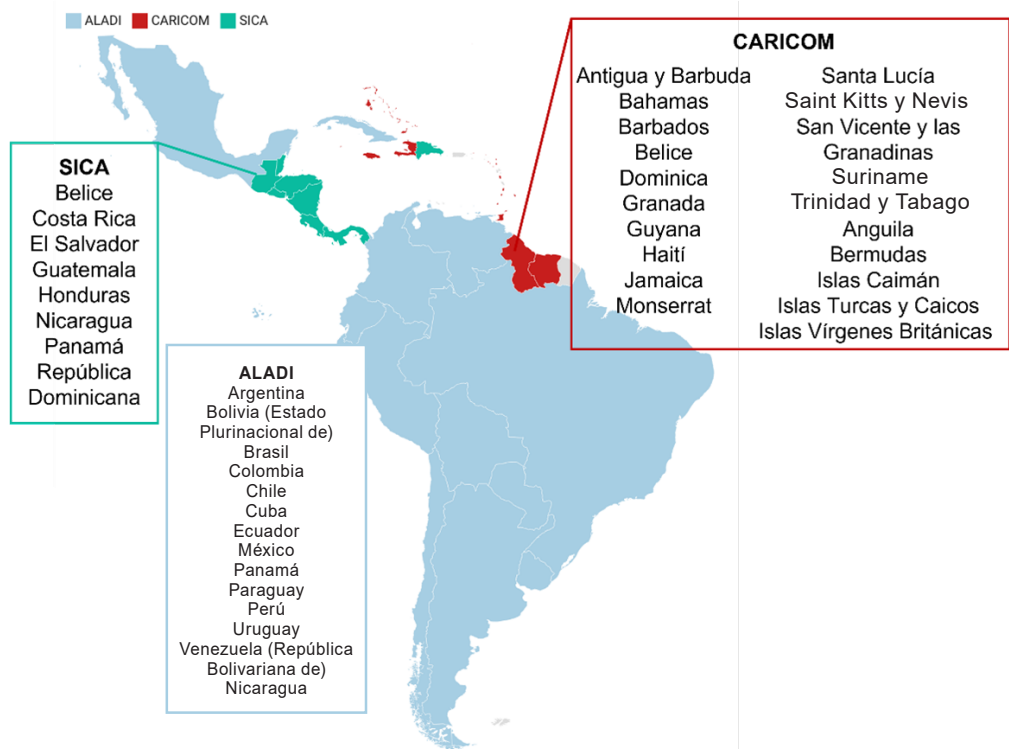
intrarregionales y profundizar del comercio regional. Estas acciones también pueden sentar las bases para avanzar en otros mecanismos de integración más profundos.

En resumen, el AFC y las iniciativas de cooperación pueden abordar la preocupación creciente de las empresas por los trámites administrativos en las fronteras y favorecer el comercio intrarregional de productos agroalimentarios en ALC.

6.2 DESGRAVACIÓN ARANCELARIA

La región ha registrado avances importantes en la liberalización del comercio intrarregional de alimentos. Las relaciones comerciales entre los países de ALC se llevan adelante por diferentes mecanismos de integración, entre los que se destacan la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Comunidad del Caribe (CARICOM) y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). En el marco de estos mecanismos de integración, los países de ALC han suscrito distintos acuerdos comerciales subregionales y bilaterales que establecen preferencias arancelarias, con diverso grado de cobertura y profundidad, acompañados de las correspondientes normas y disciplinas, así como de otras materias complementarias (Cuadro 14).

Figura 56. Países que componen los mecanismos de integración regional



Fuente: Elaboración propia.



No obstante, se señala que varios países de la región mantienen niveles elevados de protección arancelaria para los productos de origen agropecuario y pesquero. Aunque en las últimas décadas la región ha reducido considerablemente sus aranceles aduaneros, los niveles de protección aplicables a los productos agrícolas siguen siendo más elevados que para el resto de los productos (CEPAL, 2016). Por ejemplo, en 15 países de la región el arancel medio de nación más favorecida aplicable a los productos agrícolas es igual o superior al 15 %. También se destaca que en 13 países el arancel máximo de nación más favorecida aplicable a dicho sector es igual o superior al 100 %. Los productos con mayores niveles de protección suelen ser las carnes, los lácteos, el azúcar, el arroz y algunas legumbres. Y finalmente, en 15 países más del 40 % del total de líneas arancelarias agrícolas y pesqueros está sujeto a un arancel aplicado de nación más favorecida superior al 15 %.

Cuadro 14. Listado de acuerdos bilaterales o subregionales

Países Participantes	Firma	Vigencia
Comunidad Andina de Naciones (CAN: Colombia, Ecuador, Estado Plurinacional de Bolivia)	26 de mayo de 1969	26 de mayo de 1969
Comunidad del Caribe (CARICOM: Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname y Trinidad y Tabago)	4 de julio de 1973	1 de agosto de 1973
Mercado Común Centroamericano (MCCA: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá)	13 de diciembre de 1991	1 de octubre de 1993
Mercado Común del Sur (MERCOSUR: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, República Bolivariana de Venezuela)	26 de marzo de 1991	29 de noviembre de 1991
Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú)	10 de febrero de 2014	1 de mayo de 2016
Argentina-Chile	2 de noviembre de 2017	2 de mayo de 2019
Bolivia-MERCOSUR	17 de diciembre de 1996	28 de febrero de 1997
Bolivia-México	17 de mayo de 2010	7 de junio de 2010
Brasil-Chile	21 de noviembre de 2018	25 de enero 2022
Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR)	5 de agosto de 2004	Entre marzo de 2006 y enero de 2009 (dependiendo los países)
CARICOM-Costa Rica	9 de marzo de 2004	Entre noviembre de 2005 y junio de 2015 (dependiendo los países)
CARICOM-República Dominicana	22 de agosto de 1998	Entre diciembre de 2001 y agosto de 2005 (dependiendo los países)
Centroamérica-Chile	18 de octubre de 1999	Entre febrero de 2002 y octubre de 2012 (dependiendo los países)
Centroamérica-México	22 de noviembre de 2011	Entre septiembre de 2012 y septiembre de 2013 (dependiendo los países)
Centroamérica-Panamá	6 de marzo de 2002	Entre abril de 2003 y noviembre de 2009 (dependiendo los países)
Centroamérica-República Dominicana	16 de abril de 1998	Entre octubre de 2001 y septiembre de 2002 (dependiendo los países)
Chile-Colombia	27 de noviembre de 2006	8 de mayo de 2009
Chile-Ecuador (AAP.CE N° 65)	13 de agosto de 2020	16 de mayo de 2022
Chile-Mercado Común del Sur (MERCOSUR)	25 de junio de 1996	1 de octubre de 1996
Chile-México	17 de abril de 1998	1 de agosto de 1999
Chile-Panamá	27 de junio de 2006	7 de marzo de 2008
Chile-Perú	22 de agosto de 2006	1 de marzo de 2009
Chile-Uruguay	4 de octubre de 2016	13 de diciembre de 2018

Países Participantes	Firma	Vigencia
Colombia-Costa Rica	22 de mayo de 2013	1 de agosto de 2016
Colombia-Mercado Común del Sur (MERCOSUR) (Acuerdo de Complementación Económica N.º 72)	21 de julio de 2017	Entre diciembre de 2017 y enero de 2019 (dependiendo los países)
Colombia-Triángulo del Norte	9 de agosto de 2007	Entre noviembre de 2009 y marzo de 2010 (dependiendo los países)
Costa Rica-Perú	26 de mayo de 2011	1 de junio de 2013
Honduras-Perú	29 de mayo de 2015	1 enero de 2017
Perú-Mercado Común del Sur (MERCOSUR)	30 de noviembre de 2005	Entre diciembre de 2005 y febrero de 2006 (dependiendo los países)
México-Panamá	3 de abril de 2004	1 de julio de 2015
México-Perú	6 de abril de 2011	1 de febrero de 2012
México-Uruguay	15 de noviembre de 2003	15 de julio de 2004
Panamá-Perú	25 de mayo de 2011	1 de mayo de 2012

Nota: En verde figuran los acuerdos entran en vigencia después de 2015. Fuente: Elaboración propia en base a datos del SICE.

De acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los acuerdos amplios y profundos, también denominados acuerdos de libre comercio, cubren 186 de las 528 relaciones bilaterales entre los países de la región, lo que representa un 35 % del total. En materia de liberalización de carácter más profundo en el comercio de alimentos, esta se concentra dentro de los diferentes bloques subregionales. Las diez relaciones bilaterales entre los países miembros del Mercado Común Centroamericano (MCC) se encuentran liberalizadas por este mecanismo de integración. El comercio entre los países del CARICOM también está liberalizado, lo que comprende un total 91 relaciones bilaterales. Finalmente, 52 de las 78 relaciones bilaterales entre los países miembros de la ALADI se encuentran bajo acuerdos de libre comercio, lo que representa dos tercios del total (CEPAL, 2016).

Ahora, cuando se analiza el grado de liberalización en el comercio entre las distintas subregiones, se observa que es mucho menor. Solo 33 de las 349 relaciones bilaterales existentes entre países de subregiones diferentes se encuentran amparadas por acuerdos amplios de desgravación arancelaria, un 9 % del total. Esto podría explicar los resultados encontrados en los capítulos anteriores, donde se observa un mayor comercio al interno de las subregiones, y escasos vínculos entre países que pertenecen a distintas subregiones.

Aquí se destaca la inexistencia de acuerdos comerciales preferenciales entre los países de la CARICOM con países de Sudamérica o Mesoamérica (excepto Costa Rica). Mientras, en América del Sur, sólo Chile, Colombia y el Perú poseen acuerdos preferenciales amplios con países de Mesoamérica (con México conformando la Alianza del Pacífico).

Finalmente, más allá de los propios acuerdos al interior de la región, existe una serie de tratados de integración de mayor o menor grado de profundidad que los países de ALC han firmado con países extrarregionales. En el Cuadro 15 se pueden observar un listado de estos.

**Cuadro 15.** Listado de acuerdos extrarregionales

Países Participantes	Firma	Vigencia
CAFTA-DR (Centroamérica, Estados Unidos de América, República Dominicana)	5 agosto de 2004	Entre marzo 2006 y enero 2009 (dependiendo los países)
Canadá-Chile	5 diciembre de 1996	5 julio 1997
Canadá-Colombia	21 noviembre de 2008	15 agosto 2011
Canadá-Costa Rica	23 abril de 2001	1 noviembre 2002
Canadá-Honduras	5 noviembre de 2013	1 octubre 2014
Canadá-Panamá	14 mayo de 2010	1 abril 2013
Canadá-Perú	29 mayo de 2008	1 agosto 2009
CARIFORUM-Comunidad Europea	15 octubre de 2008	29 diciembre 2008
Centroamérica-Asociación Europea de Libre Comercio (AELC)	24 junio de 2013	Entre agosto y septiembre 2014 (dependiendo los países)
Centroamérica-Corea	21 febrero de 2018	Entre noviembre 2019 y marzo 2021 (dependiendo los países)
Centroamérica-Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	18 julio de 2019	1 enero 2021
Centroamérica-Unión Europea	29 junio de 2012	Aplicación Provisional: 01 diciembre 2013
Chile-Asociación Europea de Libre Comercio (AELC)	26 junio de 2003	1 diciembre 2004
Chile-Australia	30 julio de 2008	6 marzo 2009
Chile-China	18 noviembre de 2005	1 octubre 2006
Chile-Corea	15 febrero de 2003	1 abril 2004
Chile-Estados Unidos de América	6 junio de 2003	1 enero 2004
Chile-Hong Kong, China	7 septiembre de 2014	29 noviembre 2014
Chile-Indonesia	14 diciembre de 2017	10 agosto 2019
Chile-Japón	27 marzo de 2007	3 septiembre 2007
Chile-Malasia	13 noviembre de 2010	18 abril 2012
Chile-Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del norte	30 enero de 2019	1 enero 2021
Chile-Tailandia	4 octubre de 2013	5 noviembre 2015
Chile-Turquía	14 julio de 2009	1 marzo 2011
Chile-Unión Europea	18 noviembre de 2002	1 febrero 2003
Chile-Vietnam	12 noviembre de 2011	4 febrero 2014
Colombia-Asociación Europea de Libre Comercio (AELC)	25 de noviembre de 2008	1 de julio de 2011
Colombia-Corea	21 de febrero de 2013	15 de julio de 2016
Colombia-Estados Unidos de América	22 de noviembre de 2006	15 de mayo 2012
Colombia-Israel	30 de septiembre de 2013	11 de agosto de 2020
Colombia-Unión Europea	26 de junio de 2012	1 de agosto de 2013
Costa Rica-China	8 de abril de 2010	1 de agosto de 2011
Costa Rica-Singapur	6 de abril de 2010	1 de julio de 2013
CPTPP	8 de marzo de 2018	30 de diciembre de 2018
Ecuador-Asociación Europea de Libre Comercio (AELC)	25 de junio de 2018	1 de noviembre de 2020
Ecuador-Unión Europea	12 de diciembre de 2014	1 de enero de 2017
El Salvador-Taiwán	7 de mayo de 2007	Enero-marzo de 2008
Estados Unidos-Panamá	28 de junio de 2007	31 de octubre de 2012
Estados Unidos-Perú	12 de abril de 2006	1 de febrero de 2009
Países Participantes	Firma	Vigencia
Guatemala-Taiwán	22 de septiembre de 2005	1 de julio de 2006
Honduras-Taiwán	7 de mayo de 2007	Enero-marzo de 2008
MERCOSUR-Egipto	2 de agosto de 2010	1 de septiembre de 2017
MERCOSUR-Israel	18 de diciembre de 2007	Entre diciembre de 2009 y septiembre de 2011
México-Asociación Europea de Libre Comercio (AELC)	27 de noviembre de 2000	1 de julio de 2001
México-Israel	10 de abril de 2000	1 de julio de 2001
México-Japón	17 de septiembre de 2004	1 de abril de 2005
México-Unión Europea	8 de diciembre de 1997	1 de octubre de 2000
Nicaragua-Taiwán	16 de junio de 2006	1 de enero de 2008
Panamá-Singapur	1 de marzo de 2006	24 de julio de 2006
Panamá-Taiwán	21 de agosto de 2003	1 de enero de 2004
Paraguay-Taiwán	12 de julio de 2017	28 de febrero de 2018

Países Participantes	Firma	Vigencia
Perú-Asociación de Europea de Libre Comercio (AELC)	14 de julio de 2008	14 de julio de 2010
Perú-Australia	12 de febrero de 2018	11 de febrero de 2020
Perú-China	28 de abril de 2009	1 de marzo de 2010
Perú-Corea	14 de noviembre de 2010	1 de agosto de 2011
Perú-Japón	31 de mayo de 2011	1 de marzo de 2012
Perú-Singapur	29 de mayo de 2008	1 de agosto de 2009
Perú-Tailandia	17 de octubre de 2003	31 de diciembre de 2011
Perú-Unión Europea	26 de junio de 2012	01 de marzo de 2013
Tratado entre México, Estados Unidos de América y Canadá (T-MEC)	30 de noviembre de 2018	1 de julio de 2020
Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)	17 de diciembre de 1992	1 de enero de 1994

Notas: En naranja se destacan los acuerdos alcanzados después de 2015. Fuente: Elaboración propia en base a datos del SICE

Resumiendo, aunque la región de ALC ha avanzado en materia de reducción de barreras arancelarias y no arancelarias al comercio intrarregional de alimentos, todavía sigue habiendo mucho espacio para la integración. En materia arancelaria, la falta de acuerdos preferenciales que involucren a los principales proveedores de la región, como Argentina y Brasil, con los importadores más relevantes, como los países de Mesoamérica y el Caribe, debería analizarse con mayor profundidad. En especial si se tiene en cuenta que, en los últimos años, estos últimos han avanzado en la firma o negociación de acuerdos comerciales con diversos proveedores fuera de la región, lo que genera condiciones de competencia desfavorables para los exportadores sudamericanos, en particular frente a los Estados Unidos de América o la Unión Europea.

6.3 DIGITALIZACIÓN DE REQUISITOS DE ORIGEN

En 2011²⁰ la ALADI comenzó la iniciativa Certificación de Origen Digital (COD), con el fin de avanzar en materias de modernización y armonización de procedimientos aduaneros, y así facilitar la gestión y transmisión de certificados de origen.

La COD tiene la misma validez jurídica que la certificación de origen en papel prevista en los acuerdos del Tratado de Montevideo 1980. Su objetivo es disminuir costos, riesgos y demoras asociados a la tramitación de las operaciones de comercio exterior. La COD es un procedimiento electrónico que permite la emisión, firma, transmisión y recepción de los certificados de origen sin utilizar papel. Las entidades y operadores comerciales habilitados pueden tramitar las certificaciones de origen en forma virtual, evitando trámites presenciales y desplazamientos físicos. A través de la convergencia y armonización de normas y la cooperación con las iniciativas subregionales de integración en Latinoamérica, se pretende conformar un nuevo paradigma que sirva como base para una futura digitalización de la certificación, verificación y control del origen de las mercancías.

En 2016 se creó la Comisión de Coordinación para la Certificación de Origen Digital de la ALADI. En el Cuadro 16 se verifica el estado de avance de esta iniciativa, en base a la matriz que se observa a continuación.

²⁰ Resolución 386 de 4 de noviembre de 2011, Certificación de Origen Digital en el ámbito de la ALADI.

**Cuadro 16.** Estado de implementación del Certificado de Origen Digital en ALADI

PAÍSES	ARGENTINA	BOLIVIA	BRASIL	CHILE	COLOMBIA	CUBA	ECUADOR	MEXICO	PANAMA	PARAGUAY	PERÚ	URUGUAY	VENEZUELA
ARGENTINA	----		COD* 1.8.3 1.8.0	COD 1.8.2						COD 1.8.2		COD* 1.8.2 1.8.0	
BOLIVIA		DP											
BRASIL	COD* 1.8.3 1.8.0		----	HE 1.8.3	COD 1.8.3					COD 1.8.3		COD* 1.8.3	
CHILE	COD 1.8.2		HE 1.8.3	----								COD 2.0.0	
COLOMBIA			COD 1.8.3		----								
CUBA						DP							
ECUADOR							DP						
MEXICO											COD 4.0.0	COD 4.0.2	
PANAMA									DP				
PARAGUAY	COD 1.8.2		COD 1.8.3							----		COD 1.8.3	
PERU								COD 4.0.0			----		
URUGUAY	COD* 1.8.2 1.8.0		COD* 1.8.3	COD 2.0.0				COD 4.0.2		COD 1.8.3		----	
VENEZUELA													HI 1.8.3

Actualizado al: 25/10/2022.

NOTAS: Conforme a las especificaciones técnicas y procedimientos generales de la Certificación de Origen Digital de la ALADI. El color verde indica que la etapa ha sido concluida. El color naranja indica que la etapa está en proceso. DP: Desarrollo de las Plataformas de Emisión y Recepción. HI: Homologación Interna. HE: Homologación Externa. PP: Plan Piloto. COD: Certificados de Origen Digitales jurídicamente válidos. (*) El asterisco indica, además, que los países se encuentran emitiendo certificados de origen exclusivamente en formato digital. Fuente: ALADI. 2022. V Reunión del Comité de Coordinación para la Certificación de Origen Digital de ALADI. 25 y 26 de octubre de 2022. Montevideo.

Se pueden observar diversos grados de avance, incluyendo países que poseen esquemas bilaterales completamente digitalizados y en funcionamiento, como son los casos de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Otros países otros se encuentran homologando o en fase de desarrollo de plataformas, mientras que en algunos la participación en la COD es mucho menor, y queda aun mucho espacio para seguir desarrollando esta herramienta.

6.4 REDUCCIÓN DE MEDIDAS NO ARANCELARIAS

Las condiciones del comercio internacional han mejorado a partir de los acuerdos o instituciones comerciales multilaterales como el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y los que dieron origen a la OMC, y regionales (acuerdos de libre comercio y de cooperación económica y comercial). Sin embargo, persisten aún restricciones de acceso a algunos mercados.

Se ha indicado que la principal y más visible barrera al comercio es el arancel a las importaciones, impuesto que, además de cumplir un papel de recaudación fiscal, incide en los precios de entrada de los productos y, por ende, en los flujos de comercio y el nivel de precios internos (ALADI Y FAO, 2015). Las negociaciones desde el GATT en adelante han buscado la reducción de éstos.

Las reducciones arancelarias a nivel mundial han dado lugar a la aparición de medidas no arancelarias²¹ en el comercio internacional. Las medidas no arancelarias son políticas diferentes a los aranceles ordinarios que pueden afectar el comercio de bienes, alterando el volumen de las transacciones, los precios o ambos (UNCTAD, 2015). Actualmente, estas medidas se basan cada vez más en la salud y el medio ambiente. Además, durante la última década, han aumentado las barreras de carácter privado, como los estándares y requisitos impuestos por las principales empresas del comercio agroalimentario global. Es importante destacar que la clasificación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) no evalúa si las medidas de política en el comercio internacional son legítimas, apropiadas, necesarias o discriminatorias.

En un trabajo de la CEPAL (2019) se recopila una serie de estudios que evalúan la incidencia de las medidas no arancelarias en los precios de algunos productos importantes en el comercio intrarregional de los países centroamericanos. Citando a Kelleher y Reyes (2014), por ejemplo, se estima que la existencia de al menos una medida no arancelaria en un conjunto de 33 países, aumentaba los precios domésticos entre un 8 % y un 11 %. Asimismo, estimaron que una barrera sanitaria determinaría aumentos en el precio equivalentes a un arancel promedio del 21,4 %. Para algunos productos, las alzas podrían ser especialmente altas. En el caso de la carne bovina, los productos de panificación y la carne aviar los aranceles equivalentes serían de un 68,4 %, 51,4 %, y 22 %, respectivamente.

Utilizando un modelo gravitacional, Kelleher y Reyes estimaron el equivalente *ad valorem* (EAV) para las barreras sanitarias en cinco países centroamericanos, donde se encuentra un costo promedio de un 28 % adicional al valor de los productos centroamericanos importados, con efectos más altos para el caso de las importaciones de Guatemala, donde el EAV llegó al 55 % del valor del producto. Por su parte, Costa Rica obtuvo una estimación de EAV menor que el resto de los países centroamericanos, para los que el EAV superó el 20 % (Martínez Piva, 2019).

Esta temática merece mayor desarrollo a futuro, sobre todo para estimar a nivel ALC el impacto de este tipo de medidas en el comercio intrarregional de alimentos nutritivos que forman parte de una dieta saludable.

6.5 CERTIFICADOS SANITARIOS Y FITOSANITARIOS

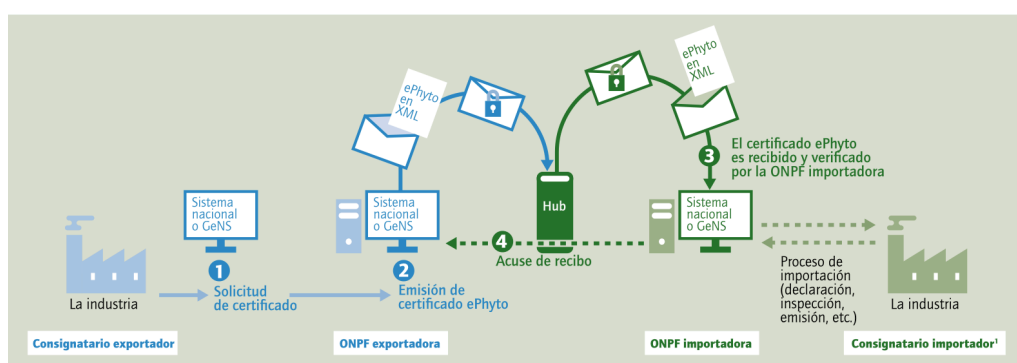
El Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF) de la OMC establece las reglas para la elaboración de normativas sobre inocuidad de los alimentos, sanidad animal y preservación de los vegetales que los gobiernos deben aplicar. El Acuerdo MSF insta a los miembros a fundamentar sus medidas sanitarias y fitosanitarias en normas internacionales y a participar en su desarrollo y examen.

²¹ En esta clasificación se incluyen medidas técnicas, ya sean sanitarias o relacionadas con la protección del medio ambiente, y otras medidas que se suelen utilizar como instrumentos de política comercial (por ejemplo, contingentes, control de precios, restricciones a la exportación o medidas especiales de protección del comercio); se incluyen también medidas en frontera, como competencia, medidas en materia de inversiones relacionadas con el comercio y restricciones a la contratación pública o a la distribución.

Tres organizaciones son competentes en materia de normalización en el marco del Acuerdo MSF: la Comisión Mixta FAO/OMS del Codex Alimentarius para la inocuidad de los alimentos, la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA) y la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria (CIPF).

Ha sido esta última la que desarrolló la solución ePhyto con el apoyo financiero del Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio (FANFC). EPhyto es un certificado fitosanitario electrónico, equivalente electrónico a un certificado fitosanitario en papel. La solución consta de tres elementos principales destinados a apoyar el intercambio de certificados electrónicos entre las Organizaciones Nacionales de Protección Fitosanitaria (ONPF): un servidor central (*Hub*), un sistema nacional ePhyto genérico (GeNS) y la armonización. El *Hub* es un sistema centralizado para facilitar el intercambio de ePhyts entre las ONPF. El GeNS es un sistema básico que funciona a través de Internet para producir y recibir certificados ePhyto, permitiendo a los países que no tienen un sistema nacional o tienen una limitada tecnología de la información, intercambiar certificados ePhyto con sus socios comerciales a través del *Hub* mundial.

Figura 57. Proceso de transmisión de certificados ePhyto



Notas: El proceso de obtención de un certificado para el destinatario depende de cada proceso comercial específico de la ONPF.

Fuente: FAO. 2019. El sistema nacional genérico de ePhyto (GeNS). Roma.
<https://www.fao.org/documents/card/zh/c/CA2695ES/>

Los beneficios del ePhyto son la reducción potencial del fraude, la mejora de la eficiencia, la liberación de mercadería expeditiva, la estandarización global, la eliminación de la necesidad de acuerdos bilaterales y la potencial vinculación con otros sistemas electrónicos. En América del Sur, el tema fue recogido por el Comité de Sanidad Vegetal del Cono Sur (COSAVE), integrado por los gobiernos de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay, a través de sus Ministros de Agricultura. Tiene como objetivo fortalecer la integración fitosanitaria regional y desarrollar acciones integradas tendientes a resolver los problemas fitosanitarios de interés común para los Países Miembros.

En este sentido, Argentina ha tenido un rol relevante (SENASA, 2023), siendo uno de los primeros países del mundo en avanzar en este tipo de solución. El Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) de Argentina ha liderado en ALC la implementación de la certificación fitosanitaria electrónica desde el 2012, año en que comenzó a trabajar en su adecuación.

La pandemia de COVID-19 aceleró los procesos y permitió una mayor adopción de este tipo de certificados. Tal es el caso de lo acontecido entre Argentina y Chile, que en mayo de 2020 implementaron el ePhyto para el comercio recíproco. En lo que respecta a los países de MERCOSUR, Argentina y Brasil ya se encuentran en etapa de intercambio de certificados y el Paraguay se encuentra en un estadio previo de testeo, mientras que el Uruguay no forma parte de la iniciativa. En el caso de la Alianza del Pacífico, Chile, Colombia y México se encuentran en etapa de intercambio, mientras que el Perú se encuentra testeando (IPCC ePhyto Solutions, 2023). De Centroamérica se destacan los casos de Costa Rica, Guatemala, Panamá y la República Dominicana; y en el Caribe lo implementan países como Bahamas, Jamaica y Santa Lucía (USDA, 2023).

6.6 MEDIDAS DE POLÍTICA COMERCIAL RESTRICTIVAS

En situaciones de crisis mundial que afectan los flujos comerciales y los precios de los productos, los países suelen tomar medidas restrictivas para el comercio con el objetivo de proteger su mercado interno. Sin embargo, estas medidas pueden agravar la situación de la inseguridad alimentaria y tener efectos contraproducentes.

Dependiendo de la situación, los países pueden optar por favorecer las importaciones o restringir las exportaciones. Durante la pandemia de COVID-19, los países de ALC implementaron diversas medidas para hacer frente a la crisis sanitaria que afectaron directa o indirectamente al comercio de bienes y servicios. Entre estas medidas se incluye la facilitación de importaciones o la restricción de exportaciones de insumos médicos, cierre de fronteras, confinamiento y limitaciones al movimiento interno. Muchas de estas medidas buscaron garantizar la oferta de productos médicos y alimentarios, mediante la eliminación o relajación de barreras comerciales.

**Cuadro 17. Medidas aplicadas en productos médicos y alimentos**

Países	Facilitación de importaciones			Sector		Restricción de exportaciones
	Eliminación de licencias y derechos antidumping	Eliminación de aranceles	Facilidad de trámites de importación	Alimentos	Productos médicos y artículos de higiene	
Argentina	Sí	Sí	-	Sí	Sí	Sí
Bahamas	-	-	-	-	-	-
Barbados	-	-	-	-	-	-
Belice	-	-	-	-	-	-
Bolivia (Estado Plurinacional de)	-	-	-	-	-	-
Brasil	Sí	Sí	-	Sí	Sí	Sí
Chile	-	-	Sí	-	Sí	-
Colombia	-	Sí	-	-	Sí	Sí
Costa Rica	-	-	-	-	-	Sí
Ecuador	-	-	-	-	Sí	Sí
El Salvador	-	-	-	Sí	Sí	-
Guatemala	-	Sí	Sí	Sí	Sí	-
Guyana	-	-	-	-	-	-
Haití	-	-	-	-	-	-
Honduras	-	-	-	-	-	Sí
Jamaica	-	Sí	-	-	Sí	-
México	-	-	-	-	-	-
Nicaragua	-	-	-	-	-	-
Panamá	-	Sí	Sí	-	Sí	-
Paraguay	-	Sí	-	-	Sí	Sí
Perú	-	Sí	-	-	Sí	-
República Dominicana	-	-	-	-	-	-
Suriname	-	-	-	-	-	-
Trinidad y Tabago	-	-	Sí	Sí	Sí	-
Uruguay	-	Sí	-	-	Sí	-
Venezuela (República Bolivariana de)	-	Sí	-	Sí	Sí	-

Fuente: INTAL y BID. 2020. Newsletter COVID-19 N.º 7. BID-INTAL. <https://conexionintal.iadb.org/category/newsletter-covid-19/newsletter-covid-19-nro-7/>

Ante crisis como la provocada por el conflicto en Ucrania, algunos países ALC han adoptado medidas restrictivas para el comercio de alimentos, fertilizantes y energía, que pueden afectar el comercio intrarregional. Es posible agrupar los países de la región en tres categorías respecto a los derechos de exportación: aquellos que lo prohíben (Chile, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Granada, Haití, Jamaica, Nicaragua, Paraguay, Perú y la República Dominicana), los que los aplican solo a algunos productos (Antigua y Barbuda, Brasil, Colombia, Costa Rica, Dominica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Saint Kitts y Nevis y Uruguay) y los que los aplican a la mayoría de sus exportaciones (Argentina, Guyana y Suriname) (Illescas y Jorge, 2021).

Todos los países de la región tienen la posibilidad de aplicar restricciones o prohibiciones a las exportaciones por diversas razones, lo que genera un potencial riesgo para el comercio intrarregional, sobre todo en contextos de incertidumbre respecto de los precios internacionales de alimentos. La existencia de estas medidas o su posibilidad puede incentivar a otros países a adoptar medidas similares, lo que lleva al conjunto de países a un peor equilibrio.

Es importante mejorar la transparencia y fortalecer la coordinación a nivel regional, sin afectar la soberanía de los países, y evitando la adopción de estas políticas y no afectar a los países con mayores niveles de inseguridad alimentaria.

6.7 SUBSIDIOS AGRÍCOLAS

Los gobiernos apoyan la alimentación y la agricultura mediante diversas políticas, en particular intervenciones en el comercio y los mercados que generan incentivos o desincentivos de precios, tales como subvenciones fiscales a los productores y los consumidores, y apoyo relacionado con servicios generales. Durante el período entre 2013 y 2018, el apoyo mundial a la alimentación y la agricultura, para el, representó en promedio casi 63 000 millones de USD al año. Y si bien el apoyo suele ser mayor en países desarrollados, que en países en desarrollo, estos últimos también cuentan con políticas que subsidian e incentivan la producción (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022).

Se resalta que los países de ingresos altos y medio-altos apoyan a los productores agrícolas tanto con medidas aduaneras como con subvenciones fiscales cada vez más desvinculadas de la producción. En cambio, en los países de ingresos medios-bajos y bajos, el margen fiscal para conceder subvenciones es más limitado; además, estos países suelen utilizar las políticas comerciales para proteger a los consumidores más que a los productores.

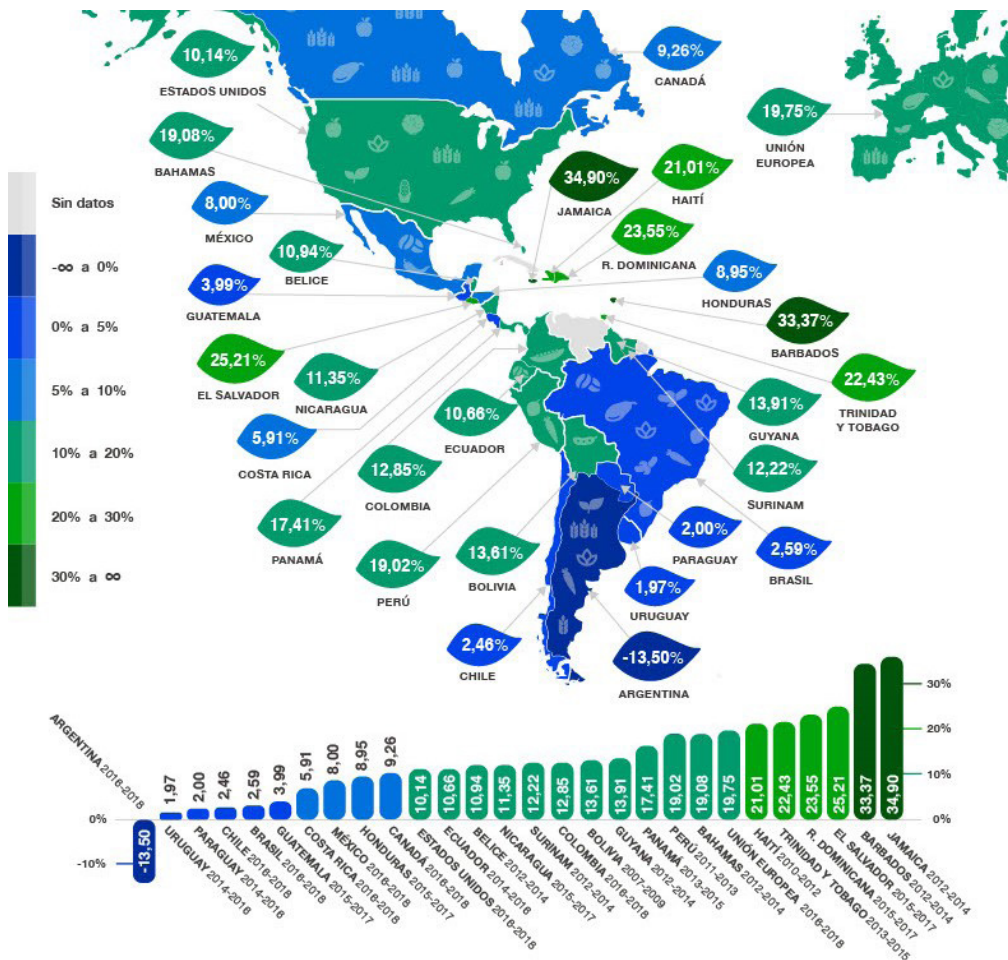
En cuanto a los productos, el apoyo a la producción agrícola se suele concentrar principalmente en los alimentos básicos, los lácteos y otros productos ricos en proteínas, especialmente en los países de ingresos altos y medianos altos. El arroz, el azúcar y las carnes de diversos tipos son los alimentos que más incentivos reciben a nivel mundial, mientras que los productores de frutas y hortalizas reciben menos apoyo en general, o incluso son penalizados en algunos países de ingresos bajos (OCDE, 2021).

En cuanto a la región, se puede observar el rol de las políticas agropecuarias mediante el indicador de Estimado de Apoyo al Productor (%), que permite apreciar qué porcentaje de los ingresos de los agricultores se debe al apoyo de las políticas agropecuarias (Figura 58).

Como puede observarse, los principales países exportadores de la América del Sur poseen tasas relativamente bajas (Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay), cuando no negativas (Argentina). Por otro lado, países de Centroamérica y el Caribe muestran las tasas más altas (sobre todo Barbados, El Salvador, Haití, Jamaica, República Dominicana y Trinidad y Tabago).



Figura 58. Estimado de Apoyo al Productor (%), promedio 2016-2018



Fuente: Agrimonitor. <https://agrimonitor.iadb.org/es>

De acuerdo a la OCDE, en los 54 países²² cubiertos por su informe anual sobre política agrícola, el apoyo total dirigido al sector entre 2019-2021 ha crecido a más de 817 mil millones de USD por año, en promedio. Del total, cerca de 611 000 millones de USD al año, o el 75 %, se transfirió a productores individuales, mientras que el resto se transfirió casi en partes iguales entre el apoyo a los servicios generales (106 000 millones de USD) y las transferencias presupuestarias a los consumidores de productos agrícolas (100 000 millones de USD) (OCDE, 2022).

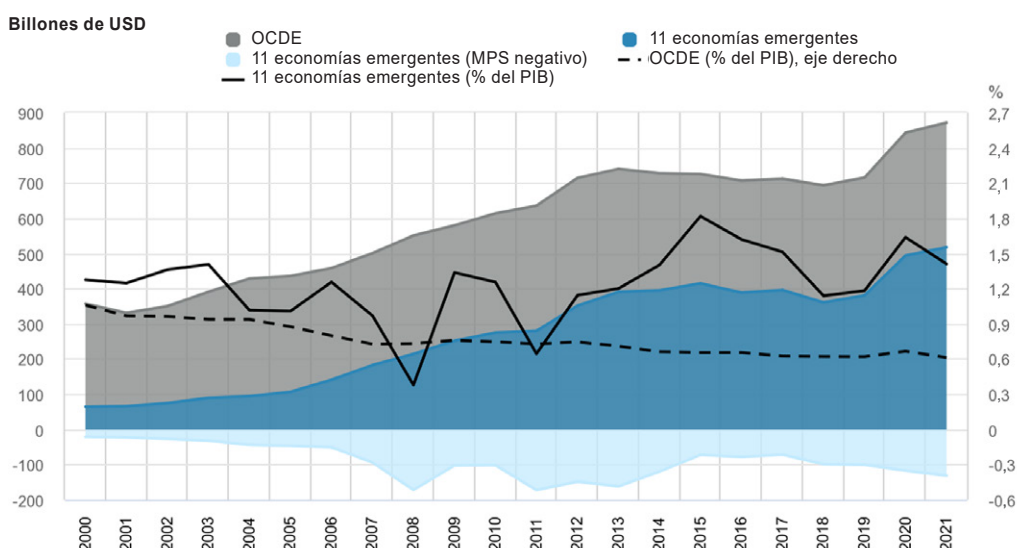
Durante los últimos 20 años, en términos nominales, el apoyo ha aumentado notablemente dentro de las economías emergentes. Este grupo proporcionó 464 mil millones de USD por año a la agricultura durante 2019-2021, frente a los 68 mil millones de USD en 2000-2002, con la gran mayoría de este apoyo representado por dos países: China (285 mil millones de

²² Incluye los 38 países de la OCDE, los cinco Estados miembros de la Unión Europea no pertenecientes a la OCDE y 11 economías emergentes.

USD) e India (116 mil millones de USD). En el área de la OCDE, el apoyo a la agricultura se mantuvo sistemáticamente alto, aumentando más modestamente en términos nominales durante el mismo período, para llegar a 346 000 millones de USD por año en 2019-2021. Con 114 000 millones de USD y 117 000 millones de USD, una parte significativa de esa cantidad fue proporcionada por los Estados Unidos de América y la Unión Europea, respectivamente (OCDE, 2022).

De esta manera, en las últimas dos décadas se ha observado un cambio en la composición de los países que más subsidian al sector agrícola. Históricamente se trataba de los países o regiones más desarrolladas como Estados Unidos de América, Japón y la Unión Europea. En la actualidad son los países en desarrollo, con China e India al frente, pero también están Filipinas, Indonesia, entre otros, como responsables de una parte relevante de las ayudas.

Figura 59. Evolución del apoyo total a la agricultura en la OCDE y 11 economías emergentes, 2000 a 2021



Fuente: OCDE. 2022. Producer and Consumer Support Estimates. EN: *OCDE Agriculture statistics (database)*. <http://dx.doi.org/10.1787/agr-pcse-data-en>.

6.8 COMPRAS GUBERNAMENTALES

Al ser el Estado el mayor demandante de bienes y servicios en la economía es muy relevante el tratamiento que se otorgue a las denominadas compras públicas. Y a pesar de que representan más del 80 % del comercio mundial, están excluidas de los compromisos de trato nacional y acceso a mercados, como surge del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, párrafo 8a del artículo III) y del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS, párrafo 1 del artículo XIII), de la OMC.



De hecho, en la OMC existe sólo un acuerdo plurilateral sobre contratación pública (ACP). Este cuenta con 21 Partes, que abarcan a 48 Miembros de la OMC (considerando a la Unión Europea como una Parte con sus 27 Miembros). Otros 36 Miembros/Observadores de la OMC y varias organizaciones internacionales participan como observadores en el Comité de Contratación Pública. Once de estos Miembros que tienen la condición de observador se encuentran en proceso de adhesión al Acuerdo.

Ningún país de ALC es parte del ACP, aunque nueve países participan en carácter de observadores: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Panamá, Paraguay y la República Dominicana. De todos ellos, solo Brasil se haya en proceso de adhesión.

ALC no cuenta con un instrumento marco vinculante sobre compras públicas, a diferencia de regiones como Europa. Sin embargo, recientemente han ocurrido cambios en los diversos esquemas subregionales de integración, tales como la Alianza Bolivariana para las América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), la Alianza del Pacífico, la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), el MERCOSUR y el SICA, incluyendo la modernización de sus sistemas de compras públicas basada en los parámetros internacionales vigentes, lo cual viabiliza su utilización como herramientas de desarrollo económico (Jiménez y Roca, 2017).

Por otro lado, el tema de compras públicas ha sido incorporado por varios países de la región en sus tratados de libre comercio (TLC), principalmente, con socios extrarregionales. La amplia red de TLC entre países de la región y las economías desarrolladas, en su mayoría miembros del ACP, incluyen compromisos y normas sobre compras públicas derivadas de este Acuerdo que han modernizado la normativa en la región.

6.9 ASPECTOS ADICIONALES A TENER EN CUENTA

El documento de ALADI y FAO (2015) menciona una serie de factores adicionales que no se desarrollan aquí por razones de extensión, pero son importantes de mencionar debido a su relevancia para el comercio y la seguridad alimentaria. Uno de ellos es la limitada disponibilidad de transporte marítimo regional, que resulta en fletes intrarregionales costosos y superiores a los extrarregionales. Además, las limitaciones de infraestructura portuaria, vial y ferroviaria en algunos países de la región dificultan y encarecen el transporte. Otro factor importante, es la dificultad en algunos países para acceder al financiamiento y transporte internacional de productos agroalimentarios, principalmente debido a decisiones adoptadas fuera de la región.

También se menciona que existe un mayor financiamiento disponible para importaciones procedentes de mercados extrarregionales, especialmente de países desarrollados, en comparación con el financiamiento existente para importar productos originarios de la región. Además, se destacan las limitaciones de los mecanismos regionales, subregionales y bilaterales de pagos y compensación que permiten compensar parcialmente la competencia del financiamiento extrarregional y dinamizar el comercio de dos vías.

Otro factor a tener en cuenta son las políticas y prácticas intraempresariales de abastecimiento y comercialización de empresas transnacionales presentes en los distintos países de la región, las cuales pueden determinar los flujos de comercio. También se mencionan las políticas cambiarias, que pueden tener consecuencias de política comercial, al modificar los precios relativos de los productos importados y exportados frente a los precios domésticos.

Además, se pueden adicionar otras variables, como las medidas de defensa comercial que pueden utilizarse para obstaculizar el comercio en lugar de proteger la producción nacional; estándares privados que establecen normas de certificación aplicables a toda la cadena de suministro y son desarrollados y aplicados por actores no estatales; y cuestiones vinculadas a la sustentabilidad que incluyen normativas relacionadas con la medición de emisiones de gases de efecto invernadero, uso del agua, buenas prácticas medioambientales, estado de suelos y protección de la vida silvestre, entre otros.



7. CONSIDERACIONES FINALES

La seguridad alimentaria es uno de los principales desafíos de la actualidad. Desde 2015, los indicadores relacionados con la situación alimentaria mundial muestran un retroceso, lo que dificulta el cumplimiento de los ODS a 2030. ALC no es la excepción: el hambre y la inseguridad alimentaria severa en la región aumentó a un ritmo mayor que en el resto del mundo, alcanzando a 56,5 y 93,5 millones de personas, respectivamente, en 2021, a pesar de ser la mayor región exportadora neta de alimentos del mundo (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF, 2023). La situación económica y las interrupciones en la oferta y las cadenas de suministro globales seguramente continuarán afectando el acceso a una alimentación suficiente y saludable. Por lo tanto, es imperativo avanzar en políticas que permitan alcanzar la seguridad alimentaria en la región, como también a nivel global. El comercio internacional, en particular el intrarregional, se presenta como una oportunidad para lograr este objetivo.

Si bien ALC es exportadora neta en términos agregados, existen diferencias al interno de la región. Gran parte de los países, especialmente aquellos ubicados en el Caribe y Mesoamérica, son importadores netos de grupos de productos relevantes para la ingesta calórica, como cereales, grasas y aceites, carne y pescados, y lácteos y huevos, y también de aquellos relevantes para la transición hacia dietas más saludables como frutas y hortalizas. Por otra parte, existe un grupo de países con niveles de producción muy por encima de su consumo para estos mismos grupos de productos, ubicados principalmente en América del Sur, lo que presenta grandes posibilidades de complementación.

Si bien el comercio entre los países de la región juega un papel relevante como origen de sus importaciones, más del 60 % de las compras de alimentos provienen de proveedores extrarregionales. En términos de subregiones, mientras alrededor del 60 % de las compras sudamericanas de alimentos se realiza a proveedores de ALC, apenas el 20 % de las compras de Mesoamérica proviene de la región, y si bien la participación de los proveedores regionales en las compras de alimentos del Caribe ha aumentado en los últimos cinco años, esta solo llega al 29 %.

La mayor parte del comercio intrarregional tiene lugar al interior de cada subregión. Así, la mayor parte de las compras y ventas intrarregionales de alimentos de los países del Caribe, Mesoamérica y América del Sur tienen como origen y destino a países de la propia subregión. El comercio entre países que pertenecen a distintas subregiones dentro de ALC muestra una importancia relativa menor, siendo precisamente en estas relaciones donde se encuentran las mayores posibilidades de complementación.

Del análisis de las oportunidades de comercio desarrollado en este trabajo, surge claramente que el comercio intrarregional de alimentos nutritivos para una dieta saludable presenta potencial de expansión. Los elevados índices de complementariedad que se observan entre los distintos países de ALC, reflejan posibilidades de comercio intrarregional aún no explotadas en un amplio abanico de productos como maíz, porotos de soja, trigo, carne aviar, harina de



soja, leche y crema concentrada, y frutas y hortalizas. Aprovecharlas requerirá de avanzar en una agenda comercial que incluya la eliminación de los obstáculos existentes al comercio y el fortalecimiento de la integración regional, para favorecer la fluidez y estabilidad de los suministros de alimentos nutritivos, especialmente entre subregiones, que es donde existe una menor densidad de acuerdos comerciales.

Dada la naturaleza multifactorial de la seguridad alimentaria, será importante complementar las políticas comerciales con un conjunto de políticas destinadas a generar las capacidades de oferta de alimentos nutritivos que permitan aprovechar los beneficios provenientes del comercio internacional, a contrarrestar los efectos negativos del actual escenario sobre la seguridad alimentaria y a favorecer la transición a la nueva estructura productiva. Serán decisivas, a este respecto, políticas para la adopción tecnológica, mejoras en infraestructura y la conformación de redes de seguridad para los grupos vulnerables.

Es importante subrayar que la seguridad alimentaria y nutricional se ha convertido en una prioridad en la agenda pública de ALC, destacándose la firma en 2015 del Plan para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre de la CELAC 2025. Desde su lanzamiento en 2015, se han llevado a cabo discusiones políticas y se han establecido metas para abordar el problema del hambre y la malnutrición a nivel regional y nacional, y se han promovido políticas públicas que se adaptan a estos objetivos con una mirada integral (CEPAL, 2016).

El compromiso político ha permitido que se instale la problemática del hambre y la malnutrición en todas sus formas en la agenda pública de la región, lo que ha llevado a una ampliación de los marcos tradicionales de discusión y diseño de políticas, así como a la implementación de mecanismos de coordinación intersectorial y de gobernanza ampliada. Se han creado políticas públicas de corto y largo plazo para dotar de sostenibilidad los procesos de avance económico y social y garantizar la estabilidad de la seguridad alimentaria y nutricional.

En un reciente reporte elaborado por la CEPAL, la FAO y el PMA, se analiza el impacto del contexto internacional y las crisis económicas sucesivas, así como el conflicto en Ucrania, en el acceso a alimentos y suministros agrícolas clave en ALC. El informe sugiere la utilización de instancias de coordinación existentes para enfrentar la actual crisis alimentaria en ALC, como el mencionado Plan SAN CELAC 2025 y las coaliciones formadas a partir de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de 2021. También se propone la creación de un grupo de trabajo regional liderado por la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y coordinado técnicamente por la CEPAL, la FAO y el PMA (2022), para apoyar a los países en la implementación del plan, incluyendo medidas basadas en información empírica para mejorar la situación alimentaria a 2030.

Seguidamente se listan de manera no exhaustiva una serie de propuestas y recomendaciones para avanzar en este sentido, en lo que refiere al fortalecimiento del comercio agroalimentario intrarregional.

a) LA RELEVANCIA DE SEGUIR NEGOCIANDO

Más allá de las complementariedades descritas entre los exportadores e importadores netos de alimentos de la región, y de la existencia una red de acuerdos de integración comercial y económica, los flujos intrarregionales de productos agroalimentarios son relativamente bajos y una parte importante de las importaciones agroalimentarias de ALC proviene de países extrarregionales. En gran medida se debe a que las mejoras de acceso por la disminución de barreras arancelarias y no arancelarias otorgadas por los principales importadores de la región a socios como los Estados Unidos de América y la Unión Europea, y por otra parte la falta de acuerdos comerciales de estos con los principales exportadores de ALC, ha afectado la competitividad de estos últimos en los mercados regionales más importantes.

Ante esto, se podría avanzar en:

- Analizar la desgravación arancelaria entre los países de la región en los productos agroalimentarios, en función de las posibilidades que surgen para la expansión del comercio bilateral.
- Releva y analizar los acuerdos firmados por cada uno de los países de la región con terceros extrarregionales, así como las condiciones que involucran dichos acuerdos. Identificar los niveles de pérdida de competitividad por erosión de preferencias para los países de la región y las posibilidades de avanzar en la homogenización y convergencia regulatoria.
- Negociar acuerdos sectoriales para la liberalización del comercio agrícola y pesquero, tomando como base las preferencias otorgadas a países extrarregionales, especialmente entre los países exportadores netos de América del Sur y los países de Mesoamérica y el Caribe.

b) DESBUROCRATIZAR PARA REDUCIR COSTOS

Además de la reducción de aranceles, también es fundamental avanzar en medidas para la facilitación del comercio con el objetivo de reducir los costos del comercio y expandir los flujos comerciales. En tal sentido, sería deseable:

- Avanzar en la negociación y firma de acuerdos de facilitación del comercio entre los países de la región.
- Promover la implementación de certificaciones ePhyto para el comercio intrarregional de productos de origen vegetal, y así profundizar y ampliar su uso a nuevos países que implementen esta solución.
- Fomentar la Certificación de Origen Digital intrarregional, tomando como punto de partida la experiencia de la ALADI. Como se ha señalado, muchos países de la región ya se encuentran utilizando esta herramienta.

c) AVANZAR HACIA LA CONVERGENCIA Y COHERENCIA REGULATORIA

Se ha mencionado que un aspecto esencial para el desarrollo y la integración de ALC es el logro de políticas regionales armónicas y articuladas, que ayuden a cerrar brechas y reducir



asimetrías en materia de seguridad alimentaria y nutricional. Lograr avanzar en la cooperación y mejora conjunta de procesos en materia sanitaria y fitosanitaria y técnica a corto plazo, no solo promovería el comercio intrarregional, sino que podría ser un punto de partida hacia la cooperación regulatoria en ALC.

La convergencia regulatoria es una vía adecuada para avanzar en la integración regional, aunque no es realista pretender que se logre de manera inmediata. De todas maneras, la convergencia regulatoria de la región serviría para reducir costos innecesarios e incluso facilitar las negociaciones con otros países.

Así, se podría avanzar en:

- Talleres de trabajo para compartir información y experiencias. Esto facilitaría el trabajo de armonización de normas y trámites entre países de la región.
- Utilizar los esquemas regionales de integración (ALADI, SICA, CARICOM) como catalizadores para la implementación de acciones de cooperación intrarregional en materia de políticas regulatorias.

d) INVERSIONES PARA MEJORAR LA LOGÍSTICA E INFRAESTRUCTURA

Si bien en el presente trabajo no se ha abordado la cuestión relativa a logística e infraestructura, es sustantivo lo que se puede avanzar en estas esferas.

Se ha mencionado la limitada disponibilidad de transporte marítimo regional, que encarece los fletes intrarregionales, y también las diversas limitaciones de infraestructura portuaria, vial y ferroviaria en diversos países de la región, que dificultan y encarecen el transporte (ritmo de carga, demora en puerto). De esta manera, sería muy importante avanzar en políticas y coordinación en materia de logística e infraestructura de transporte, priorizando la contribución de nuevas tecnologías.

Otro aspecto relevante es el relativo a la reducción de pérdidas de alimentos y desperdicios, sobre todo aquellas que se derivan de problemas (o falta de inversiones) en infraestructura.

Finalmente, sería interesante avanzar en el estudio de la incidencia de las restricciones en materia de infraestructura y logística entre los países de la región en los costos del comercio y el valor final de los productos comercializados, comparando con experiencias internacionales, con el objetivo de evaluar las posibilidades de mejoras y sus impactos en el comercio y la seguridad alimentaria.

e) ABRIR LAS COMPRAS PÚBLICAS A OTROS ACTORES

Otro aspecto a destacar es el relativo a compras públicas. Debe resaltarse que es bastante común que los productos agroalimentarios queden fuera de las disposiciones relativas a compras gubernamentales establecidas en los acuerdos comerciales intrarregionales.

Esto es un obstáculo para la participación en los programas estatales de alimentación desde otros países de la región. La insuficiente comunicación intrarregional sobre la demanda potencial de las compras gubernamentales, la complejidad de los mecanismos de licitación

y la falta de armonización regulatoria, dejan en desventaja a los potenciales proveedores intrarregionales, especialmente las pequeñas y medianas empresas y los productos provenientes de la agricultura familiar.

f) DESARROLLAR UNA AGENDA FUTURA DE INVESTIGACIÓN PARA POTENCIAR LA CONTRIBUCIÓN DEL COMERCIO A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

A partir de los conceptos identificados en este informe, se desprenden varias líneas futuras de trabajo para indagar en más profundidad en la contribución actual y potencial del comercio intrarregional a la seguridad alimentaria de la región, y lograr más precisión sobre las recomendaciones a los tomadores de decisión para aprovechar las oportunidades existentes.

En el Capítulo 4 se caracterizaron los patrones y preferencias de consumo de los distintos países que componen la región. No solo se evidencia un alto grado de heterogeneidad del consumo, sino también de la producción, y demuestra la importancia del comercio para aprovechar las complementariedades y compensar esas diferencias. Dicho análisis también pone de manifiesto que la cantidad y la ingesta calórica no está relacionada necesariamente con la seguridad alimentaria y la nutrición adecuada. Por tanto, sería interesante profundizar el análisis desde un punto de vista más cualitativo, donde la calidad de la alimentación y la nutrición jueguen un rol más importante, brindando más información sobre el estado de situación actual, y los desafíos actuales y potenciales. Un análisis de este tipo requeriría incluir el objetivo de proporcionar una dieta saludable para las personas, que no necesariamente aplicarían a todos los países de manera homogénea. En esta línea, podría profundizarse en la contribución del comercio a dietas más nutritivas, analizando los flujos comerciales no solo en términos de calorías y diversidad de la dieta, sino en términos de micro y macronutrientes.

Otra línea de trabajo complementaria está relacionada con el análisis desarrollado en el Capítulo 5, en donde se demuestra que existe un potencial de comercio intrarregional subaprovechado que permitiría, por ejemplo, dar una mayor resiliencia al comercio de países que dependen de relativamente pocos proveedores o destinos. A pesar de que se identificaron pares de países y posiciones arancelarias cuyo comercio podría ser más elevado, no se indagó sobre las causas específicas de que ese potencial no se concrete, las que darían señales y aprendizajes para tener en cuenta en procesos de negociación y planes de desarrollos regionales. La UNCTAD (2016) utiliza técnicas econométricas con el fin de indagar sobre el rol de las medidas no arancelarias y cómo afectan el comercio al interior del MERCOSUR. Adicionalmente, evalúa los cambios en bienestar de avanzar hacia una armonización en regulaciones técnicas, sanitarias y fitosanitarias. Una línea de trabajo similar aplicada a toda ALC parece promisorio y arrojaría luz sobre los beneficios potenciales que permitan fortalecer los mecanismos de negociaciones, ampliándose a otras medidas de facilitación del comercio.

De igual manera, sería interesante comparar a los países de la región con otras experiencias internacionales sobre restricciones en materia de infraestructura y logística, y en la incidencia de los costos relacionados en el valor de los productos comerciados. Esto, con el objetivo de evaluar las posibilidades de mejoras y sus impactos en el comercio y la seguridad alimentaria.



Por otro lado, si bien se destacó el rol de la región como exportadora neta de alimentos al mundo, puede ser valioso analizar en mayor profundidad su contribución actual y potencial a la seguridad alimentaria mundial, y analizar cómo se podrían preparar los países de ALC a los desafíos futuros. Ello incluye, por ejemplo, requerimientos de mitigación de emisiones de gases de efecto invernadero y otras regulaciones y requerimientos de carácter ambiental, volatilidad climática, shocks en los mercados de insumos para la producción de alimentos, etc. También permitiría proporcionar información sobre las posibilidades y capacidades ya disponibles para dichas respuestas, así como herramientas de discusión y cooperación para el desarrollo de otras nuevas capacidades.

Al mismo tiempo, podría ser interesante evaluar las limitantes que hoy en día operan para el desarrollo regional por motivos institucionales, y su influencia o consecuencias sobre la seguridad alimentaria y la nutrición. Este tipo de análisis arroja luz sobre las negociaciones y brinda la posibilidad de procurar avances hacia las garantías y fortalecimiento institucional en la región ya que constituyen una inversión para el futuro y la estabilidad.



8. BIBLIOGRAFÍA

Aguiar, S., Texeira, M., Garibaldi, L.A. y Jobbágy, E.G. 2020. Global changes in crop diversity: Trade rather than production enriches supply. *Global Food Security*, 26: 100385. <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2020.100385>

ALADI y FAO. 2015. Desarrollo del comercio intrarregional de alimentos y fortalecimiento de la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe. Santiago, FAO <https://www.fao.org/documents/card/zh/c/23f10bc5-c771-438b-9f0f-35b2f1e19bb2/>

Anderson, K. y Martin, W. 2005. Agricultural trade reform and the Doha Development Agenda. *The World Economy*, 28(9): 1301-1327. <https://EconPapers.repec.org/RePEc:adl:cieswp:2005-17>

Anderson, K. y Nelgen, S. 2012. Trade Barrier Volatility and Agricultural Price Stabilization. *World Development*, 40(1): 36-48. <http://documents.worldbank.org/curated/en/556631468161351596/Trade-barrier-volatility-and-domestic-price-stabilization-evidence-from-agriculture>

Anderson, K., Rausser, G. y Swinnen, J. 2013. Political Economy of Public Policies: Insights from Distortions to Agricultural and Food Markets. *Journal of Economic Literature*, 51(2): 423- 477.

Banco Mundial. 2007. *World Development Report 2008. Agriculture for development*. Washington, DC. http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2008/Resources/WDR_00_book.pdf

Banco Mundial. 2012. *Global Monitoring Report 2012. Food prices, nutrition, and the Millennium Development Goals*. Washington, DC. <http://hdl.handle.net/10986/6017>

Banco Mundial. 2023. *Food Prices for Nutrition DataHub: global statistics on the cost and affordability of healthy diets*. <https://www.worldbank.org/en/programs/icp/brief/foodpricesfornutrition>

CEPAL, FAO y PMA. 2022. *Hacia una seguridad alimentaria y nutricional sostenible en América Latina y el Caribe en respuesta a la crisis alimentaria mundial*. Santiago, CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48531-seguridad-alimentaria-nutricional-sostenible-america-latina-caribe-respuesta-la>

CEPAL. 2016. *Seguridad alimentaria, nutrición y erradicación del hambre CELAC 2025: elementos para el debate y la cooperación regionales*. Santiago, FAO.

Clapp, J. 2015. *Food security and international trade Unpacking disputed narratives*. Background paper prepared for The State of Agricultural Commodity Markets 2015-16.

Colchero, M. R., Popkin, B., y Ng, S.W. 2017. In Mexico, evidence of sustained consumer response two year after implementing a sugar-sweetened beverage tax. *Health Aff*, 564-571.

Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. 2021. *Directrices voluntarias del CSA sobre los sistemas alimentarios y la nutrición.*

<https://www.fao.org/documents/card/es/c/NE982ES>

Crosbie, E., Gomes, F. S., Olvera, J., Rincón-Gallardo Patiño, S., Hoeper, S., y Carriedo, A. 2022. A policy study on front-of-pack nutrition labeling in the Americas: Emerging developments and outcomes. *The Lancet Regional Health – Americas*, 18.

<http://doi.org/10.1016/j.lana.2022.100400>

Laborde, D., Piñeiro, V. y Swinnen, J. 2023. Tomorrow's agri-food system: The connections between trade, food security, and nutrition for a sustainable diet. En: *Routledge Handbook of Sustainable Diets*. Routledge.

<https://www.ifpri.org/publication/tomorrows-agri-food-system-connections-between-trade-food-security-and-nutrition>

Dithmer, J. y Abdulai, A. 2017. Does trade openness contribute to food security? A dynamic panel analysis. *Food Policy*, 69: 218-230.

<https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2017.04.008>

FAO. 2003. *Trade reforms and food security: conceptualizing the linkages*. Rome.

<https://www.fao.org/3/y4671e/y4671e.pdf>

FAO 2005. *The State of Food and Agriculture 2005 - Agricultural trade and poverty can trade work for the poor?* Roma, FAO.

<http://https://www.fao.org/documents/card/es/c/b9d88502-60d1-5708-87a2-fbc3011438ff>

FAO. 2015. *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas Comercio y seguridad alimentaria 2015-16: lograr un mayor equilibrio entre las prioridades nacionales y el bien colectivo*. Roma. <https://www.fao.org/3/i5090s/i5090s.pdf>

FAO. 2017. *Restricciones a las exportaciones agrícolas*. Notas de orientación sobre política comercial n.27. <https://www.fao.org/3/i8006es/i8006es.pdf>

FAO. 2018. *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2018. El comercio agrícola, el cambio climático y la seguridad alimentaria*. Roma.

<https://www.fao.org/documents/card/en/c/I9542ES>

FAO. 2018. *Trade and nutrition technical note*. Trade policy technical note No. 21. Roma.

<http://www.fao.org/3/I8545EN/I8545en.pdf>

FAO. 2020. *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2020. Los mercados agrícolas y el desarrollo sostenible: cadenas de valor mundiales, pequeños agricultores e innovaciones digitales*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cb0665es>

FAO. 2022. *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2022. La geografía del comercio alimentario y agrícola: enfoques de políticas para lograr el desarrollo sostenible*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cc0471es>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2020. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9692es>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc0639es>

FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF. 2021. *Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional América Latina y el Caribe 2021: estadísticas y tendencias*. Santiago de Chile, FAO. <https://doi.org/10.4060/cb7497es>

FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF. 2023. *Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables*. Santiago de Chile, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3859es>

FAO y ALADI. 2012. *Seguridad alimentaria y comercio intrarregional de alimentos en la ALADI*. FAO. <https://www.fao.org/3/as383s/as383s.pdf>

FAO y OMS. (2014). Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2), 19-21 de noviembre de 2014. Roma.

FMI. 2020. *Perspectivas de la Economía Mundial*. <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/09/30/world-economic-outlook-october-2020>

Han, E., y Powell, L. 2013. Consumption patterns of sugar-sweetened beverages in the United States. *Journal of the Academy of Nutrition and Dietetics*, 43-53.

Headey, D. D., y Alderman, H. H. 2019. The Relative Caloric Prices of Healthy and Unhealthy Foods Differ Systematically across Income Levels and Continents. *J Nutr.* 149.11 (2019): 2020-2033. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/31332436/>

Headey, D. 2011. Rethinking the global food crisis: the role of trade shocks. *Food Policy*, 36(2): 136-146. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2010.10.003>

Herforth, A., Bai, Y., Venkat, A., Mahrt, K., Ebel, A. y Masters, W.A. 2020. *Cost and affordability of healthy diets across and within countries*. Background paper for the State of Food Security and Nutrition in the World 2020. Rome, FAO. <https://www.fao.org/3/cb2431en/cb2431en.pdf>

HLPE. 2020. *Seguridad alimentaria y nutrición: elaborar una descripción global de cara a 2030*. Informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Roma. <https://www.fao.org/3/ca9731es/ca9731es.pdf>

- Hummels, D. L., y Schaur, G.** 2013. Time as a Trade Barrier. *American Economic Review*, 103 (7): 2935-59. <https://www.jstor.org/stable/42920676>
- Illescas, N., y Jorge, A.** 2021. Restrictions and export duties: a pending issue. En: Piñeiro, V. Campos, A. y Piñeiro, M. *The road to the twelfth Ministerial Conference: a Latin American and Caribbean perspective*. IFPRI, IICA.
- Illescas, N., Regunaga, M., y Tejada Rodríguez, A.** 2021. *Trade as a Key Enabler for the Transformation of Food Systems*. Buenos Aires, Fundación INAI. <http://inai.org.ar/archivos/otros/Trade%20is%20the%20Key%2016-july.pdf>
- Jiménez, E., y Roca, M.** 2017. *Innovación en los métodos de contratación pública en América Latina y el Caribe*. BID.
- Laborde, D.** 2021. *Trading Macro-nutrients*. https://public.tableau.com/app/profile/laborde6680/viz/Trade_Nutrition_2019_PIM/Overview
- Lamy, P.** 2013. *The Geneva Consensus: making trade work for us all*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Martínez Piva, J. M.** 2019. *Logros y desafíos de la integración centroamericana: aportes de la CEPAL*. CEPAL.
- Mary, S.** 2019. Hungry for free trade? Food trade and extreme hunger in developing countries. *Food Security*, 11(2): 461-477. <https://www.jstor.org/stable/24526240>
- Nakamura, R., Mirelman, A., Cuadrado, C., Silva-Illanes, N., Dunstan, J., y Suhrcke, M.** (2018). Evaluating the 2014 sugar-sweetened beverage tax in Chile: An observational study in urban areas. *PLoS Med*, 3;15(7).
- OCDE.** 2013. The role of food and agricultural trade in ensuring domestic food availability. En: OCDE. *Global food security: challenges for the food and agricultural system*. Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264195363-en>
- OCDE.** 2021. OECD Agricultural Statistics: Producer and Consumer Support Estimates. En: OECD. <https://doi.org/10.1787/agr-pcse-data-en>
- OCDE.** 2022. *Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2022. Reforming Agricultural Policies for Climate Change Mitigation*. Paris. <https://doi.org/10.1787/7f4542bf-en>
- OCDE y FAO.** 2022. *Perspectivas Agrícolas 2022/2031*. Paris, OCDE. <https://www.oecd.org/publications/ocde-fao-perspectivas-agricolas-22184376.htm>
- OMC. s.f.** *Mecanismo para el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC*.
- Peña, F.** 2018. *La ALADI y su potencial desaprovechado: Instrumentos apropiados para la convergencia en la diversidad latinoamericana*.

Piñeiro, M., Luiselli, C., Ramos, Á., y Trigo, E. 2021. *El sistema alimentario global: una perspectiva desde América Latina*. Buenos Aires, Teseo.

Regúnaga, Marcelo y Tejeda, Agustín. 2023. *La bioeconomía como una nueva estrategia de desarrollo sostenible para los países ABPU*. GPS. Argentina

Remans, R., Wood, S.A., Saha, N., Anderman, T.L. y DeFries, R.S. 2014. Measuring nutritional diversity of national food supplies. *Global Food Security*, 3(3): 174-182.
<https://doi.org/10.1016/j.gfs.2014.07.001>

Rude, J. y An, H. 2015. Explaining grain and oilseed price volatility: The role of export restrictions. *Food Policy*, 57: 83-92.

Sandoval, R., Roche, M., I., B., Alvarado, M., Galicia, L., y Gomes, F. (2021). Excise taxes on sugar-sweetened beverages in Latin America and the Caribbean. *Revista Panamericana Salud Pública*, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2015.09.002>

Tadesse, G., Algieri, B., Kalkuhl, M. y von Braun, J. 2014. Drivers and triggers of international food price spikes and volatility. *Food Policy*, 47: 117-128.

Trigo, E., Regúnaga, M., Costa, R., y Coremberg, A. 2015. Bioeconomía en Argentina: alcances, situación actual y oportunidades para el desarrollo sustentable. *Nuevo marco para el crecimiento sostenible en América Latina*, 25.
<https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2013.08.014>

UNCTAD. 2016. *Non-Tariff Measures in Mercosur: Deepening Regional Integration and Looking Beyond*. Ginebra. https://unctad.org/system/files/official-document/ditctab2016d1_en.pdf

UNCTAD. 2015. *Clasificación Internacional de Medidas No Arancelarias*. Ginebra.

Vicentin Masaro, J., y Tejeda Rodríguez, A. 2021. *Explorando las causas de los precios altos*. Buenos Aires, Bolsa de Cereales. <https://www.bolsadecereales.com/post-22>

Wood, S., Smith, M., Fanzo, J., Remans, R. y DeFries, R. 2018. Trade and the equitability of global food nutrient distribution. *Nature Sustainability*, 1, 34-37.
<https://doi.org/10.1038/s41893-017-0008-6>

Zimmermann, A. y Rapsomanikis, G. 2021. *Trade and Sustainable Food Systems*. Informe de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios preparado por los asociados del sector de la investigación del Grupo científico para la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios.

Zorya, S., von Cramon-Taubadel, S., Greb, F., Jamora, N., Mengel, C., y Würriehausen, N. 2015. Price transmission from world to local grain markets in developing countries. Why it matters, how it works and how it should be enhanced. En: Gillson, I. y Faud, A. eds. *Trade policy and food security: improving access to food in developing countries in the wake of high world prices*. Washington, DC.



ANEXOS

ANEXO I: NECESIDAD DE COMERCIO PARA CUBRIR EL SUMINISTRO INTERNO EN LOS PAÍSES DEL ALC

Para analizar la necesidad de comercio de los países del ALC para cubrir el suministro interno de alimentos y su caracterización, se parte de los datos para cada una de las variables de la hoja de balance para cada tipo de alimento. Considerando la siguiente igualdad:

$$Prod_j^t + M_j^t - X_j^t + \Delta Exist_j^t = Cons_j^t \quad (1)$$

Donde $Prod_j^t$ corresponde a la producción de alimentos (en ton) en el período t , $\Delta Exist_j^t$ es la variación de existencias²³, M_j^t son las toneladas importadas de alimentos, X_j^t , las toneladas exportadas, y $Cons_j^t$ es el consumo de alimentos²⁴. Entonces, se puede obtener:

$$\frac{MN_j^t}{Cons_j^t} = 1 - \frac{Prod_j^t + \Delta Exist_j^t}{Cons_j^t} \quad (2)$$

que refleja la importancia de las importaciones netas (MN) en el suministro interno de alimentos. De otra manera, este término refleja la necesidad de comercio neto. Luego, se procedió a desagregar las MN entre regional (ALC) y extra regional (ROW), a saber:

$$\frac{MN_{j,ALC}^t}{Cons_j^t} + \frac{MN_{j,ROW}^t}{Cons_j^t} = 1 - \frac{Prod_j^t + \Delta Exist_j^t}{Cons_j^t} \quad (3)$$

Para este análisis se utilizan los datos de variables de la hoja de balance (producción, consumo y variación de existencias) para el promedio del período 2015-2020 de FAOSTAT. Para la desagregación del comercio neto se utilizaron los datos de la sección comercio de FAOSTAT, incluyendo todos los alimentos.

²³ Los aumentos de los stocks son considerados con el signo “-”, una disminución, con valores positivos. Fuente: FAOSTAT.

²⁴ Se incluye todas cantidades suministradas internamente, tanto al ganado, las utilizadas como semilla, las elaboradas para uso alimentario y otros, como las pérdidas ocurridas durante el almacenamiento y transporte, así como los suministros disponibles para el consumo humano.

ANEXO II: COMERCIO AGROALIMENTARIO AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR PAÍSES

Cuadro 18. Comercio Agroalimentario de América Latina y el Caribe, por subregiones y países

Promedio 2017-2021

	Exportaciones		Importaciones		Saldo Comercial (miles de USD)
	(miles de USD)	% ALC	(miles de USD)	% ALC	
Argentina	35 778	20	3 969	78	31 809
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1 540	75	640	85	900
Brasil	84 599	8	11 979	55	72 620
Chile	18 622	17	7 984	61	10 637
Colombia	12 719	15	4 135	31	8 584
Ecuador	23 558	11	1 538	61	22 020
Perú	10 462	13	5 399	55	5 063
Paraguay	5 880	57	1 072	83	4 807
Uruguay	9 019	23	2 309	79	6 710
Venezuela (República Bolivariana de)	463	11	2 150	63	-1 686
América del Sur	202 639	15	41 175	59	161 464
Belice	362	27	368	38	-6
Costa Rica	4 946	28	2 252	35	2 694
Guatemala	5 873	27	3 273	47	2 599
Honduras	2 803	17	1 835	45	968
México	35 493	5	26 646	8	8 847
Nicaragua	2 546	33	1 135	64	1 411
Panamá	857	32	2 314	33	-1 457
El Salvador	1 140	52	2 192	64	-1 052
Mesoamérica	54 020	13	40 016	21	14 004
Antigua y Barbuda	10	19	305	28	-295
Bahamas	74	0	612	6	-538
Barbados	97	43	361	28	-264
Cuba	789	3	1 392	37	-604
Dominica	7	29	37	41	-30
República Dominicana	2 439	19	3 501	27	-1 062
Granada	23	7	104	39	-81
Guyana	853	45	572	37	282
Haití	66	3	1 245	41	-1 179
Jamaica	351	16	1 088	31	-737
Saint Kitts y Nevis	4	50	80	21	-76
Santa Lucía	37	54	164	32	-128
Suriname	117	55	203	30	-86
Trinidad y Tabago	403	73	980	25	-577
Caribe	5 270	26	10 644	30	-5 375
Total	261 928	15	91 835	39	170 093

Fuente: Elaborado en base a datos de UN Comtrade.

ANEXO III: COMERCIO AGROALIMENTARIO DE ALC POR GRUPO DE PRODUCTOS

Cuadro 19. Comercio Agroalimentario de ALC y subregiones, por grupo de productos
Promedio 2017-2021

Grupo de productos	Exportaciones		Importaciones		Saldo comercial
	Miles de USD	% ALC	Miles de USD	% ALC	Miles de USD
América Latina y el Caribe					
Azúcar y cacao	15 331	16	4 059	44	11 272
Café y té	12 950	5	1 216	42	11 734
Carne y pescado	46 562	13	14 249	36	32 314
Cereales	56 748	16	25 184	36	31 564
Frutas y hortalizas	38 720	6	5 896	43	32 824
Grasas y aceites	11 357	30	6 642	50	4 715
Lácteos y huevos	2 895	48	4 785	27	-1 890
Otros	28 939	13	10 449	35	18 490
Alimentos procesados	29 036	25	19 352	39	9 684
Caribe					
Azúcar y cacao	422	11	333	58	89
Café y té	50	15	104	34	-54
Carne y pescado	267	33	1 294	15	-1 027
Cereales	350	72	1 150	28	-800
Frutas y hortalizas	532	9	535	13	-4
Grasas y aceites	71	89	463	29	-392
Lácteos y huevos	25	55	658	8	-633
Otros	1 107	13	880	24	227
Alimentos procesados	1 095	44	2 456	33	-1 360
Mesoamérica					
Azúcar y cacao	3 961	14	1 785	23	2 175
Café y té	3 955	2	433	28	3 522
Carne y pescado	6 365	11	7 102	16	-737
Cereales	1 290	44	12 070	11	-10 780
Frutas y hortalizas	19 641	2	2 464	27	17 177
Grasas y aceites	1 740	42	2 415	40	-675
Lácteos y huevos	744	65	2 707	18	-1 963
Otros	1 974	27	4 020	16	-2 046
Alimentos procesados	15 547	22	8 594	36	6 954
América del Sur					
Azúcar y cacao	10 949	16	1 941	62	9 007
Café y té	8 945	6	679	51	8 266
Carne y pescado	39 930	13	5 853	66	34 078
Cereales	55 108	15	11 964	63	43 144
Frutas y hortalizas	18 548	10	2 897	62	15 651
Grasas y aceites	9 546	28	3 764	58	5 782
Lácteos y huevos	2 126	42	1 420	54	706
Otros	25 858	12	5 549	51	20 309
Alimentos procesados	12 393	29	8 302	44	4 091

Fuente: Elaborado en base a datos de UN Comtrade.

ANEXO IV: ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD REVELADA

El índice de ventajas comparativas reveladas (Balassa, 1965) se define como la participación de un producto en las exportaciones de un país, relativo a la misma participación para el comercio mundial:

$$VCR_{ip}^X = \frac{X_{ip}}{\sum_{ip'} X_{ip'}} \cdot \frac{\sum_{wp'} X_{wp'}}{X_{wp}} \quad (4)$$

Donde X_{ip} es el valor de las exportaciones para un país i y un producto p , mientras que X_{wp} es la suma de las exportaciones mundiales de p . De este modo, valores mayores a 1 revelan una ventaja en relación al mundo. El principal inconveniente del indicador es que no es simétrico, dado que está definido entre cero e infinito. Esto es posible corregirlo con una transformación para acotarlo entre -1 y 1, siendo cero el punto medio, denominada VCR Normalizado (Laursen, 2000):

$$VCRN_{ip}^X = \frac{VCR_{ip}^X - 1}{VCR_{ip}^X + 1} \quad (5)$$

Danna-Buitrago y Stellan (2021) aplican la misma transformación al índice de "Competitividad Revelada", propuesto por Vollrath (1991). El índice resulta de la diferencia entre el $VCRN_{ip}^X$ y un índice equivalente definido para datos de importaciones:

$$CR_{ip}^{\square} = \frac{(VCRN_{ip}^X - VCRN_{ip}^N)}{2} \quad (6)$$

A diferencia del trabajo original, aquí se divide al índice por dos, con el fin de que quede definido en el intervalo -1 a 1, en lugar de -2 a 2.

ANEXO V: COMPLEMENTARIEDAD COMERCIAL

Cuadro 20. Índice de complementariedad comercial para los productos agroindustriales

	Argentina	Brasil	México	República Dominicana	Jamaica	El Salvador	Trinidad y Tabago	Paraguay	Saint Kitts y Nevis	Guyana	Guatemala	Costa Rica	Suriname	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Santa Lucía	Barbados	Dominica	Uruguay	Nicaragua	Cuba	Granada	Chile	Panamá	Perú	Honduras	Antigua y Barbuda	Colombia	Haití	Belice	Ecuador	Venezuela (República Bolivariana de)	Bahamas	
Argentina		31	47	39	32	35	30	22	34	24	41	41	24	17	21	28	22	26	29	39	21	35	31	60	34	32	54	20	17	44	48	21	
Brasil	49		34	26	28	25	26	17	45	17	29	29	27	9	25	23	24	25	24	31	23	32	24	31	25	27	31	23	11	19	31	23	
México	23	21		30	28	34	33	41	36	30	30	34	29	26	36	38	32	36	26	19	32	35	37	20	32	42	26	23	27	25	17	47	
República Dominicana	23	19	18		25	26	29	30	34	26	23	25	29	25	32	30	26	28	26	16	28	24	29	17	23	32	21	28	45	18	20	32	
Jamaica	17	17	22	27		30	33	35	37	36	32	29	35	24	40	38	37	29	29	21	37	28	41	18	32	41	22	25	29	17	16	44	
El Salvador	20	18	20	28	39		35	29	43	43	34	33	42	29	42	41	36	31	36	18	43	28	37	22	33	41	22	31	27	21	25	38	
Trinidad y Tabago	16	20	18	25	32	29		32	41	43	31	29	36	31	41	37	39	26	34	17	40	23	39	16	32	41	22	23	35	19	15	37	
Paraguay	43	16	28	19	25	24	18		34	12	24	24	13	8	10	16	11	21	20	25	10	31	19	37	21	15	32	11	8	26	32	10	
Saint Kitts y Nevis	34	11	17	17	20	19	19	29		23	19	19	24	17	26	23	28	19	18	13	22	21	31	20	21	29	29	11	22	20	13	24	
Guyana	7	16	9	11	19	9	16	9	14		9	13	13	11	16	16	13	12	10	9	13	11	16	13	10	15	12	34	8	11	22	16	
Guatemala	23	19	20	24	27	30	29	22	27	25		26	28	20	27	27	24	29	27	16	26	25	23	19	26	28	21	34	19	18	21	30	
Costa Rica	25	19	20	26	34	32	30	24	33	23	29		26	25	29	31	25	28	27	16	30	26	29	20	30	31	23	22	21	21	17	33	
Suriname	10	18	15	14	19	15	16	14	20	10	14	18		15	19	19	15	16	15	13	15	15	24	15	15	20	17	29	33	13	18	22	
Bolivia (Estado Plurinacional de)	9	14	13	18	21	16	19	10	28	13	19	13	19		13	14	13	17	12	17	12	21	15	32	15	27	30	11	9	30	26	10	
Santa Lucía	15	13	11	16	14	16	15	30	25	22	17	16	23	21		21	23	15	17	12	20	15	29	8	18	31	16	16	27	11	9	23	
Barbados	11	15	14	22	26	21	25	22	28	25	21	21	24	20	29		26	20	23	15	29	19	31	16	20	27	21	20	24	18	17	29	
Dominica	20	22	20	30	21	23	25	29	28	22	23	22	22	26	23	23		25	27	18	22	21	25	18	22	24	21	18	24	24	21	25	
Uruguay	25	25	29	17	23	23	22	14	28	19	19	24	15	16	21	23	19		16	25	20	23	18	20	15	19	14	20	16	11	21	18	
Nicaragua	14	17	19	19	19	27	26	15	21	18	18	19	21	13	23	23	18	27		14	19	29	18	16	14	21	15	19	23	12	18	21	
Cuba	4	4	4	8	8	4	9	9	9	7	4	6	11	7	11	9	8	9	5		8	8	15	7	4	9	10	10	29	5	10	11	
Granada	8	16	8	10	11	12	14	15	24	15	14	14	19	28	19	15	16	11	14	9		13	16	10	16	20	13	11	13	16	6	13	
Chile	18	28	24	22	20	18	19	17	24	11	20	24	15	16	20	24	16	20	15	12	18		20	18	21	23	22	13	10	22	10	25	
Panamá	23	23	19	22	23	22	24	20	24	18	18	22	23	19	26	27	20	24	17	14	21	24		19	18	25	22	20	25	17	16	27	
Perú	19	21	18	19	19	18	21	15	24	16	18	22	26	14	19	22	15	21	14	13	17	23	18		17	21	18	15	12	16	11	24	
Honduras	20	15	14	17	17	21	20	16	21	17	16	20	18	14	20	19	16	22	19	12	17	18	17	15		21	16	23	15	12	11	21	
Antigua y Barbuda	8	9	12	14	12	12	11	14	14	10	12	13	12	11	15	14	14	14	11	10	14	12	23	13	12		21	7	17	16	11	17	
Colombia	22	16	15	16	18	21	20	15	18	15	16	20	18	15	16	17	15	23	18	11	16	21	15	16	17	18		20	12	16	16	18	
Haití	11	11	8	12	9	10	11	11	19	8	9	11	10	11	12	12	11	14	8	8	11	12	16	7	9	15	10		12	8	7	16	
Belice	12	7	8	11	14	11	15	13	14	16	11	12	18	11	16	15	15	17	9	12	14	14	15	11	12	16	11	16		9	16	14	
Ecuador	18	11	10	10	11	11	12	7	13	8	10	14	9	8	10	12	8	14	8	6	8	13	10	10	9	11	11	8	5		7	13	
Venezuela (República Bolivariana de)	10	16	9	13	15	8	11	9	17	7	9	13	7	9	12	13	11	9	5	9	9	9	10	16	11	7	15	11	8	9	14		13
Bahamas	4	3	2	4	2	2	3	4	3	2	4	3	2	3	3	3	2	4	2	2	3	4	3	3	3	3	3	3	2	2	3	1	

Nota: Exportador en eje vertical, importador en eje horizontal. Fuente: Elaborado en base a datos de UN Comtrade, promedio 2017-2021

ANEXO VI: OPORTUNIDADES EN EL COMERCIO INTRARREGIONAL

El Cuadro 21 lista, para cada exportador, aquellos destinos y posiciones que fueron identificados como de potencial incremento del comercio de acuerdo a la metodología descrita en el Capítulo 5. Se filtran las posiciones con valor de comercio en los años de referencia menor a 10 millones de USD.

Cuadro 21. Lista de destinos y posiciones con potencial de incremento de comercio para cada país

Exportador (ISO 3)	Destinos (ISO 3)	Posiciones (4 dígitos del SA)
ARG	DOM, ATG, BHS, BLZ, BRB, CRI, CUB, GTM, GUY, HND, HTI, JAM, LCA, MEX, NIC, PAN, SLV, SUR, TTO, VEN	0201, 0202, 0206, 0207, 0304, 0402, 0405, 0406, 0504, 0703, 1001, 1005, 1006, 1007, 1201, 1502, 1507, 1509, 1517, 1602, 2009, 2301, 2304, 2401
BLZ	CRI	2009
BOL	DOM, BRA, CHL, CRI, GTM, HND, JAM, NIC, PAN, SLV, TTO, URY	0202, 2207, 2304
BRA	DOM, CRI, CUB, GTM, JAM, MEX, NIC, PAN, SLV, TTO	0201, 0202, 0203, 0206, 0207, 0504, 1201, 1601, 1602, 2304
CHL	DOM, BHS, GTM, HND, HTI, JAM, LCA, NIC, SUR, TTO	0203, 0206, 0207, 0305, 0703, 1518, 2009
COL	BRA, PRY, URY	1801, 2401
CRI	DOM, BOL, BRA, CHL, HTI, JAM, PER, URY	0202, 1511, 2106, 2207
DOM	BOL, BRA, PRY, URY	1801, 1905, 2005, 2106, 2203, 2208, 2401
ECU	DOM, GUY, HND, HTI, JAM, PRY, TTO, URY	1511, 1604, 1605, 2009, 2309, 2401
GTM	DOM, ARG, BHS, BRA, CHL, COL, HTI, JAM, PER, PRY, TTO, URY, VEN	0602, 0709, 1511, 1604, 2005, 2008, 2207, 2401
GUY	DOM, BHS, BRA, ECU, HTI, PER, PRY	0303, 0305, 2208
HND	CHL, CRI, GUY, HTI, JAM, PER, TTO, URY	0304, 1511, 2008, 2309
JAM	CHL, CRI, CUB, PER, PRY, URY	1905, 2008, 2103, 2202, 2203, 2208
MEX	BHS, CHL, CUB, HTI, PAN	0201, 0703, 2203
NIC	DOM, BHS, BLZ, BRB, CHL, COL, CUB, ECU, GUY, HTI, JAM, MEX, PER, TTO, URY	0201, 0202, 0206, 0406, 0709, 0713, 1702
PAN	DOM, CHL, URY	0202
PER	ARG, BRA, COL, CRI, HTI, JAM, MEX, SLV, TTO	0305, 0402, 0601, 0713, 1604, 2207
PRY	DOM, BHS, BRB, COL, CRI, CUB, GTM, GUY, HND, JAM, MEX, NIC, PAN, SLV, TTO, VEN	0201, 0202, 0206, 0504, 1005, 1201, 1507, 2304
SLV	ARG, BHS, GUY, HTI, JAM, PER, TTO, URY	0602, 1604, 1905, 2106, 2202
TTO	CHL, HND, SLV	2103, 2202
URY	DOM, BHS, BLZ, BRB, CHL, COL, CRI, CUB, ECU, GTM, GUY, HND, HTI, JAM, MEX, NIC, PER, SLV, TTO, VEN	0201, 0202, 0204, 0206, 0402, 0406, 0504, 1001, 1107, 1201, 1205, 1209, 1602, 2301
VEN	BHS, BRA, JAM, PER, PRY	0303, 1605, 1801, 2208



ISBN 978-92-5-138361-2



9 789251 383612

CC8592ES/1/11.23